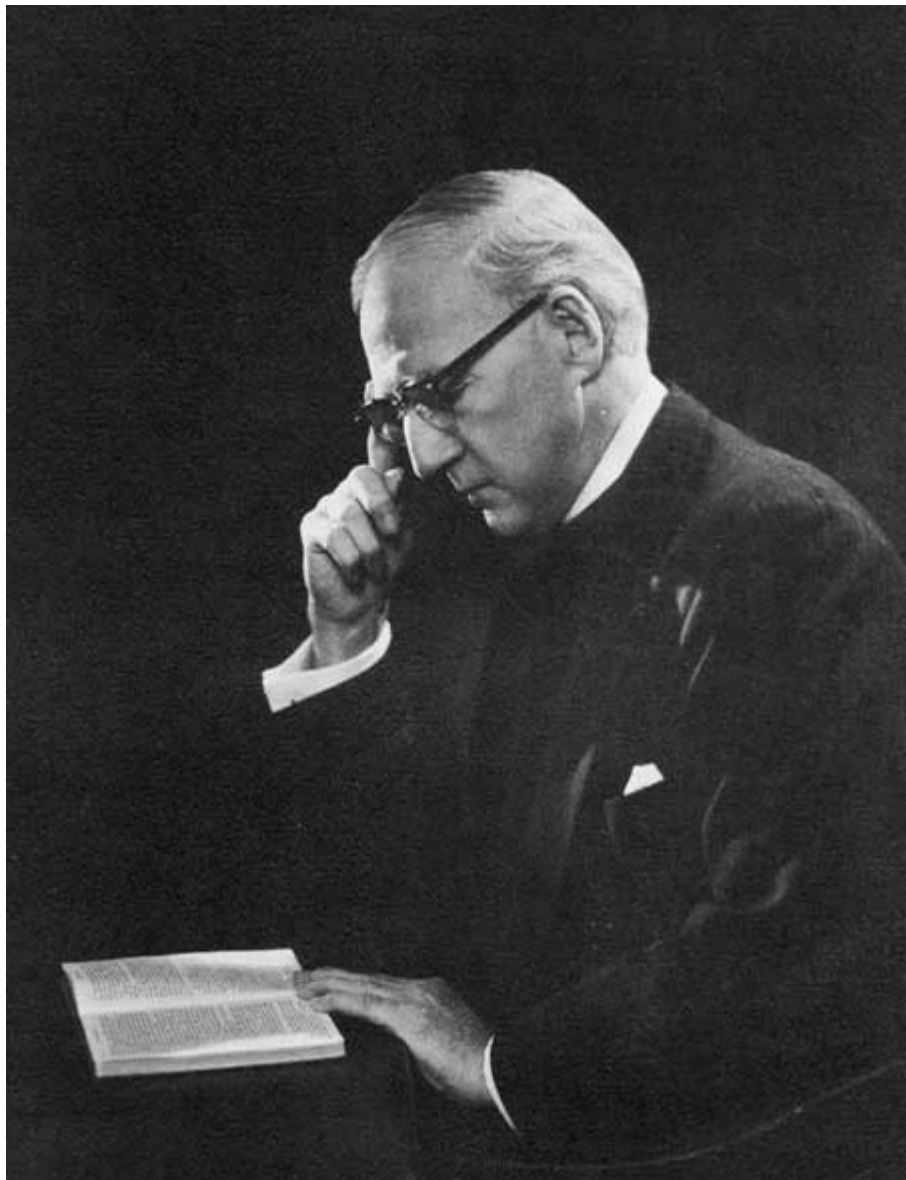


El Misticismo de la Masonería



Por : Dr. Reuben Swinburne Clymer

INTRODUCCION

Al presentar este volumen, que es la edición revisada del libro publicado anteriormente bajo el título "Antigua Masonería Mística Oriental", lo hago sin el pensamiento de excusarme, debido al hecho de que la primera edición se aceptó por los estudiantes serios de la Masonería y de lo Oculto, y porque esta no es una exposición sino una interpretación del simbolismo Masónico como ha llegado hasta nuestras manos a través de las edades de los Misterios Antiguos.

Como obra Masónica, el libro debe permanecer sin alteraciones, debido a que la base de su simbolismo viene de los más grandes escritores Masónicos, universalmente aceptados. La interpretación es también Masónica, con una adicional, una interpretación Mística que aparece entre paréntesis. Me hago personalmente responsable de ellas, aunque las explicaciones están basadas y en completa armonía con las enseñanzas de los Antiguos Misterios, tal como las recibí en mis varios viajes hacia los reinos de lo místico. Es, por consiguiente, enteramente legítimo que las ofrezca al neófito aspirante.

Hay, sin duda, muchas razones por las que este volumen debiera circular generosamente entre todas las clases de estudiantes de Ocultismo y Misticismo, especialmente en los círculos Masónicos. La gran mayoría de estos hermanos sabe muy poco de las organizaciones modernas que se denominan Masónicas. Se les ha dado la letra que, aunque hermosa en sí misma, no contiene la vida, y debido a esto sus miembros no pueden defender con éxito la expresión, frecuentemente repetida, de que la Masonería es una religión.

La iniciación no es lo que corrientemente se supone ser. Todos los Masones están familiarizados con la forma ceremonial de la Iniciación; pero en realidad ésta no es sino un simbolismo externo de un trabajo interno, esotérico, que debiera realizarse dentro de cada hombre que busca los Misterios. Un hombre puede haber recibido los grados de la Logia Azul, puede honrar esa Logia, y, sin embargo, puede desconocer por completo los métodos de procedimiento que pudieran traer a la manifestación los resultados de la personificación de la vida, simbolizados en estos tres grados. Este es el resultado visible que hoy tanto necesita, no solo los Masones, sino toda la Humanidad.

Miles de hombres buenos y sinceros aceptan la letra de la Masonería por su espíritu, o como comprendiendo su espíritu. Aquí es donde empieza el primer gran error. Nada nuevo puede llegar a la Masonería; pero hay un mundo de verdad en el simbolismo Masónico, del cual la gran mayoría de los miembros de la honorable institución no han oído siquiera hablar, para no decir nada de la incomprensión absoluta de las verdades capitales contenidas en ellos. Esta obra se presenta en su nueva forma de interpretación, con el propósito de ayudar y señalar el camino, tanto a los miembros de dicha Institución como al público, ya que el autor está convencido de que este plan no puede ocasionar daño alguno a la Masonería, sino que, por el contrario, ayudará a honrar la Institución, demostrando que siempre sigue en actividad y adelantando

movida por un espíritu que mira no sólo al bienestar de los miembros de la asociación en particular, sino de la humanidad en general y universal.

Los Masones que saben y los Iniciados en las verdaderas Hermandades Ocultas que han tenido vida y fuerza espiritual interna, por el conocimiento de verdades básicas en armonía con la ley universal (de Dios) irrevocable, sostienen sin ser contradichos que:

INICIACION Y REGENERACION SON TERMINOS SINÓNIMOS

"El ritual de la Francmasonería (simbolización Masónica) se basa en esta ley natural, y la ceremonia de la iniciación ilustra, a cada paso, este principio: y si el resultado que se obtiene, en la mayoría de los casos, es una posesión (de palabras y símbolos) más que una regeneración (del candidato), el principio no es por eso menos verdadero. La mera repetición de principios morales, o lecciones de ética, y su ilustración simbólica y representación dramática, en manera alguna son inútiles. Ellas se dirigen a la conciencia y al sentido moral de cada hombre y a ningún hombre se le ha hecho más malo por las lecciones de la Logia. Por estos "ritos y beneficios" el Francmasón está por sobre todos los hombres, en la que llamamos nuestra civilización moderna, la más próxima a la Antigua Sabiduría. El está en posesión del territorio en que se ocultan las Joyas de la Corona de la Sabiduría. El puede cavar más hondo y hallar, no sólo la Clave del Arca, el Arca de la Alianza, el Pergamino de la Ley, sino que, usando el espíritu escondido en las alas del Querubín, puede elevarse libremente por las ruinas del templo y, encontrando a Elohim (Jehovah-Adonai el Padre de la Luz), aprender también a decir: "Yo soy el que soy". ¿No es esto como una rapsodia, y no son sino los landmarks, tradiciones y glifos de la Francmasonería?

"La Ciencia Universal y la Sublime Filosofía, que en un tiempo se enseñó en los Grandes Misterios de Egipto, Caldea, Persia e India (y ahora en el Sacerdocio de Aeth) y en muchas otras naciones de la antigüedad, es letra muerta en la Masonería moderna. El Masón inteligente, sin embargo, debiera ser la última persona sobre la tierra que negara que tal Sabiduría existió alguna vez, por la sencilla razón de que toda la superestructura de la Masonería está construida sobre las tradiciones de su existencia; y su ritual sirve como su monumento vivo. El perfeccionamiento en el grado precedente, es en todas partes una razón para progresar en Masonería. Este perfeccionamiento se hace consistir en la habilidad del candidato para repetir, palabra por palabra, ciertos rituales y obligaciones ya pasados, - cuyo significado y explicación constituye la instrucción de los diferentes grados. La costumbre sobre este punto, al menos en los Estados Unidos, sirve para asegurar los derechos y beneficios de la Logia (la logia simboliza tanto el cielo como el Universo), a aquellos que tienen derecho a ellos; y para apartarlos de los demás, más que para hacer avanzar al candidato hacia el verdadero conocimiento (esto es, el traer a la

existencias, manifestación y personificación, las potencias y fuerzas innatas dentro de este universo, que podría llegar a ser un cielo). - Dr. Buck, Mystic Masonery.

Hace siglos, existía un verdadero Misticismo dentro de la Masonería Simbólica, y esta es la leyenda (Todos los grados de la Antigua Masonería Mística, están en posesión de la Fraternidad Hijos de Osiris).

Ocurrió que cuando el Gran Templo estuvo listo, Salomón vaciló en consagrarlo, por dos razones:

Primera, debido a la muerte de Hiram Abiff.

Segunda, debido al hecho de que con la muerte del Hijo de la Viuda, la Palabra de Maestro y el modo secreto de usarla, se habían perdido. Por lo tanto, Salomón se vio precisado a convocar a un Concilio Secreto, a las doce en punto, en la cripta secreta bajo el Sanctum Sanctorum.

Este Consejo Secreto estaba compuesto por Salomón, Rey de Israel; Hiram, Rey de Tiro; Zadok, el Gran Sacerdote y Benalah, Capitán de las Guardias.

Después que Salomón hubo deplorado la pérdida de Hiram Abiff, y con él, de la Palabra de Maestro, y la manera secreta de usarla, se levantó Hiram, Rey de Tiro, y recordó al Rey Salomón que Nathan, el Profeta, estaba vivo aún y podría ser útil para ayudar en algo en esta desgracia. Por lo tanto, Salomón ordenó a Benalah, Capitán de las Guardias, que buscara y trajese ante él a Nathan, el Profeta.

Habiendo averiguado Benalah que Nathan el Profeta estaba en la casa de Ablathar, un antiguo Gran Sacerdote del Rey David, llegó hasta el Palacio sólo para encontrar que Nathan había muerto de vejez, poco antes de su llegada. En vista de esto, se dispuso a regresar, descubriendo a un extranjero que vagaba cerca de la Cripta Secreta, lo tomó bajo su custodia y lo llevó a la presencia del Consejo Secreto. El extranjero resultó ser Abdemon, hombre muy sabio y súbdito de Hiram, Rey de Tiro. Examinado, se descubrió que había sido iniciado como Aprendiz, pasando al Grado de Compañero, y elevado al Sublime Grado de Maestro Masón, por Seisam, un Escriba que había viajado por el país de los Tirios, de donde Hiram, Rey de Tiro, trajo a sus propios dominios los secretos de la Masonería.

Por ser Abdemon Maestro Masón,, y reconocerlo el Rey Hiram como un hombre sabio y astuto, concluyó por ser admitido al Consejo Secreto, después de haber depositado en las manos del Rey Salomón un manuscrito que había recibido de un modo maravilloso y misterioso de manos de un Egipcio, durante el tiempo en que el Consejo Secreto lo tuvo en cautiverio. Salomón quedó, tan complacido con el manuscrito que inmediatamente admitió a Abdemon como miembro del Consejo Secreto, que en ese momento estaba sesionando. Abdemon, a su vez, se sintió tan altamente honrado, que solicitó un permiso, que se le otorgó, para emprender un viaje a la tierra de Egipto a fin de ser iniciado en los secretos de los Iniciados de la

Gran Pirámide; y, a su vez, prometió regresar a la tierra de los Israelitas y revelar al Consejo Secreto todo lo que hubiese aprendido.

Abdemon tuvo éxito en sus esfuerzos; y los grados siguientes se instituyeron para conservar el conocimiento que él había obtenido en la tierra de Egipto, durante su viaje e iniciación en la Gran Pirámide de Piedra: -El Herald del Rey; Grado de Maestro de la Cueva Secreta.

Después de descansar por tres días en el pozo de Beersheba; Ameni, el Cantante, el Astrólogo y Abdemon, bajo la escolta del Herald del Rey, viajaron en etapas livianas hasta el Monte Serbal, donde el grupo se refugió en una cueva natural y ahí Abdemon recibió sus instrucciones finales, antes de ser iniciado en los Grados de la Pirámide.

Durante el curso del viaje, Ameni explicó a Abdemon muchos misterios velados concernientes a la iniciación, y el motivo por el cual era imposible dar a conocer estos misterios al público en general.

Una parte de las cosas que Ameni comunicó a Abdemon en su viaje, es la siguiente: "Antes de aparecer en la tierra, el hombre (al Alma que toma su residencia en el cuerpo, la llamamos hombre) vivía en un mundo espiritual, similar a aquel en que vive después de dejar la tierra. Cada uno aguarda su turno en esta esfera para manifestarse en la tierra, aparición necesaria, vida de pruebas de la que nadie puede escapar.

"La vida anterior, por la cual todos hemos pasado, fue por decirlo así una vida de poca entidad, de dolores de parto, de felicidad como aquella de que gozamos después de nuestra partida de la tierra; pero esta felicidad no puede comprenderse, porque no está acompañada de sensación para probar su realidad. Por esta razón, Dios consideró conveniente que pasáramos a través de estas vidas sucesivas: la primera, en el mundo de que os hablo, una vida desconocida, de beatitud, carente de sensación -la segunda, la de que gozáis ahora, una vida de acción, sensación - una vida dolorosa colocada entre las dos, para demostrar por su contraste la dulzura de la tercera - la vida del bien y del mal, sin la cual no podríamos estar capacitados para apreciar el dicho estado reservado a nosotros (los Iniciados -aquellos que conquistan la Regeneración mientras están en el cuerpo de carne y sangre, llegando así a la Conciencia del Alma, que es una parte de Dios).

Cuando los poderes de la memoria están lo suficientemente despiertos para percibir el estado de existencia anterior, al nacimiento mortal, los desencarnados aprenden el axioma de que el Alma es una emanación de la Deidad y, en su esencia original, es todo pureza, verdad y sabiduría. Las Almas florecen en el Paraíso de Pureza y Amor, como los capullos en el Jardín del Padre Todopoderoso de inmortal belleza. Es la tendencia de la naturaleza Divina, cuyos principales atributos son el Amor y la Sabiduría, la Vida y la Luz, el de repetirse eternamente y reflejar su propia perfección en destellos de al misma. Estas chispas de fuego celestial (parte de Dios)

se convierten en Almas y como el efecto debe participar de la naturaleza de la causa, el fuego que activa la vida también se convierte en Luz, y he aquí cómo las Almas que emanan de lo Divino, son todo Amor y Luz, mientras que la iluminación de la Luz, que brota siempre del gran Sol central del Ser (la Luz de Dios) irradia hacia todas las Almas (que se armonizan con Dios o la Luz), con destellos correspondientes de Luz. Nacidas del Amor, que está en proporción con el Calor Divino, e irradiadas con Luz, que es Sabiduría y Verdad Divina, las primeras y más poderosas Almas repitieron la acción del Supremo Originador, irradiaron emanaciones de su propio ser, algunas más altas, otras más bajas, - las más altas tendiendo hacia arriba, a las esencias espirituales, y las mas bajas formando materia dividida. Las emanaciones más densas, siguiendo la ley creadora, se condensaron en soles, satélites, mundos, - cada una repitiendo la historia de la creación. Los Soles dieron nacimiento a los Sistemas y cada miembro de un sistema llegó a. ser el escenario de estados subordinados de existencia espiritual o material.

Las Tierras que han llegado a la capacidad de albergar vida orgánica, necesariamente las atraen. Las tierras las necesitan, el cielo las provee. ¿De dónde? A medida que las tierras clamaban por el señorío de seres superiores que las gobernarán, los espíritus de lejanos Edenes oían los murmullos de la Serpiente tentadora (deseo, inquietud), el principio animal, el intelecto despierto que, rogando a las Almas benditas desde sus distantes paraísos las llenaban con una indescriptible inquietud de cambio de horizontes de conocimientos más amplios, de mayores poderes; ellas deberían ser como los dioses y conocer el bien y el mal. En esta ansiosa necesidad de las tierras por hombres y en esta involuntaria ansiedad del Alma por conocimiento intelectual, se efectuó la unión entre ambos; y el espíritu llegó a ser precipitado hacia los reinos de la materia, para someterse a una peregrinación a través de los estados probatorios de la tierra, para así recobrar nuevamente el paraíso, después de hacer este peregrinaje por completo.

La gran mayoría de los Masones sonrían con desdén cuando se usa, el término "Ciencia Oculta" con respecto a los Misterios; pero, a pesar de todo, si no hubiese sido por las Fraternidades Ocultas, la Masonería no habría existido. La Doctrina Secreta fue la religión difundida universalmente entre los Antiguos. Prueban su difusión, los anales auténticos de la historia, una cadena completa de documentos que muestran su carácter y presencia en todas las regiones, junto con las enseñanzas de sus grandes Adeptos, que existen hasta hoy en las criptas secretas de librerías pertenecientes a las Fraternidades Ocultas, entre las cuales debe agradecerse más que a cualquier otra, a la verdadera Fraternidad Rosa-Cruz, por haber guardado intactos los escritos secretos y Sagrados. Aunque se persiguió individualmente a muchos miembros de esta Fraternidad, en muchas partes y durante todos los siglos, la Orden, como tal, ha continuado sin interrupción.

"No sabemos nada por el mero hecho de que nos lo hayan dicho. Dejad que los dioses griten la verdad de todos los siglos en los oídos de un necio por siempre, y por siempre seguirá el necio apegado a su necesidad. He aquí donde se halla el concepto y el principio de todas las Iniciaciones. (Es el conocimiento desplegado por grados, de

una manera ordenada, sistemática, paso a paso, a medida que se desarrollaba en el Neófito la capacidad de comprender. El resultado es la Sabiduría por medio de un crecimiento interno, espiritual del Alma). El conocimiento no es una mera adición, algo agregado a algo que ya existe; sino que es más bien como un cambio progresivo o transformación de la estructura original, para hacer, en cada paso, un nuevo ser. El verdadero conocimiento o crecimiento (acumulación de sabiduría por medio de la experiencia) de la sabiduría en el hombre, es un Llegar a ser Eterno; una transformación progresiva hacia la semejanza de la Deidad Suprema y el poder superior. "Dr. Buck, Masonería Mística.

Cada Alma debe "elaborar su propia salvación (Inmortalidad)". La Salvación por la Fe y Expiación Vicaria, como hoy se entienden, nunca se enseñaron por Jesús ni por ningún otro salvador, pues estas doctrinas no forman parte de las Escrituras esotéricas. Son perversiones de la doctrina original, debidas a la mano degradadora de Constantino. En la Iglesia primitiva, como en la Doctrina Secreta, no había un Cristo para todo el mundo, sino un Cristo en potencia para todo el mundo y dentro de cada hombre. Los Teólogos, primero hicieron un fetiche de la Divinidad impersonal, Omnipresente; después arrancaron el Cristo de los corazones de la humanidad, con el fin de deificar a Jesús y poder tener un Dios peculiar de ellos y que sería como un "banco de liquidación" en su "tráfico de Almas". La Masonería no enseña la Salvación por la Fe, ni por la Expiación Vicaria. Recórranse sus grados, estúdiense la historia según la enseñan sus autoridades reconocidas, y se encontrará que nunca ha albergado tales doctrinas.

"La Humanidad en conjunto, es el único Dios personal; el Cristo es la realización o la perfección de esta Persona divina en (por medio de) la experiencia individual consciente. Cuando esta perfección se realiza, el estado se, llama Chrestos, entre los griegos, y Buddha entre los Hindúes. "Sed perfectos, como vuestro Padre que está en los Cielos es Perfecto".

"Hemos llevado a nuestra religión el mismo egoísmo a que damos rienda suelta en nuestras otras posesiones, tales como mujer e hijos, casas, tierra y patria; y el mismo espíritu partidista que hay en nuestros políticos, se presenta como para justificar el egoísmo en general, pues se oponen a la hermandad del hombre e impiden la fundación de "la Gran República, compuesta por muchas Naciones y por todos los pueblos". Esta idea de la Hermandad Universal, que era una doctrina fundamental en los Antiguos Misterios, según se desprende del primer postulado de la, Doctrina Secreta y que se declara abiertamente en el tercero, y a la que también se da importancia capital en la Masonería, es la deducción lógica de nuestra idea de la Divinidad y del significado y naturaleza esencial del Chrestos.

"La Masonería no predica ninguna religión nueva; no hace sino reiterar el Mandamiento anunciado por Jesús, que también había sido anunciado por todos los grandes reformadores y religiones, desde que empezó la historia. Quitad los agregados teológicos de la religión de Jesús, para enseñarla como él lo hizo y como la enseñaron los Esenios y Gnósticos de los primeros siglos, y os encontraréis con (el Misticismo de) la Masonería. La Masonería en su pureza, derivada de la antigua

Kábala como una parte de la gran Religión Universal de la Sabiduría, que viene de la más remota antigüedad,' subsiste indestructible en todos los tiempos para la completa hermandad universal del hombre. El Cristianizar la Masonería o limitarla a las amarras sectarias de cualquier credo, no solo la deformarla y empequeñecería, sino que así como siempre han surgido luchas entre las sectas religiosas, como resultado inevitable se pondría a hermano contra hermano, y a Logia contra Logia.
"Dr. Buck, Masonería Mística.

El Misticismo de la Masonería, no puede reconocer ni color ni credo; y en este factor es donde descansa su seguridad y por medio del cual logrará gradualmente la Hermandad Universal del Hombre. El Misticismo no sólo enseña esto, sino también que aquéllos que pertenecen a la Fraternidad deben practicarlos. ¿No hay acaso una ola del espíritu de Fraternidad, invadiendo casi todos los países?. Con toda la riqueza poseída por los ricos, y las pocas horas de trabajo y mayores beneficios de los obreros, ¿está alguno de ellos satisfecho? ¿No sucede, por ventura, que todas las clases, ricos y pobres por igual, sufren constantemente un descontento interno, que es para el espíritu lo que el cáncer es para la carne? Esta es la señal cierta de que las Almas de los hombres están tratando de vislumbrar el panorama del futuro; que están esperando la llegada de la Nueva Interpretación de las Vidas Leyes, adaptadas para su aplicación a las necesidades de la Nueva Era.

"En tanto que la mente permanezca esclavizada por los bajos deseos, el hombre no puede buscar o discernir lo bueno o lo verdadero. Se pregunta, ¿Qué es bueno para mí? Liberado de tales deseos o de las inclinaciones personales, el pide y busca aquello que es bueno o verdadero en sí mismo. Cuando se ha alcanzado esta condición y se la mantiene habitualmente, se dice que el cuadrado está incluido en el triángulo. Se dice que la naturaleza inferior está al unísono con la Divina, o Super Alma. El conocimiento y poder del Hombre, ya no está restringido o limitado por el plano inferior, o por el cuerpo físico, sino que, trascendiéndolos por medio de la regeneración (Espiritualización) y llegando a ser perfecto como humano, el hombre alcanza la Divinidad. Este es el significado meta y consumación de la evolución humana. Y esta filosofía define el único y exclusivo proceso por el cual puede lograrse.

"El Hombre Perfecto, es Cristo; y Cristo es Dios. Tal es el derecho de nacimiento y el destino de toda Alma humana (que no se destruye a sí misma por medio de sus actos, pues Dios dijo: "El Alma que peque, morirá"). Se enseñó en todos los Grandes Misterios de la Antigüedad; pero los credos exotéricos de la Cristiandad, derivados de las parábolas y alegorías, en las cuales esta doctrina estaba oculta para el ignorante y el profano, han reconocido esta Suprema Consumación sólo para Jesús, y la han hecho oscura e imposible para todo el resto de la humanidad. En lugar de ésta, la doctrina más grandiosa revelada al hombre, los teólogos han establecido la Salvación por la Fe, en un credo hecho por los hombres, y han implantado la autoridad de la Iglesia para "atar o desatar en la tierra o en el cielo". En esta forma la Ley se anula, la justicia se destrona (no sólo se ciega), el mérito se ignora el

esfuerzo desmerece, y el sectarismo, ateísmo y materialismo, son su resultado". Dr. Buck, Masonería Mística.

Toda verdadera iniciación es un proceso interno, no externo, La ceremonia exterior no tiene vida, Y sólo sirve en cuanto se refiere a simbolizar, ilustrar y, por ende, a hacer resaltar los cambios interiores. "Iniciar" quiere decir "regenerar" y esto se logra por el esfuerzo, por pruebas, por dominio personal, por tristeza desengaños, fracasos y una renovación diaria del conflicto. Por eso es que el hombre debe "elaborar su propia salvación", debe alcanzar la Conciencia del Alma y, por último la Inmortalidad. La consumación final de la Iniciación, es el encuentro del Chrestos, el Centro de la Luz.

El problema, en primer lugar, de la verdadera Iniciación, o instrucción en ocultismo, consiste en colocar todas las acciones del cuerpo bajo el dominio de la Voluntad; en liberar la personalidad del dominio de sus apetitos, pasiones y naturaleza inferior. La idea no es la de despreciar el cuerpo, sino la de purificarlo y transmutarlo, no destruir los apetitos sino elevarlos y controlarlos, Esto, en Química Oculta (Alquimia), se conoce como transmutación. Este dominio de la naturaleza interior no cambia -destruye- el cuerpo físico o carnal, sino que lo subordina al ser real, el Alma. Sin tal transferencia de autoridad, la naturaleza inferior siempre deseando, apaga todas las vibraciones elevadas, así como si en una orquesta solo se dejarán oír los violoncelos y tambores pues resultaría más ruido que armonía. De aquí el dicho: "Aquel que se conquista a sí mismo, es más grande que aquel que se toma una ciudad" y "rígete a ti mismo y podrás ser maestro sobre todas las cosas.

Todo Masón sincero, que esté interesado en el espíritu de las enseñanzas de su Orden, tiene el deber de estudiar cuidadosamente la filosofía de los maestros que han reconstruido la Antigua Sabiduría, para cumplir sus exigencias y, habiéndolo hecho, guiar sus acciones en todos los problemas de la vida en forma de estar preparado para entrar al Gran Hall de la Logia, donde deberá dar cuenta de todos sus actos y, a su vez, recibir su "Salario".

Dado fraternalmente,

R. Swinburne Clymer.
"Beverly Hall", Quakertown, Pa. Oct. 20, 1924.

EL MISTICISMO DE LA MASONERIA

El lado Místico (por consiguiente Oriental) de la Masonería, no sólo es la llave de las diversas religiones enseñadas a los hombres en todas las edades, desde el principio mismo de la existencia del razonamiento consciente hasta nuestros días, sino que también es, en efecto, la depositaria de la religión misma. Los Antiguos Misterios de las Escuelas Secretas, se llaman así porque bajo ese título se conservaban, y aun se conserva, todo lo que los hombres han creído y actualmente creen, todo lo que se les ha enseñado y han experimentado por medio de la obediencia a una vida superada y, en consecuencia, estas Escuelas Secretas conservan los secretos de toda Iniciación (mística u oculta) interna.

Ahora, como en todo el pasado, los Misterios tienen por base la existencia de Dios, como Jehová Adonai - el Padre de la Luz - y la Inmortalidad del Alma, Alma que, en el lenguaje de los Iniciados, es y debe ser invariablemente un Fuego siempre ardiente, una Luz que debe llevarse a una estrecha relación, con el Padre de toda Luz, del cual surgiera en un principio.

Los Misterios, en efecto, reconocen al hombre como un templo vivo donde puede llegar a habitar Dios, el Padre de la Luz, Luz que es vida e Inmortalidad. Este, es el mismo templo que se nos menciona en la narración Bíblica así como en la Masonería exotérica, que fue hecho sin manos, sin ruido de martillos, o de cualquiera otra clase de sonido.

Estos Misterios reconocían al Chrestos, cristianizaron al Cristo (por la Iglesia cuando reorganizó parte de los misterios menores, introduciéndolos al Cristianismo) -mucho antes de la época del Hermano Mayor, Jesús - como un principio vivo y activo en el Alma del hombre, sin el cual ningún humano puede llegar a ser super humano o Conscientemente Inmortal.

Estos Misterios tenían y tienen aun como objetivo, la unión de los hombres que han despertado (Iniciado Espiritualmente) en una Hermandad Universal en la cual el derecho verdadera bondad de corazón gobernada por una justicia estricta) es poder; una Hermandad que ejerce la benevolencia, practica la virtud (sin afectada condescendencia) y las artes, y estudia coordinadamente tanto las leyes de la Naturaleza como las de Dios (como en realidad son y no como los torpes desearían que fueran), dispuesta a aceptarlas como de igual valor para la vida del hombre durante su permanencia en el plano terrestre.

De estas Misterios fue de donde nació la Masonería como una escuela externa, con el propósito de instruir en estos principios fundamentales, al mayor número de seres que fuera posible; y a través de este medio se les señaló el camino mediante el cual pudieran alcanzar al fin las alturas sublimes.

La cuna del simbolismo usado en todos los trabajos Masónicos, se sitúa, por muchos autores competentes, en aquel país donde hay razones para creer que fue

primeramente habitado, es decir, en la meseta de la Tartaria. Desde ahí, la enseñanza fue transmitida más tarde por los sabios de la India, Persia, Etiopía y Egipto, a sus respectivos países.

Es un hecho de que los Ritos Místicos de lo que llegó a conocerse más tarde como la Masonería Oriental, eran observados desde miles de años atrás, en Menfis, Egipto, en las Pirámides, bajo la dirección de los Reyes_Iniciados. En aquellos lejanos tiempos (para nosotros), eran un solo país el Egipto y el continente conocido ahora como América. En consecuencia, no estamos realmente endeudados con Egipto, como lo creemos, sino con América, el hogar del Aguila y poseedora de la Piedra Angular que ha de Coronar la estructura Masónica (espiritual) final y para todos los tiempos.

Aunque antiguamente los Misterios eran presididos por los Sacerdotes_Iniciados o Reyes_Iniciados, sin embargo el Rito Místico estaba abierto para todos los hombres que, desde sus corazones, confesaran su creencia en la Paternidad de Un Dios Unico y la Hermandad de todos los hombres; y que estuviesen en condiciones de convencer a los Iniciadores de que eran hombres completos, hombres sin defectos, -requisito que, nos dice la antigua ley, no se refiere a la pérdida de una mano o pie, dedo o uña, sino a una hombría viril, capaz de la reproducción de la especie y, en consecuencia, aún en posesión del Elixir Vital, por cuyo único medio puede alcanzarse al fin la Iniciación Espiritual y la Inmortalización Consciente. La letra todavía subsiste en la Masonería exotérica (moderna); pero el espíritu murió hace mucho tiempo.

“En América (re-descubierta por Erico el Rojo, un Viking de los Vikings), repoblada por la raza blanca al principio del siglo Diecisiete, fue restablecida (esa parte de) Egipto –la Tierra Prometida o la Tierra de la Constelación del Aguila”. Parsons, Nueva Luz de la Gran Pirámide.

Por abundante o complicado que sea el mecanismo de una cerradura, debe abrirse si se le aplica la Llave precisa. La Gran pirámide del Antiguo Egipto, estudiada y comparada con la maravillosa estructura de igual naturaleza que existe en Yucatán, prueban ser la tan buscada Llave de los misterios de la mitología y de las grandes religiones del mundo. Conciérne esencialmente a los americanos que tengan (que tengan intereses mayores que el lucro y la explotación del débil, lo cual es actualmente el juego universal) ver la demostración gradual de que la historia de los terrores cósmicos, entretejidos con la trama de toda literatura, tanto Cristiana como Pagana, se refiere a sucesos tan literalmente ciertos como lo son los temibles y devastadores terremotos de la edad moderna, de los cuales el de California y Japón son un ejemplo. Estos estupendos acontecimientos tenían relación, primero, con una gran destrucción y restablecimiento del equilibrio en el sistema solar; segundo, con el hundimiento consiguiente del continente de la Atlántida (algo del cual permanece como una parte de América) cuando el globo llegó a quedar comprometido a consecuencia del menosprecio de los Atlantes por la Ley Natural y Divina. Era entonces la Atlántida el asiento del más grande imperio, jamás conocido por el hombre, y sus ejércitos eran el terror del resto del globo habitado.

Un estudio de las Constelaciones Americanas de Escorpión, Sagitario y Capricornio, revelan la antigüedad inmemorial del nombre de América, así como el significado del Escudo de los Estados Unidos (ver Americanismo Místico, por Grace Kincaid Morey). Si una vez reconocimos el hecho de que es imposible separar el Aguila de América, -"la Tierra protegida por las Alas" de Isaías, y sobre la cual de consiguiente aparecen dos grandes águilas, el cisne rojo volando por la Vía Láctea, y los corceles alados, Pegasus y Equelus, todas las alas conocidas en astronomía-, sin contar el Oso de Rusia y Perseo de Persia, un rayo de luz se arroja sobre la historia de la mitología y donde hasta ahora mucho ha sido vago e inescrutable, quedamos en condiciones de darnos cuenta de como debieran ver los hombres que están dotados con mentalidades iluminadas.

Todo esto se basa en las profecías del pasado y en las interpretaciones de escritores Bíblicos y profanos, Y ahora surge el Maestro Intérprete de la Nueva Dispensación, el Profeta del Padre de la Luz, -Jehovah Adonai-, a quien es dado el Mensaje.

"Yo, el Señor tu Dios, Padre de la Luz, ahora te hablo a ti, mi hijo Manisis, diciendo:

"En mi sabiduría, me ha parecido adecuado colocarte entre la muchedumbre de mi pueblo en el Nuevo Mundo, donde Yo he dirigido espiritualmente a mucha de esta gente mía, quiénes verán la faz del Señor su Dios estando aún en la carne.

"En esta Nueva Era se te concederá el enseñar a éste mi pueblo el sendero del Señor de la Luz, para que todos los que por él caminen, sean liberados de sus flaquezas y se parezcan a los dioses que caminaron por la faz de la tierra durante la primera dispensación y antes que el hombre hubiese aprendido a hacer otra cosa que vivir en obediencia de mis Leyes.

"Y sucederá que a medida, que mis hijos escuchen tu voz y ofrezcan obediencia a las Leyes que les enseñarás, ellos llegarán a ser fuertes e intrépidos y sus creaciones serán como un trabajo dedicado a la beatitud (bienestar) de todas mis criaturas. Y así ocurrirá que mi reino será establecido en el Nuevo Mundo, bajo las alas del Aguila, por medio de la Sabiduría de la Serpiente, que ya no volverá a ser aplastada (degradada) por la mujer, sino que será exaltada y convertida en la Luz que alumbrará a todo el que venga al mundo. Y sucederá, además, que a medida que mis hijos levanten la Cruz (la Serpiente) y no continúen haciéndose culpables de aplastar a la Serpiente inmortalizadora (arrojando la semilla al suelo), ellos heredarán la tierra y todo lo que es bueno, como fue predicado por mis profetas antes de ti".

"Di a mis hijos que así habló el Señor, Dios.

Jehovah Adonai -el Padre de la Luz"- Manisis.

"Cuando, siguiendo el curso de las (proféticas) constelaciones, se alcancen aquellas inamovibles y perpetuamente fijas sobre América, aparecerá que, a medida que todo lo que es sublime en los tiempos prehistóricos se centra sobre la (antigua) América (Atlántida) y como que levanta la cortina que hasta ahora encubría la relación prehistórica entre los pueblos del antiguo Egipto y América; y se llegará a saber que el pueblo del Aguila del Nilo, descendía de los primeros hombres del Aguila del Continente, que los mellizos son uno, y que la América prehistórica fue el Egipto primitivo o Tierra del Aguila, antes de la gran dispensación de los días de Peleg, cuando la tierra fue dividida, y el gran globo en sí mismo casi fue destruido desintegrándolo". Parsons, Nueva Luz de la Gran Pirámide.

Agassiz escribió: "Primogénita entro los continentes, América ha sido falsamente denominada el Nuevo Mundo. (En sentido estricto, Agassiz tiene razón. Sin embargo, el uno universal del término "Nuevo Mundo" aconseja seguir designando a América por el apelativo de "Nuevo Mundo". Más aún, mucha de la tierra que ahora comprende América, estaba realmente bajo el mar y surgió del agua en la época en que la Atlántida se hundía en las olas. Dios, el Creador, hizo que el nuevo Avatar profetizara que mucha de la tierra de Europa que se levantó de las aguas durante las inundaciones, se hundirá de nuevo, mientras Sargasso, bajo el mar, el lugar de nacimiento del hombre, volverá a ser su Paraíso). En ella surgió la primera tierra seca que se levantó de las aguas (el hombre tuvo su principio en esa parte del Gulf Stream, ahora conocido como el Mar de los Sargazos); suya fue la primera costa bañada por el océano que rodeaba por todos lados la tierra; y mientras Europa estaba representada sólo por islas surgiendo aquí y allá sobre la superficie del mar, América ya se extendía en una línea uniforme desde Nueva Escocia hasta el Lejano Oriente.

"América (el viejo continente) estaba evidentemente poblado por el (aún más viejo) continente (el autor tenía sin duda en mente la Lemuria) porque sólo hubo ocho (un número supuesto) personas salvadas del Diluvio (Lemuria); la parte principal de su posteridad, durante la totalidad del primer siglo después de ese acontecimiento ocupó el centro mismo de Asia. Algunos (autoridades aceptadas) dicen que América estaba poblada por los Cartagineses que poseían las Islas del Cabo Verde, que sólo están a tres semanas de viaje de ese continente. Sus naves, con mujeres y niños a bordo, debieron haber perdido las Islas designadas, antes de la invención del compás; y si esto es así, estas personas habrían sido llevadas inevitablemente por los vientos, hacia la costa de América. Otros, juzgando por la similitud de algunos ritos religiosos, han conjeturado que América fue poblada por las Diez Tribus, cuando la dispersión de Israel. Algunos piensan, que ésta recibió su población de la China o Japón; otros, que estaba colonizada por algunas tribus vagabundas de Jafet, que penetraron por las regiones no holladas de Norte América, por los estrechos del Asia. Hay quienes han llegado hasta la audacia de decir que América no fue inundada por el Diluvio y que, en consecuencia, los aborígenes eran Antidiluvianos, la gente más antigua de la tierra. Otros suponen que hubo unos pocos individuos en este vasto continente, que salvaron del Diluvio y que pudieron haberlo repoblado sin dificultad. También se nos dice que América fue poblada después del Diluvio, al mismo tiempo que lo fueron

(communibus annis) otras partes de la tierra, equidistantes del punto donde se supone que fue a posarse el Arca" porque la gran división del Hemisferio en Oriental y Occidental, a través del efecto natural de las causas producidas a raíz del Diluvio, no tuvo lugar sino hasta medio siglo después de tal acontecimiento; y así, un asunto que ha intrigado por igual a los historiadores y filósofos más letrados, y que ha dado campo a las más complicadas disertaciones, es decir, cómo fue poblada América, parece tornarse sencilla y fácil, como lo son todas aquellas preguntas que se someten a la prueba de la verdad, al testimonio seguro de la Escritura Sagrada. Robertson supone que los Americanos tuvieron su origen en los Asiáticos, y apoya sus conjeturas en algunas antiguas tradiciones de los Mejicanos, que atribuyen su población primitiva a una horda, de un remoto país del Noroeste, cuyo progreso gradual desde la costa nórdica donde desembarcaron, hasta las provincias interiores, puede seguirse fácilmente. Y, en la infancia del Cristianismo, se dice que Méjico tenía un grado de civilización más avanzado (cultura), que Dinamarca, Suecia o Rusia.

"De cualquier pueblo que América haya descendido, o cualquiera que sea la forma de cómo se pobló primero, con seres humanos, el vasto continente, lo cierto es que los primeros habitantes trajeron con ellos (o desarrollaron) un sistema de Misterios que usaban con fines de adoración religiosa y, aunque este sistema, con el transcurso del tiempo, se perdió casi del todo entre las tribus dispersas que llevaban una vida vagabunda en sus selvas espesas, -sin embargo, muchas de las verdades en que se basaba, se conservaron en forma desfigurada por las dos grandes naciones que se habían establecido a cada uno de los lados del Istmo de Panamá". Oliver, Historia de la Iniciación.

Aunque hay mucho de verdad en estas teorías y suposiciones, todas están fundamentalmente erradas. Esto se debe a la circunstancia de que no se ha dado ningún valor al hecho básico y que no se puede negar; de que lo que ahora se conoce como América estaba habitado por gente completamente distinta de la que aquí encontró Eric el Rojo.

Los Indios del Perú, eran conocidos como los Hijos del Sol. Ahora bien, es un hecho que Lemuria, era el Continente del Sol, y sus habitantes de piel cobriza (torpemente llamados negros) fueron los primitivos Hijos del Sol y fueron los primeros adoradores del Sol, - los primeros que vieron el Sol, un Dador de Luz, simbólico del Padre de la Luz, de quien procede toda Luz.

Cuando el diluvio -la inundación de Lemuria- algunos de estos habitantes encontraron regiones donde desembarcar (la "tierra seca" de la narración Bíblica) en los restos de la Lemuria, restos de tierra que se unieron, por decirlo así, con otra nueva tierra, que surgió de las aguas a medida que a Lemuria se hundió bajo las olas. Estos Lemures llegaron a ser los Indios Adoradores del Sol, de lo que hoy es América, así como de los países que forman actualmente Méjico y Perú, Méjico y América estaban separados por una gran extensión de agua -las tierras arenosas de Tennessee y de otros estados del Sur que atestiguan el hecho de que antes fueron el

fondo de un mar. Aun un estado tan alejado como New Jersey, indica claramente por su arena y sus arbustos que últimamente, probablemente diez mil años atrás, el mar, retrocediendo, despejó tales parajes.

El clima y otras condiciones diferentes de América y Perú, fueron la causa de las ligeras variaciones en los hábitos y ceremonias religiosas que se encuentran entre los Indios Americanos y los Aztecas. Como resultado del hundimiento de Lemuria, surgió un nuevo continente que conocemos como la Atlántida.

“La gente que erigió los obeliscos en Egipto y los cubrió de jeroglíficos que envolvieron momias embalsamándolas con el mayor cuidado, no sabía más acerca de los constructores de las pirámides, de lo que sabemos nosotros hoy. Estos centinelas silenciosos, llenos de majestad, con sus cabezas descubiertas (la Piedra cupular –la terminación del Misterio- se ha perdido), y erguidos hacia el cielo, estaban allí en la ancha planicie, silenciosos y mudos, sin que nadie pudiera explicar su origen cuando empezó la civilización Egipcia, según la conoce la historia”. Jurden.

Este testimonio no puede contradecirse con éxito. Las pirámides se construyeron por gente originaria de la Atlántida, muchos siglos antes que se conociera la historia de Egipto. La siguiente pregunta surge con naturalidad de los estudiantes sinceros: Si los Atlantes las construyeron, ¿por qué lo hicieron en lo que hoy se llama Egipto, y no en lo que ahora es América? Por la razón de que Egipto era entonces el centro de la tierra; y el Sol, por un cierto tiempo cada año, quedaba tan directamente sobre la Pirámide, que no arrojaba sombra alguna. Los Atlantes, en su vasto conocimiento, buscaron este Centro. El encontrar el Centro es la Llave de todos los Misterios de las Edades pasadas y del porvenir, y los Antiguos (Grandes) misterios se instituyeron para conservar esta Llave.

La conclusión de que nadie sabe por qué se construyeron originariamente las Pirámides, es errónea. Los Iniciados de las verdaderas Ordenes Místicas han sabido desde hace mucho tiempo, que se construyeron como un lugar para conservar los Secretos de las Edades. Debe tenerse en cuenta, que siempre hay dos sistemas opuestos, fundados en el principio único de* la verdad: El uno, para los Sacerdotes_Iniciados; el otro, para la masa del pueblo que acepta la palabra escrita (exotérica), pero que no está dispuesta a investigar profundamente para descubrir por sí misma el Espíritu de la Palabra. Los Antiguos Misterios, no sólo conservan la Llave de la Suprema (interior) Iniciación, sino que también tienen el secreto de la base de la religión en sí y la combinación que abre las puertas a los misterios de las Pirámides.

La forma de la Pirámide es de la mas profunda significación para el Iniciado. La forma triangular de la Pirámide, es sagradamente emblemática del Fuego- la Luz.

"Y Jehovah Adonai -es decir, el Padre de la Luz, habló a su Mensajero, Manisis, diciendo:

“Yo apareceré a ti, en la imagen de la Luz, porque, ¿no prometí yo a aquellos que se han ido antes que tú, que "la Mujer vestida con el Sol" estaría con ellos?

"Y establezco ahora un pacto contigo y ato mis Leyes para el cumplimiento de este Pacto, que todos mis hijos que obedezcan las Leyes, será benditos y aliviados cuando estén en desgracia o en sufrimiento, porque Yo apareceré ante ellos en el Fuego, como un Angel de Luz", Manisis a sus Apóstoles.

La forma cúbica de la Pirámide simboliza la tierra. visitada por el Fuego. El Fuego, a su vez, significa Amor, que es el símbolo de la vida y de la inmortalidad, el incitador de todo lo que se relaciona con la Paternidad, -generación-, y que el medio o camino para la Regeneración. Sin calor, que siempre es el resultado de la combustión-fuego, la vida pronto se extinguiría y no quedaría un medio de manifestación para las Almas que buscan la inmortalidad Consciente – la Divinidad. ¿Pudieron los Iniciados de la antigüedad haber inventado un monumento más duradero que aquellas mismas pirámides, con el objeto de dejar que ellos, por sobre todos los hombres, conocían a Dios y que El los reconocía como Sus hijos?

"Las Pirámides de Egipto excitan en nosotros un sentimiento de lo sublime, no sólo por sus vastos contornos, sino también por su antigüedad. Nos sentimos reducidos a una insignificancia en su presencia, aún cuando gozamos en contemplarla. Ante un monumento de tan antigua grandeza, que ha excedido en duración al conocimiento de sí mismo, nos encontramos tan sin conciencia y torpes, como el animal en presencia de la acción del hombre, o como un hombre ante algo cifrado escrito por el mismo en otro tiempo y cuya clave ha olvidado. Porque, ¿quién va a creer que aquellos que, a incalculable costo, pusieron en movimiento el poder humano de varios miles por muchos años, para construir las Pirámides, sólo pudieron tener en vista el corto período de sus propias vidas, demasiado cortas para permitirles ver la terminación del proyecto gigante, - o el fin visible que les atribuye la ignorancia de muchos? Evidentemente, entonces, su verdadero fin fue el de hablar a sus descendientes, ponerse en comunicación con éstos y así establecer la unidad o la conciencia de la humanidad". Schopenhauer.

"Es también seguro que tanta ciencia, trabajo y tesoros como fueron necesarios para levantar tan extraordinaria y gigantesca estructura, no se habrían empleado por hombres tan inteligentes e ingeniosos como fueron sus constructores, sin tener un fin en vista que fuera realmente proporcional, por lo menos en mente, con la magnitud del proyecto. Por esto, si la astronomía demuestra que la Gran Pirámide fue planeada con referencia a una relación entre Alcyone y las Pléyades y alguna estrella polar (posiblemente Alpha Draconis), es obvio que tal relación debe haber sido de la mayor importancia en los sistemas cosmogónicos de los constructores – la llave misma de toda la Sabiduría de la Antigüedad.

“Para aquellos antiguos sabios, el cosmos era literalmente universal, o una revolución alrededor de un centro. Su doctrina de la Unidad de la Naturaleza, ahora confirmada por Spectro-Análisis, y el Reino de la Ley (nuestro sistema de

Gravitación Universal y Evolución Cósmica) fue intensamente resumida en el famoso axioma de la Tabla de Esmeraldas de Hermes: "Como es abajo es arriba, y como es arriba es abajo". Este concepto básico, ellos lo expresaban de diferentes maneras, ya sea atribuyendo a sus gobernantes descendencia celestial, mientras asociaban sus grandes hechos con constelaciones apropiadas, y, en Egipto, si no en otras partes, haciendo divisiones de la tierra, dividiendo sus distritos y nombrando sus ciudades con referencias a la astronomía; método que Drummond presenta como probable al hacer un examen etimológico de los nombres Hebreos de lugares y personas, el que las doce Tribus de Israel adoptaron cuando entraron a la tierra prometida, usando los doce Signos del Zodiaco como emblemas de tribu.

“Desde este punto de vista parece notable, en lo que el presente escritor puede asegurar, que ningún estudiante de las pirámides haya conjeturado que tal vez en la Gran Pirámide tenemos el vínculo que conecta la astronomía y la geografía de los antiguos. Si se recobra este vínculo de unión, naturalmente se puede esperar que determine, incidentalmente, la medida de los límites, también perdido de antiguo, de las constelaciones zodiacales y más aún, si se pudiera probar que fueron el eslabón entre la ciencia y la religión de los antiguos, entonces, posiblemente algo podría descubrirse en la línea de la brillante conclusión hipotética de Schelling: "Como si en mitología se encontraran las ruinas de una inteligencia superior y aún de un sistema perfecto, que alcanzaría mucho más allá del horizonte que los más antiguos archivos y referencias escritas nos presentan". Parsons, Nueva Luz de la Gran Pirámide".

Esto es exactamente lo que se ha encontrado. En la Suprema Iniciación tenemos la Llave. No tan sólo la Llave que abre el misterio del Alma, en sus futuros viajes y ambientes, sino que tenemos igualmente recobrada la “Palabra Perdida” que el Grado de Maestro Masón nos enseña se perdió.

No hay suposición alguna en esto; Y no hacemos ninguna afirmación que no pueda ser verificada por el buscador sincero que esté dispuesto a dejar de lado su “yo” y obedecer la Ley que gobierna el Alma en su relación con Dios y Su Universo.

Cuadrar el círculo, se suponía y aún se cree que es imposible. Sin embargo, esto es lo que cada Aspirante a los Misterios debe hacer. El trabajo no termina aquí, porque el cuadrado también debe tornarse en círculo, pues el Alma Perfecta está simbolizada por el Globo Alado así como por la Pirámide con la Cúpula intacta.

Los Maestros de los Grandes Misterios, siempre hicieron concebir al Aspirante que él no sólo debía llevar el Alma a la Conciencia, sino que debía llegar a estar cara a cara con su Alma, conscientemente, para que pudiera tener la seguridad de su inmortalidad.

Con la Nueva Era, el Padre del Hombre ha hecho promesas aún más firmes. Hablando a través de su Mensajero Manisis, El declara:

"Yo, el Señor Dios de la Huestes , pacto contigo, Manisis, mi amado Mensajero (Hijo), que si tus hermanos obedecen tu voz y mis Leyes, como tú se las enseñes, entonces verdaderamente regresarán al redil y nuevamente llegarán a ser mis hijos; y por medio de ti Yo les prometo que ellos resolverán el misterio de su ser, serán la causa de que "lo mortal se transmute en inmortal" y su Alma que es del Padre, llegará a ser Conscientemente inmortal, de tal modo que ellos no verán la muerte.

"Y Yo, el Señor Dios, Jehovah Adonai, que soy también el Padre de la Luz, también pacto contigo, que si estos hijos de mi Espíritu (Alma), obedecen la Ley que tú les proclamaras, ellos verán al Señor su Dios mientras estén aún en la carne, pues Yo te prometo que cuando ellos me necesiten, Yo apareceré ante ellos en la Luz de su propia Alma". Manisis.

"Las Iglesias redondas de los Templarios se construían en forma circular (por ejemplo, Gilgal), aludiendo a realidades astronómicas. Todas las salas capitulares redondas y los coros, se construían así, en razón de que las iglesias de los Templarios se construían en esa forma. En las salas capitulares y criptas, hasta el siglo trece, la religión secreta, perpetuando las reliquias de una ciencia que no se "llama así en falso" celebraba sus reuniones recluyéndose de manera segura del profano y del vulgar ignorante. Las eternas verdades éticas deducidas por las más grandes mentes, de los acontecimientos astronómicos relacionados con la historia del fratricida planetario, se comunicaban a la gente común (la masa) en la nave de la iglesia, como el arca de salvación, --en alegorías tales como la de Hagar (Gal, IV). Así los Iniciados siempre procuraron poner al alcance de las mentes más humildes, los frutos de la ciencia más difícil y sublime, y también la enseñanza más antigua.

"La religión secreta (parte sagrada de ella) surgió de la dificultad natural e insuperable de comunicar las grandes verdades al ignorante y de conservar el recuerdo de los grandes fenómenos de la naturaleza. Sin relaciones universales, sólo habría utilidad, y no sería, posible ética alguna. Todos los misterios y las alegorías, nacieron de la necesidad de usar símbolos y caracteres, por medio de los cuales los instruidos pudieran comunicarse entre sí, sin que los comprendieran los ignorantes. Y como estos últimos estaban en gran mayoría, los doctos vieron como se les quitaban sus símbolos de sus propias manos, sin que se les permitiera rectificar los errores de la ignorancia general, ni explicar su verdadero significado". Parsons, Nueva Luz de la Gran Pirámide.

Los Sacerdotes_Iniciados nunca tuvieron la intención de que los Misterios fueran tan profundamente secretos como llegaron a ser. Los Iniciados deseaban aceptar a todos los Aspirantes que lo pidieran sinceramente. Más aún, siempre estuvieron dispuestos a enseñar a la gente todas las profundas verdades que ellas pudieran aceptar. Entonces, como ahora, la gente estaba más dispuesta a hacer sus propias interpretaciones de los símbolos y de lo que erróneamente creían ser las enseñanzas internas de los Maestros, - que no el aceptar las verdades reales de los Sacerdotes. La gente, entonces como ahora, estaba mal dispuesta a obedecer la Ley en su

verdadero espíritu; y condenaban a los Iniciados por tener algo más que la letra o, en otras palabras, por cosechar los frutos de su (de los Iniciados) obediencia.

Las acusaciones antiguas y actuales de los hombres de iglesia (la mayoría de los cuales son tan ignorantes del espíritu de la Ley como sus adherentes menos sabidos) de que las Fraternidades Secretas eran las universidades del diablo, porque ellas rehusaban admitir a todos los solicitantes, es una clara indicación de la "sabiduría" que poseían estos acusadores. No son los Maestros Sacerdotes e Iniciados, los que rehúsan la admisión de la gente (la masa); lo que los excluye, es su propia ignorancia y falta de voluntad para obedecer.

Hace mucho tiempo que los Iniciados aprendieron la preciosa verdad que Uno de ellos expresó diciendo: "No arrojéis vuestras perlas a los puercos, no sea que las pisen y destrocen". Todas las Ordenes están abiertas para el Aspirante leal, que está dispuesto a seguir el Sendero; pero aún los que son admitidos, deben ser puestos a prueba y considerados dignos, antes que les sea permitido el conocimiento más profundo, para que no renieguen de su solemne obligación y den estas enseñanzas a otros con una interpretación propia de ellos, que traiga aún más odio sobre los Iniciados y los Misterios.

Toda la Masonería del pasado, estuvo en conexión con la ética y el simbolismo de los Antiguos Misterios. Si los Masones de la actualidad solo buscaran el fundamento de los grados en el espíritu del simbolismo, serían posibles las mayores realizaciones en conocimiento y reconstrucción, y ellos recobrarían los misterios que se ocultan en los Más Grandes Misterios de la Antigüedad.

En el sentido más estricto, este conocimiento jamás se ha perdido; solo que ha permanecido en las criptas secretas de aquellos que fueron fieles, y se permitió su posesión al Aspirante que probó ser digno. El "misterio" se veló originalmente para ocultarlo del profano, y para la propia protección escribiéndolo en el lenguaje universal del simbolismo, de modo que el sabio de cualquier nación y a través de todos los tiempos, pudiese leerlo y comprenderlo. Fue escrito en parábolas y alegorías, de manera que los indoctos y la gente corriente, que tuviesen sincera fe y voluntad de obedecer al espíritu más que a la letra, no fuesen privados de sus sabios preceptos y de su fuerza para moldear caracteres, disipar la ignorancia e inspirar esperanza.

Esta Antigua Sabiduría fue la que dio nacimiento a la Masonería. En lo esencial, la verdadera ciencia del simbolismo se extravió; se permitió que los Templos de los Iniciados decayeran o fueran destruidos por sacerdotes y potentados, celosos de su influencia. Durante siglos de labor abrumadora, los hombres han estado tratando de recobrar la Llave perdida, con la cual restaurar la Antigua Sabiduría de las parábolas y alegorías, en las que se encontraba oculta.

Debido a la falta de disposición de muchos de estos investigadores, para olvidarse de sí mismos y obedecer a aquellos que saben, el progreso es necesariamente lento e

incierto y la mayoría de estos esfuerzos han dado origen, en mayor o menor extensión, a vuelos fantásticos de la imaginación, de lo que ha resultado más bien confusión que iluminación y, en muchos casos, ha terminado en fraudes manifiestos de destrucción del Alma, del tipo peor y más criminal. El resultado en conjunto, ha sido el producir desprecio sobre estas materias y hacer que el término "misticismo" signifique algo vago e incierto, frecuentemente necio y dudoso, a aquellos que ignoran el verdadero significado de la expresión.

Pero ahora, la nueva dispensación está abierta; los Antiguos Misterios serán revelados en toda su gloria, a los millones que buscan la vida, la inmortalidad y la conquista de la muerte. A estos millones, La Voz del Mensajero de la Nueva Era les llegará como una bendición; y ellos la escucharán y tratarán de obedecerla. Ellos empezarán a vivir en el espíritu, en vez de dedicarse a retorcer y deformar la letra, a fin de hacerla servir para justificar la explotación y la destrucción. Para éstos, la Voz del Padre, desciende como un coro celestial diciéndoles:

"En los tiempos pasados, yo he enviado mis Mensajeros (Hijos) a vosotros, para que os enseñaran la Ley, que es el Camino y la Vida, pero vosotros respondisteis con odio al amor, destruisteis a aquellos que vinieron a levantaros, porque no queríais ser levantados, sino que, como los puercos, preferisteis revolcaros en el lodo.

"Y aquellos que se señalaron a sí mismos para instruiros en la Ley, os permitieron, llenos de temor, que eligierais la letra y aún que destruyérais la Palabra, temiendo que los dejáseis a un lado y que eligiéseis a otros como vuestros guías.

"Pero ahora ha llegado el tiempo y yo he elegido uno, bienamado, que venga hasta vosotros a instruiros en la Ley y os ayude para que apliquéis la Ley en el Espíritu de la Ley, pues así puede ser vencida la muerte y alejada la desgracia.

"Infortunio para los que rehúsen aceptar al Mensajero y su mensaje, porque vuestros Padres antes de vosotros destruyeron el espíritu de la Ley, de igual modo la Ley ahora destruirá a todos aquellos que rehúsen obedecer la Ley y sólo los "noventa y nueve" vivirán para ver mi rostro y heredar el reino de los cielos, que establecerá mi Mensajero y que se mantendrá en paz en la próxima dispensación."

"Así habló el Señor Dios Jehovah Adonai - Padre de la Luz - a todas las gentes de la tierra, por medio de su Mensajero". Manisis.

"Ahora se ha hecho posible esta labor, debido al ciclo de liberalidad e iluminación, en que los trabajadores no son sacrificados una vez más al Moloch del fanatismo y la superstición (como en los siglos pasados). Suponiendo que tales Maestros existen, que ellos poseen profundo conocimiento y que están dispuestos a ayudar al mundo, el

mundo debe estar listo y dispuesto para recibir tal ayuda, si ello va a beneficiarlo, en vez de destruir a sus gentes. (Lo que se acaba de subrayar, es del autor).

“Guiados, entonces, por una filosofía, completa, armados con una llave para el simbolismo, y ayudados por estos Grandes Maestros, los perdidos misterios de la antigüedad pueden ser restaurados, para hacerles decir, sus viejos secretos en beneficio de los años por venir.

“Solo el Perfecto Maestro (aquel que ha vivido la vida de acuerdo con la Ley, hasta que el Alma es llevada a la Conciencia) puede desmenuzar la piedra para revelar en toda su grandeza y hermosura el Divino Ideal, y dotarla con el aliento de vida (Inmortalidad). Tal es la construcción del carácter. La fábula de Pígmalión y Galatea es, después de todo, más realidad que historia. El hilo de la historia no está en hechos aislados, unidos por conjeturas y urdidos para las opiniones ignorantes, fanáticas y pasajeras, de los hombres. El verdadero hilo debe buscarse en el tema que se desliza a través de la sinfonía de la creación; en los altos ideales que inspira la vida del hombre y que lo guían, del suelo y las tierras bajas donde rondan los fantasmas de la superstición y el miedo, a las montañas de luz donde habitan por siempre la inspiración y la paz. Estos ideales son el Cristo (de la verdadera iglesia), Hiram (de las Ordenes Masónicas) y los Perfectos Maestros (de las Fraternidades Ocultas).

Ningún Masón genuino, imbuido en el espíritu de liberalidad, tratará a ninguna religión (o credo religioso, aún cuando éste no tenga sino un solo adherente sincero) con burla o desprecio, ni excluirá de la fraternidad a ningún hermano que crea en la existencia de Dios, la Hermandad del Hombre, y la Inmortalidad del Alma. Este espíritu católico (liberal y omniabarcante), es la base misma de la Masonería, y cualquier alejamiento de ella es anti Masónico y subversivo en relación con los antiguos Límites (Landmarks) y con el Genio de la Masonería. Por edades, la verdadera Masonería ha sostenido sola la antorcha de la Tolerancia, Equidad y Fraternidad. Los sectarios fanáticos, quienquiera que sean, dividen el mundo en dos clases: aquellos que, con ardor y fe ciega, aceptan sus dogmas; y aquellos que no los aceptan.

“En sus lecciones ritualísticas e instructivas, la Masonería no enseña nada en moral, ciencia, religión o en cualquier otro departamento del conocimiento o del interés humano, que no se predique en otras partes, en las formas corrientes del pensamiento, o por los sabios del pasado. En estas direcciones, no tiene secretos de ninguna clase. Es en los antiquísimos símbolos de la Francmasonería, donde están escondidos sus verdaderos secretos y éstos están tan densamente velados, al Masón como a cualquier otro, a menos que él haya estudiado la ciencia del simbolismo en general y el simbolismo Masónico en particular. En lugar del término Masonería Mística, se podría haber usado muy bien el término Masonería Simbólica; pues precisamente ahí está todo el secreto –un profundo misterio- y pocos Masones hasta la fecha han tenido el interés o la paciencia necesaria para que tales investigaciones pudieran brindarles la revelación. Este es un hecho y no se expresa por crítica o reproche. Si, por carecer del conocimiento del profundo significado del simbolismo

Masónico y de su interés e importancia trascendente, los Masones han permitido que toda la organización no solo fracasase en su progreso real, sino que degenerase, éste es ciertamente un reproche.

Nunca hubo mayor necesidad ni oportunidad que ahora, para que la Masonería asuma su verdadero lugar entre las instituciones del hombre y obligue a que se la reconozca por el simple poder del Amor Fraternal, Caridad y Verdad, basados en una filosofía que no existe en ninguna otra parte fuera de los antiguos símbolos. Si la mayoría de los Masones no se da cuenta del verdadero significado y valor de sus posesiones, hay necesidad urgente de que los que hablan hagan, en la mejor forma posible, lo mejor que puedan por demostrar la verdad, aún ante la desaprobación y la difamación.

Nota: - Cuando se imprimió la primera edición de este libro, el autor fue acusado en todas partes, por cierto grupo de Masones, de intentar revelar o exponer los Misterios Masónicos, a pesar de que todas las afirmaciones se basaban en escritos públicos de la literatura Masónica.

(En cierta gran ciudad donde el autor tenía muchos negocios, los Masones que estaban en buenas relaciones con sus Logias locales, hicieron todo lo que pudieron por destruir su crédito, de manera que las casas comerciales establecidas no hicieran ningún negocio con él, a menos que pagara adelantado. Esto no es el espíritu de la Masonería. Estos hombres eran solo Masones en el nombre; su entrada a la Logia, su iniciación, no había hecho más que darles una idea enfatuada de si mismos. Los hombres de iglesia y los legos que son mordaces contra las órdenes secretas, a menudo basan sus opiniones en los actos de aquellos hombres que nunca han sido un honor sino más bien una vergüenza para las Ordenes a que pertenecen. Este no es el espíritu de la Francmasonería, sino el de la iglesia de las edades oscuras, que sólo veía demonios en el hombre o la mujer que no les pertenecía, que no estaban dispuestos a aceptar todo lo que se les enseñara tal como se les enseñaba, por aquellos que tenían la autoridad. Con el tiempo, se supo que la mayor parte de esos libros procedían de Masones instruidos, de investigadores y de librerías Masónicas. Entonces cambiaron las opiniones y ellos se manifestaron muy dispuestos a encontrarse con el autor, cometiendo de nuevo el error de creer que éste temía la crítica y la condenación, o que aceptaba el adulo. ¿Es que algún Masón inteligente se imagina que las hermandades de Masones operativos de un siglo y medio atrás originaron la Orden de la Francmasonería? Naturalmente había entre ellos Arquitectos y Maestros constructores, pero la mayor parte de los Masones eran mucho más ignorantes (como sirvientes de mano) que la mayoría de esos constructores en la actualidad).

“La Francmasonería está modelada en el plan de los Antiguos Misterios, de Osiris. Véase: Los Misterios de Osiris o la iniciación Egipcia. Philosophical Publishing Co. Quakertown. Pa.), con sus glifos y alegorías. Esto no es mera coincidencia; pues las parábolas están trazadas de masiado juntas. Albert Pike llegó a la conclusión, después de larga y paciente investigación, que ciertos Filósofos Herméticos habían

participado en la construcción de la organización de los Masones Libres y Aceptados; y si ellos abarcaron en su simbolismo algo más de lo que aparece al exterior, y verdades mucho más profundas de las que el estudiante superficial pudiese adivinar fácilmente, es evidente que se tuvo en vista el que las generaciones futuras descubrieran y usaran estos profundos secretos.

“Resumiendo, tenemos que los verdaderos secretos de la Francmasonería están en sus símbolos; y que el significado de los símbolos revela una profunda filosofía y una Ciencia Universal, que jamás ha sido trascendida por el hombre.

“Hay una cadena de tradiciones que relaciona la Masonería moderna con los más viejos Misterios de la Antigüedad. Los antiguos Límites (Landmarks) pueden descubrirse en cualquier nación y época. “A pesar de la existencia de una conexión tan evidente”, dice el Dr. Rebold, “entre los Antiguos Misterios y la Francmasonería de nuestros días, la última debiera considerarse más bien una iniciación que no una continuación de esos antiguos Misterios; porque la iniciación en ellos implica la entrada a una escuela, donde se enseña arte, ciencia, moral, leyes, filosofía, filantropía y la admiración y culto de la naturaleza”. Dr. Buck, Masonería Mística.

La ciencia universal y la sublime filosofía que se enseñaba en los Misterios Mayores de la Atlántida, Egipto, Caldea, Persia e India, han sido, sin duda alguna, letra muerta en las logias de la Francmasonería moderna pero esta ciencia y filosofía no se han perdido ni destruido, como tantos, aún entre los estudiantes parecen pensar. Ellas se conservan cuidadosamente en los archivos de las Fraternidades más antiguas y están siempre a la disposición del aspirante sincero que está dispuesto a estudiar, a aprender a vivir la vida. Nada de los Antiguos Misterios se le negará al estudiante sincero, que sea bastante liberal y de una mente lo suficientemente pura, para ver belleza en la concha más tosa. Solo la indignidad del hombre le priva de levantar el velo de los Misterios, según el dicho de la antigua y muy cierta máxima: “Nada de lo exterior puede hacerte daño; teme solo aquello que está dentro de ti”. Que bueno sería si todos los hombres comprendieran el espíritu de este dicho y se dispusieran a vivir en ese espíritu; que “decadencia” de reformadores habría en el siglo veinte, - de aquellos fanáticos e hipócritas que pretenden hacer buenos a los hombres (afeite exterior) por medio de la promulgación de incontables actos legislativos que requieren un ejército –en el lenguaje callejero- de traficantes y políticos cortesanos – que deben ser mantenidos a costa de una ciudadanía desgraciada pero honrada.

“Debiera tenerse en cuenta que en la Masonería moderna, en los Antiguos Misterios y en todas las verdaderas grandes Religiones, siempre ha existido una parte exotérica dada a las masas –los no iniciados-, y una doctrina esotérica reservada para los iniciados (que a aprecien y la respeten), que se revela por grados al candidato, según la capacidad que demuestre para recibir, ocultar y usar correctamente el conocimiento que se le imparta. Quizá muy pocos de los que profesan el credo Cristiano, se dan cuenta que tal fue el caso del Cristianismo durante las dos o tres primeras centurias”. Dr. Buck, Masonería Mística.

“Esto, en su pureza, según lo enseñó el mismo Jesús, era la verdadera religión primitiva, como la comunicó Dios a los Patriarcas (y ahora de nuevo a Su Nuevo Mensajero, Manisis). No era una nueva religión (sino la reproducción de la antigua reconstruida y re-interpretada, para ajustarla a las condiciones de la época y a las necesidades de la gente); y su verdadera y perfecta moral, es la moral de (el espíritu de) la Masonería, y también es la moral de todo credo de la antigüedad”. Albert Pike, Moral y Dogmas.

El mismo San Agustín admitió que: “Lo que ahora se llama religión cristiana, existía entre los antiguos y no faltó a la raza humana antes de la venida del Cristo (Jesús), desde cuya época esta religión, que ya existía, empezó a llamarse “Cristiana”. Heckthorne, Sociedades Secretas.

“En los primeros días del Cristianismo, había una iniciación como la de los Paganos. Las personas eran admitidas solo bajo ciertas condiciones. Para llegar a un conocimiento completo de la doctrina, tenían que pasar por tres grados de instrucción (y entrenamiento)”. Albert Pike, Moral y Dogma.

El lado esotérico de las nuevas enseñanzas religiosas, que se han llegado a conocer como “Cristianas”, se comunicaban a todos aquellos que querían escuchar y seguir; pero lo esotérico –como lo hizo notar con tanto vigor Jesús cuando dijo: “No arrojéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisen y se vuelvan después contra vosotros” – se comunicaba oralmente, durante la Iniciación en los Misterios, y solo a aquellos que estaban dispuestos no solo a escuchar una plática, sino también a vivir como se les enseñaba. Estos Misterios Cristianos derivaron originariamente –como lo admitió el usurpador y destructor Constantino-, de los llamados Misterios Paganos. Los Misterios instituidos por Jesús (o Apolunio de Tiana) recibieron de manos de sus adeptos una nueva y profunda degeneración y, si pudiéramos forjar un término, les dieron una interpretación masculinizada (o sencillamente de carácter humano) después del primer Concilio de Nicea. A medida que la iglesia fundada por Constantino ganaba fuerza y buscaba el dominio, perdió lo poco del Gran Secreto que había tenido, en el pasado; y desde entonces ha negado, positivamente, que hayan existido esos Misterios reales y deseables, y ha hecho cuanto ha podido para destruir todos los archivos y monumentos que se opusieran a su negación.

Sin embargo, a pesar de todo lo que han hecho los seguidores de Constantino, desde los primeros días de la iglesia hasta la fecha, la Doctrina Secreta y los Antiguos Misterios continúan existiendo. Estos se han enseñado en una línea directa de sucesión, a aquellos estudiantes serios que han estado dispuestos a dejar de lado toda idea preconcebida y opiniones propias, y a aplicar las instrucciones que se les dieran, capacitándose así para descifrar el Misterio de sus propias Almas, y leer en la Luz revelada todo aquello concerniente a Dios y a sus Almas, lo cual, como verdad exacta, es todo lo que por siempre hubo en los Misterios Mayores.

Así como hubo una sucesión continuada de Iniciados Instructores, desde los días anteriores a la historia hasta los de Constantino, así también, no obstante los terrores

instituidos por los adeptos de este hombre, -que hizo más que nadie por destruir el espíritu de las enseñanzas del Mensajero de Dios del primer siglo-, esa enseñanza ha continuado existiendo en una línea directa de sucesión en las Fraternidades Secretas. Ningún poder sobre la tierra, ninguna organización que el hombre pueda instituir, podrá impedir la continuación de esta sucesión, porque siempre habrá hombres tan discretos que no sean capaces de traicionar, y tan osados que encaren la muerte, si es necesario, para servir a Dios y al Alma.

“La Francmasonería moderna honra entre sus antiguos instructores grandes Instructores a Zoroastro, Pitágoras, Platón, y muchos otros; y en algunos de sus grados, da un breve resumen de sus doctrinas. La Masonería, en cierto sentido, los incluye a todos, y ha adoptado sus preceptos. Todos ellos fueron iniciados en los Misterios y sus doctrinas fueron idénticas en esencia. Todos enseñaron la existencia del G.A.D.U., la Inmortalidad del Alma y la no discutida Hermandad del Hombre y con estas verdades primitivas y fundamentales, está en pleno acuerdo la Masonería”. Dr. Buck, Masonería Mística.

“El Aprendiz Masón empieza el, carrera con el triángulo sobrepuesto a la escuadra (la materia no ha llegado aun a espiritualizarse). A medida que progresa, toma lugar el descenso y tenemos así al triángulo en la escuadra; y finalmente, como maestro, comienza el ascenso de la escuadra en el triángulo (lo material es trasmutado en lo espiritual) lo que comprenderá todo Masón. Siendo la Masonería una “ciencia progresiva”, el progreso del neófito se hace en esta forma para que esté de acuerdo con el proceso de la evolución (mas correctamente desarrollo) y con el descenso del espíritu a la materia (mas bien, la transmutación de lo grosero en el Fuego del Alma o Luz). Esto se ilustra por la manera en que se enseña al candidato a usar el mandil en cada grado de las Logias Azules. El Aprendiz Recibido no sólo es un “trabajador en madera y un extractor de agua”, sino un novicio (un aspirante hacia la adquisición espiritual) recibiendo sus primeras instrucciones esto está simbolizado por su mandil.

“La tradición de la Palabra del Maestro (la conquista de la Conciencia del Alma -Iluminación- o inmortalización), del poder que su posesión da al Maestro; la historia de su pérdida (la pérdida de la Luz del Alma debido al abuso del poder creador - indicada en el fiat “el Alma que peque, morirá”, esto es, “No arrojes la semilla sobre la tierra.... para que no se vuelva una serpiente y se torne contra tí”) y la búsqueda para recobrarla (la retención o cambio, la elevación y transmutación de la semilla en el Fuego o Luz del Alma): la tradición del Nombre Inefable en relación con la Palabra Perdida (el encontrar la Luz del Alma y, por medio del Fuego, poder llegar cara a cara hasta el Creador del Alma, el Padre de la Luz, aquel que es Jehovah Adonai), mostrando que ésta no puede o no debiera pronunciarse, excepto con respiración contenida (hacia el interior, o hacia arriba) o, como lo declara la tradición Hindú, "con la mano cubriendo la boca" (la “boca" es simbólica de un orificio que recibe y "la mano cubriendo la boca" simboliza aquello que sombrea o cubre); el símbolo de las tres luces mayores o menores y el juego que se hace en muchas partes de la misma palabra Luz, (Fuegos del Alma), en conjunción con la Palabra perdida, todas estas referencias y usos constituyen un complicado simbolismo funcionando en y hacia un

centro común o glifo que, tomado en conjunto con la construcción y restauración del Templo (regeneración del cuerpo) constituye el simbolismo, secreto de la Masonería e ilustra todo el proceso de la Iniciación.

“Lo que es la Iniciación real (no ritualística), ya se ha explicado. Estos símbolos, cuando se interpretan correctamente, tienen por objeto dos propósitos. Primero, revelan una filosofía completa de la Creación del Universo y del hombre, desarrollando todas las esencias, poderes y potencias, y sus mutuas relaciones y correlaciones. Segundo, descubren el proceso de la Iniciación, como sinónimo de la evolución ininterrumpida del hombre, guiado por el conocimiento y proyectado sobre las líneas de menor resistencia. En el tercer grado, el candidato personifica a Hiram, que se ha demostrado ser idéntico con el Chrestos de los Griegos, y con los Dioses Solares de todas las Naciones.

“La superioridad de la Masonería en este punto, sobre todas las otras religiones exotéricas, consiste en esto: Todas estas religiones toman el símbolo por la cosa simbolizada. Cristo fue originalmente como el Padre. Ahora El ha sido hecho idéntico con el Padre... He aquí el verdadero significado de Abiff “de o desde mi Padre”, Irma Chrestos y Abiff- “como uno con el Padre”, es decir, “de” o “desde” (y nuevamente volviendo a unificarse con El).

“Al deificar a Jesús, toda la humanidad es privada del Chrestos como una potencia eterna dentro de cada Alma humana, un Cristo latente (o embrionario) en cada hombre. Al deificar así a un hombre, han dejado huérfana a toda la humanidad (y al mismo tiempo han construido un esquema falso y destructivo de la salvación). La Masonería, por otra parte, al hacer (simbólicamente) que cada candidato personifique a Irma, ha conservado (por lo menos en la forma), la enseñanza original, que es un glifo universal. Pocos candidatos pueden haber sabido que Irma, a quien ellos han representado y personificado, es ideal y exactamente lo mismo que Jesús. Sin embargo, tal es el caso. Esta antigua filosofía enseña lo que significa Cristo como glifo, y como el estado Crístico (Conciencia del Alma o Iluminación del Alma) resulta de la verdadera Iniciación (el desarrollo interior combinado con la elevación de las Fuerzas Creadoras: "Porque si yo soy elevado, yo atraeré a todos los hombres hacia mí") o de la evolución de lo humano hacia lo Divino.

“Así aquí se da a la regeneración un significado que es a la vez comprensible y alcanzable; -filosófico y científico; y a la vez ideal y práctico.

“En el Tetragrammaton o nombre de cuatro letras de la Deidad, los griegos seguidores de Pitágoras encontraron un glifo por medio del cual expresaban y ocultaban su filosofía. Es la tétrada Hebrea, IHVH o "YOD, HE, VAU, HE" que se introdujo en la Masonería con el arte Pitagórico de la palabra. Cuando el Hebreo devoto, leyendo el texto sagrado, llegaba a la tétrada IHVH, (en el Tercer Grado de la verdadera Rosa-Cruz, se enseña la pronunciación secreta de esta tétrada y se da permiso a los Iniciados para usarla en caso de vida y muerte) él la sustituye por la Palabra ADONAI (Padre de la Luz). Y si la palabra está escrita con relación a

ALHIM, lo llama ELOHIM. Esta costumbre se conserva en la Masonería, dando al candidato un sustituto de la Palabra del Maestro. (en lo esotérico, cuando se ha encontrado la Luz, se obtiene también la Palabra); la tétrada Hebrea, “YOD, HE, VAU, HE” se produce repitiendo el HE. La palabra raíz es una triada y el cuaternario es un velo. La palabra Sagrada se encuentra en los Misterios como un binario, un ternario, y un cuaternario; con los Hindúes, tenemos el OM, y el A, U, M, indicando diferentes métodos de pronunciar el nombre Sagrado.

“La Doctrina Secreta es la filosofía completa del Simbolismo Masónico. Mientras esta filosofía sea desconocida para los mismos Masones, este simbolismo es en gran parte una cantidad de letras muertas. Más allá de sus preceptos morales, el trabajo de la Logia es una enseñanza oculta, y el Gremio de la Masonería, para los miembros del Gremio, es en mucho el espíritu del interés personal, de ayuda mutua y de goce físico u orgía, la última personificación de lo cual es “El Místico Relicario” (instituido para un espíritu, porque el espíritu de los Misterios se ha perdido y los hombres no pueden vivir "sólo de pan”). Sin embargo, hay algunos entre los miembros del Arte -cuántos, solo el tiempo lo puede determinar- que creen que la Masonería significa mucho más que esto, y que ya han encontrado en sus símbolos y tradiciones algo de su verdadero significado. Muchos de éstos han hallado indicios parciales que sirven para mantener latente su interés, mientras van en búsqueda de significados más claros y revelaciones más hondas. Siguiendo los pasos por los cuales estos antiguos símbolos y su filosofía han llegado hasta nuestros tiempos, más y más oscurecidos con cada siglo que pasa, los estudiantes han juntado un gran número de hechos, un gran conjunto de tradiciones e informaciones generales, todas las cuales se han interpretado de distinta manera por los diversos escritores de Masonería. Todos los escritores, sin embargo están de acuerdo en la conclusión de que los símbolos y tradiciones de la Francmasonería, vienen del Oriente y se remontan a la más lejana antigüedad.

“Después que el candidato presta su promesa y se le otorga la Luz del tercer grado, se le hace la declaración de que seguramente el cree ser ahora un Maestro Masón. No solo se le informa de que no hay tal cosa, sino de que no hay seguridad alguna de que él jamás llegue a serlo. A continuación empieza su viaje para encontrar la Palabra Perdida. El método que sigue para lograrlo, y los nombres de los tres Compañeros, tienen un significado profundo. Después de muchas pruebas, recibe un sustituto, que debe ocultar con gran fidelidad “hasta que futuras generaciones descubran la Palabra Perdida”. Dr. Buck, Masonería Mística.

El “traer a la Luz” del tercer grado, es sinónimo con el “encontrar la Luz” en el proceso de desarrollo enseñado y practicado en las verdaderas Fraternidades, pero con esta diferencia: en la iniciación Masónica, este acto es simbólico o ritualístico; en la verdadera Iniciación, es un crecimiento real o desarrollo dentro del Aspirante; y cuando esta Luz se ha encontrado, no se le dice sino que él mismo lo informa al Maestro Instructor.

Para llegar a ser un Maestro Masón, uno debe pasar por la iniciación ritualística del Tercer Grado. Este es de nuevo el símbolo del trabajo iniciatorio de la Fraternidad Secreta, cuando se han alcanzado por fin el Tercer Grado, -que es el encuentro de la Luz del Primer Grado y se conoce como Iluminación del Alma- el descifrar el Misterio de la Serpiente en el próximo grado y, finalmente, la obtención de la Maestría, lo cual es sinónimo con haber llegado a ser Maestro Masón en la organización exotérica. Existe esta diferencia: cuando finalmente el candidato ha llegado a ser Maestro Masón, se le da una palabra como sustituto de la Palabra, pero habiendo alcanzado el Tercer Grado en la Fraternidad Secreta, él también ha encontrado la Palabra.

“El método por el cual él -el Maestro Masón-, recibe y deberá transmitir o usar el sustituto, es exacto y definido, y guardado por una promesa solemne. (En los Misterios tal promesa no es necesaria, porque si el Iniciado intenta hacer mal uso de la Palabra, que es la Luz, él derrocha la sustancia de su Alma y por consiguiente destruye el Alma y su herencia de Inmortalidad Consciente). El significado tanto del gran secreto como del uso de la Palabra, se dejará por completo a la conjetura, fuera de declarar que es un nombre sagrado (un poder creador físico y espiritual-), que nunca se debe profanar o “tomar” -usar- en vano o descuidadamente (por mero placer). Yo avanzaría la opinión de que ningún Masón entre diez mil, nunca ha podido descubrir por qué.

“La fuerza de la obligación, está en la obligación misma y no en la razón. En realidad, la verdadera razón es científica hasta el último análisis; científico hasta un grado que trasciende la penetración, hasta la fecha, de la “materia radiante” de los Rayos Roentgen de la ciencia moderna.

Toda palabra, en verdad cada letra, crea una vibración: y en la vibración hay vida o muerte, ya que solo existen dos puntos: uno que es la vida, y otro que es la muerte. El péndulo, que en este caso es el tipo o clase de vibración creada por las palabras, debe moverse necesariamente hacia uno u otro lado.

Cuando asumimos una obligación, ponemos algunas fuerzas en actividad. Estas fuerzas están en suspenso –o sino que se le presentaba “terrible como un ejército con sus estandartes”. Jehová (Este Jehová Adonai, -el Padre de la Luz-, de la Nueva Era, que es también el Padre de las Multitudes y el Dios de Manis) era celoso, vengativo, hacia el que cometía pecado, (el regreso de las vibraciones puestas en movimiento por los actos de estos hijos ignorantes, pero como esta Ley de Compensación no podía ser comprendida por ellos, Jehová, el “Dios celoso” se creó como la forma externa de la expresión -acción- de la Ley) y no toleraba a ningún rival en toda la extensión del Cosmos. En ninguna religión de la antigüedad se define con tanto vigor la imagen antropomórfica de la Deidad, ni es tan humano el Creador del hombre y de los mundos (debido al hecho de que las masas no podían y no querían comprender la Ley interpretada en ninguna otra forma).

“La Kabala, por el contrario, abarcando mucho de la verdadera y antigua Doctrina Secreta, sostenía una idea diferente de la Divinidad. Puesto que seguían la tradición de la Palabra Perdida como el Nombre Inefable de la Deidad, el simbolismo se tomaba literalmente como un hecho, y la gente que se había instruido para "no hacer imágenes esculpidas", terminó por hacer un ídolo gigantesco (cuando se permite que la letra sustituya al espíritu de la Ley, hay mayor peligro que cuando no existen leyes, y entonces se permite gobernar a la Naturaleza) medio Moloch y medio hombre. Entre tales contradicciones, el simbolismo adaptado, de los más puros y gentiles Arios, no estaba en su verdadero lugar y estaba lejos de su origen... El Alto Sacerdote, una vez cada año, en la fecha de la Expiación, (símbolo del llegar a ser Uno con el Padre) entraba solo al Santo de los Santos y allí repetía el Nombre (de nuevo el símbolo de lo que debe tener lugar en cada ser humano antes de alcanzar la Inmortalidad Consciente, conocida como la verdadera Iniciación). Así se evitaba dar el nombre al pueblo, y al fin se perdió. La vieja pregunta, ¿qué hay en un nombre?, después de todo, no es tan fácil de contestar; o la contestación puede ser 'todo o nada', de acuerdo con lo que uno entienda o como lo mire... Antes de la introducción de los puntos Masoréticos o índices de sonidos vocales, las consonantes se leían entonando métricamente el texto. El principio del Mantram era, por lo tanto, conocido del Alto Sacerdocio; y, por consiguiente, la Palabra, el Nombre, conocido en toda su plenitud y usado con poder, 'hacia que el mundo entero temblara', podía usarse o invocarse en el Santo de los Santos por el Hierofante Kabalístico. Algunos que lean esto, pueden ignorar tanto de la potencia del sonido, como para sonreír de la credulidad e ingenuidad del que hizo tal declaración; y ser tan supersticiosos respecto de las letras de un nombre, como para creerlas más sagradas en una forma que en otra. Sin embargo, es la letra lo que mata, y el Espíritu (el aliento) lo que hace vivir. Las consonantes que componen el alfabeto Hebreo, son tan sagradas como un montón de bloques de madera. Si uno sabe como arreglar los bloques y dotarlos de vida, de tal modo que puedan ¿brotar y florecer como la vara de Aarón', -naturalmente que es una cosa muy distinta.

“La tradicional Palabra Perdida del Maestro, es una Llave para toda la Ciencia de la Magia (el uso Oculto de las Fuerzas del Alma). El conocimiento de un Maestro no es empírico. No consiste en unas pocas fórmulas aisladas mediante las cuales puedan producirse ciertos efectos asombrosos o inusitados. El arte de los Magos se basa en una ciencia aun mucho más profunda y exacta de lo que la ciencia física moderna ha soñado; y detrás de esta ciencia hay una filosofía tan infinita como el Cosmos, tan inagotable como el Templo y tan benéfica como el “Padre de los Cielos”. Si el sentido Masónico de Maestro, Perfecto y Sublime Maestro, Príncipe Adepto, etc., es menos de lo que he indicado, entonces es una farsa ruidosa o un engaño estupendo.

“La concepción Masónica es verdadera; pero ha adoptado o imitado el ritual y grifos de una ciencia cuya llave no posee ni un Masón entre diez mil (porque, al igual que los hombres de iglesia, ellos están dispuestos a aceptar la palabra como si fuese el todo, y a permitir que el Espíritu, que es la vida y la Luz, mueran, en lo que a ellos toca); y de aquí que la tradición de la Palabra Perdida tenga un significado no tan solo literal, sino simbólico. Al Neófito se le da un ‘sustituto’- ‘hasta que las generaciones

futuras encuentren la Verdadera Palabra'. (Esto es una mera forma figurada de hablar. Todo hombre que toma sobre sí la obligación o promesa Masónica, puede, si así lo desea, encontrar esta Palabra Perdida. El material que requiere el proceso de la transmutación está dentro de sí mismo, a semejanza del hombre que tiene su bodega llena de carbón y un horno donde quemarlo, que tiene todo lo que necesita para encender un gran fuego y calefaccionar su casa. El encontrar la Palabra Perdida, es un trabajo individual. Cada Alma debe llevarlo a cabo o perder su inmortalidad; - y esto ocurre sea que se trate de un clérigo o de un Masón, o de ambos)".

“Escucha con atención, Manisis,"al Señor tu Dios que es Jehovah Adonai, el Padre de la Luz, y prepárate para enseñar a los hijos de los hombres, que ha llegado el tiempo, y hora es, en que ellos no podrán seguir diciendo torpemente 'este hombre me salvará, o aquel hombre tomará mis pecados sobre sí mismo', pues cada Alma nacida de mujer debe, por decreto Divino, tomar 'su carga y seguir por el camino de la justicia y de la rectitud'.

“Enséñales, ¡oh! Manisis, que Yo, el Señor tu Dios, he colocado aquello que es más precioso, en el seno de cada hijo de la Madre (tierra), de tal modo que cuando ellos se aparten de aquello que es malo (destrutivo) y eleven sus rostros hacia el Señor (la Luz) y obedezcan mi Ley, el Señor (Luz) brillará sobre ellos y dentro de ellos; y de ellos brotará una fuente de agua de vida y verán y conocerán al Señor (la Luz) que es su Dios.

“Diles, ¡oh! Manisis, que de aquí en adelante ningún hombre vendrá al Señor Dios (la Luz) excepto por su propio esfuerzo y por la obediencia a la Ley que es mi Palabra, y que aquel que desobedece mi Ley perecerá y no se le conocerá más.

“Diles que así como llama uno que está perdido en el desierto y no encuentra a nadie que le salve, así ocurre con el Alma dentro del hombre –la cual es parte del Señor, el Padre de la Luz- cuando más Leyes son desobedecidas y se ofrece una piedra (la vida o prácticas que llevan a las enfermedades y la muerte) en vez de pan (obediencia a las Leyes y el vivir la vida).

“Yo, el Señor tu Dios, te repito que ningún hombre ha de venir a mí, excepto por la obediencia a mis Leyes; y mi rostro no será conocido por ninguno de los hijos de los hombres, a menos que encuentren dentro de ellos mismos esa Luz que yo he dado a cada hombre nacido de mujer”.

Manisis

“La pregunta que proponemos a todo "obligado", o Maestro Masón, es ésta: ¿Es la actual generación (Y Yo os digo que el tiempo ha llegado y ya está aquí) en la que se encontrará lo que estaba perdido? Cada uno ha de contestárselo a sí mismo, en cuanto entre a la Logia; primero vio la luz (simbólica) y se obligó; tal como lo ha hecho todo verdadero Maestro o 'Adepto Blanco', desde los principios del tiempo. Existen en la literatura Masónica muchos ensayos autorizados, de la historia,

ortográfica y filosófica de la Palabra Perdida; pero no conozco ningún tratado que comprenda la naturaleza del verdadero secreto.

“La Verdadera Palabra de un Masón se encontrará en el significado oculto y profundo del Nombre Inefable de la Deidad (Dios en Jehová Adonai –el Padre de la Luz)- comunicada por Dios a Moisés:

“Y Yo, ¡oh! Manisis, que soy el que fue, es y será por siempre, y a quien tu conoces como Jehovah- Padre y Adonai, Luz- me aparecí a tu Hermano Mayor, Moisés, y le hablé por medio de la Luz, que él, mediante la obediencia a mis instrucciones había despertado en sí mismo, y por lo cual comulgaba Conmigo, su Dios, a través de la Voz del Fuego (Luz). Y a él Yo, el Señor tu Dios, le transmití muchos secretos y misterios así como ahora en mi alianza contigo, transmitiré también a todos mis hijos que obedezcan mis Leyes y, como lo hizo Moisés antes que tú, busquen el Fuego, que es la Luz y que está dentro de ellos mismos”.

“Y Yo hago la alianza contigo, ¡oh! Manisis, para revelar todos los misterios de la Vida a los hijos de los hombres que, por medio de la obediencia, busquen la Luz y escuchen la Voz del Fuego de donde procede la Luz; el velo de la muerte será rasgado en dos, y ellos serán de los pocos que esperan y que no probarán más de la amargura de la copa; mi Vida llegará a ser su vida; mi Luz los guiará de la muerte, que es del cuerpo, a la Luz, que es del Alma.

“Esta, ¡oh! Manisis, es mi alianza contigo, mi amado Mensajero. Manisis.”

“El significado del Nombre Inefable de la Deidad, (una posesión espiritual del Alma, no una palabra,) se perdió precisamente por la excesiva precaución en ocultarlo.. La verdadera pronunciación (método de encontrarlo) de ese Nombre, era en verdad un secreto (revelado, sólo a los dignos de ello) en el cual, sin embargo, estaba involucrado el secreto mucho más profundo de su significado.

“Así, el Nombre Inefable no solo comprende la gran idea Filosófica de que la Deidad es el Ens, la Existencia Absoluta, aquel cuya Esencia es lo que Existirá, la Sustancia Unica de Spinoza, el Ser que jamás podría no haber existido, en contraposición con aquel que solamente llega a ser; no la Naturaleza o el Alma de la Naturaleza, sino aquello que creó la Naturaleza, la idea de los Principios Masculino y Femenino, en el sentido más alto y más profundo, saber que Dios en el principio comprendía en Él todo lo que es; que la materia no era coexistente con Él o independiente de Él; que Él no solo modeló y dio forma a un caos pre-existente, para hacerlo un Universo, sino que Su pensamiento se manifestó hacia el exterior en ese universo, que así llegó a ser, -y que antes no estaba sino comprendido en Él; que el Poder Generador del Espíritu y la Materia Productiva (considerada lo Femenino entre los antiguos), estaban en un principio en Dios, y que Él era, y es todo lo que fue y es, y será; - en quien todo vive, se mueve tiene su ser.

“Este era el Gran Misterio del Nombre Inefable y, por supuesto, su verdadera pronunciación y significado (el método) se perdió para todos, excepto los pocos selectos a quienes les fue confiado (que eran enseñados en la Fraternidad Secreta). Se ocultó de la gente común (de los profanos, aquellos que solo estaban dispuestos a aceptar nada mas que la letra y no querían vivir la vida) porque la Deidad, -llamada así metafísicamente-, no era el Dios personal y caprichoso y, si se quiere, el Dios tangible en quien ellos creían (sencillamente una fe, sin mayor esfuerzo por obedecer las Divinas Leyes), que era el único que estaba al alcance de sus capacidades no cultivadas. Esta era la profunda verdad escondida en la antigua alegoría, cubierta a las miradas generales con un doble velo. Este era el significado exotérico de la generación y producción, de las Cosmogonías de India, Caldea y Fenicia de los Poderes Activo y Pasivo; de los principios Masculino y Femenino; del Cielo y sus Luminarias generales, y la tierra productora; todo escondido de las miradas del vulgo, porque estaba más allá de su comprensión; la doctrina de que la materia no es eterna (siempre cambiante) sino que Dios era la Unica Existencia Original, el Absoluto, de Quien todo procede y a Quien todo regresa. Y se dice con toda exactitud que esta Palabra Verdadera se perdió, porque su significado se había perdido aún entre los Hebreos.

“La Biblia (depósito de las Leyes Divinas) es una de las grandes Luces en Masonería, y tiene un significado muy profundo cuando se une con la tradición del Nombre Inefable o Palabra Perdida. El objetivo que se pone al Neófito, en su búsqueda de la Palabra Perdida, es que viaje por países extraños y reciba salario de Maestro, que significan conocimiento y poder. El glifo, en su forma externa, se tomó de comunidades de Masones prácticos, de dos o tres siglos atrás. Las leyes que rigen el Otorgamiento del Grado de Compañero o Maestro Constructor, eran sumamente estrictas, su Otorgamiento nunca se confería indignamente y, una vez recibido, era un pasaporte entre los constructores de un inmenso territorio. Pero en un sentido más hondo o Kabalístico, la Palabra del Maestro (La Conciencia del Alma), que daba derecho a su poseedor al salario de Maestro (Iluminación e Inmortalidad), era algo muy distinto. El salario del verdadero Maestro estaba en la satisfacción y el poder que fluye de la posesión del conocimiento real. El conocimiento, sólo es poder cuando el que lo posee comprende aquello que posee y puede, por lo tanto, usarlo para los propósitos más ocultos de su corazón. Albert Pike demuestra decididamente, que el poder de la Palabra está en el conocimiento de la Filosofía, que es su síntesis perfecta. Esto es, en parte, el significado de “saber como pronunciar la Palabra”.

“Como ya se ha dicho, la Kábala (instrucciones no escritas) de los Antiguos Hebreos, que Moisés obtuvo por su Iniciación en los Misterios del Egipto y Persia, y que Albert Pike y muchos otros declaran que era idéntica entre los Hebreos, los Egipcios, los Hindúes y otras naciones de la antigüedad (el método del Desarrollo del Alma que lleva a la verdadera Iniciación no reconoce credo, color, ni lenguaje; todos los que deseen alcanzar la meta, deben seguir el método con exactitud, pues no hay otro camino), era conocida como la Doctrina Secreta. La razón de este término, se explica ampliamente en lo que ya se ha dicho”. Masonería Mística Antigua.

“La tradición, grifos y rituales de la Francmasonería, se agrupan alrededor de la construcción del templo, la leyenda del hijo de la Viuda, Hiram Abiff, que perdió su vida en defensa de su integridad (lo que debe estar dispuesto a hacer todo Aspirante) y la búsqueda de la Palabra Perdida del Maestro. A medida que el candidato progresa, grado tras grado, se le provee con las herramientas de trabajo adecuadas a su grado de conocimiento y eficiencia, dándoseles instrucciones con respecto a su uso; se revelan y explican las luces mayores y menores; y, mediante todo esto, se demuestra que cada forma exterior, o cosa material, es el símbolo de un misterio más profundo, una potencia escondida.

“Esto es, en resumen, el lenguaje y la filosofía, del simbolismo, o del aspecto exotérico de la Verdad. El método en sí, fuera de todas las especificaciones o aplicaciones, tiene un significado científico más profundo de lo que mucha gente cree. Este método de instrucción no se debe a fantasías o arbitrariedades, sino que está en relación con el proceso por el cual la Naturaleza Eterna construye un átomo o un mundo, una margarita o un hombre. El Cosmos permanece como la Eterna Potencia, que Platón llamó “el mundo de las ideas divinas”. Esta forma esencial o idea de todas las cosas, la potencia o fuerza, y la materia como ahora la comprendemos, tiene que haber existido en el espacio primordial. En consecuencia, estos dos siempre existieron, a saber, la potencia interna (que debe ser llevada al exterior por) el proceso de desarrollo y el acto exterior; la idea oculta (el deseo del corazón que es llevado a la materialización, mediante el afán del hombre instado por el alma). Y la forma exterior; el significado interno (logro de la espiritualización a través del proceso del desarrollo) y el acontecimiento exterior; cada uno a su vez un símbolo del otro. De aquí el dicho de la Tabla de Esmeralda, como es arriba es abajo (como en lo interior, así es el exterior; como aparece en lo exterior, así es en lo interior; como es abajo, así se manifiesta arriba la vida). Todas las cosas externas son, por lo tanto, símbolos o personificaciones de Ideas pre-existentes y todas las cosas visibles han emanado de este reino subjetivo ideal.

“Esta doctrina de la emanación, es la llave de la filosofía de Platón y de las sectas Gnósticas, de las que derivaron sus misterios los primeros Cristianos. (Es también la base de nuestra moderna Ley de Vibración, que prueba que cada grado de vibración crea una cualidad, y que cada cualidad o estado es creador de una vibración de la misma naturaleza).

“En el ritual Masónico, el templo del Rey Salomón es un símbolo. (En esto, la Masonería está mucho más avanzada que la iglesia, que acepta literalmente la historia, en vez del drama por el cual debe pasar toda Alma que anhele lograr la Conciencia y finalmente la inmortalidad). La construcción y restauración del templo en Jerusalén, están representados dramáticamente en el trabajo de la Logia y en la ceremonia de la iniciación, con un juego de palabras y una semejanza de acontecimientos que se aplican al candidato con prevenciones, advertencias y estímulos, a medida que se desarrolla el drama.

“El simbolismo corresponde a relaciones ideales, más bien que a existencias reales o a acontecimientos históricos, Sol-om-on representa el nombre de la Deidad en tres idiomas; y la narración Bíblica es, en un sentido, una alegoría o mito del Dios_Sol (también es la historia del calor dador de vida del Sol, cuando el germen de vida abandonó las aguas y tocó la tierra; y también es la historia del Alma sin experiencia, cuando abandonó la Divinidad –el Padre de la Luz, que es Jehovah Adonai- y vino a habitar en el latido de la estructura de la vida física que conocemos como el cuerpo del hombre). No hay una historia digna de confianza, sobre la construcción de ningún templo semejante en Jerusalén, aunque indudablemente se construyeron muchos templos de esa naturaleza en las ciudades antiguas. El templo verdadero (y el único digno de consideración y de valor real para la humanidad), al que se hace referencia desde el principio al fin en la Masonería, así como en la Antigua Iniciación, es el Tabernáculo del Alma Humana.

“Se construye, indudablemente, sin ruido de martillo o de alguna herramienta de metal (aunque trabaja con sustancias materiales de materia densa –el cuerpo). Es como aquel otro, como el templo espiritual, hecho sin manos, eterno en los cielos. Porque la antigua filosofía (Kábala) enseña que el Espíritu Inmortal (Alma) del hombre es el Artífice (reconstructor) del cuerpo y su fuente de vida; que no forma parte del hombre en proporción suficiente para eclipsarlo, mientras el Espíritu, el vehículo inmediato del Alma, habita el cuerpo y desaparece con la muerte. El Chrestos es el Alma o Irma, y llega a ser el Mediador entre el hombre físico y el Espíritu Universal –el Padre en el Cielo-. El candidato pobre, ciego, es decir, el hombre de los sentidos sumergidos en la materia, querría saber el Nombre Inefable y obtener la Palabra Perdida y, buscando un atajo, trepar por algún otro camino. El quisiera tener sabiduría (y vida eterna –Conciencia del Alma) sin la conquista de sí mismo; poder sin sacrificio (la transmutación de los intereses estrictamente egoístas). No estará dispuesto a escuchar la voz que le suplica: “Ten paciencia, hermano mío, y cuando el templo esté listo, si se te considera digno, recibirás aquello por lo cual tanto has trabajado”. ¡No! El querrá tener su recompensa ahora, antes de haber realizado su labor; él acalla la voz que le implora y, anulándose a sí mismo, huye a los desiertos del remordimiento y pide a las rocas que lo defiendan de la persecución de su conciencia que le acusa (entre tanto hace cargos a todo y a todos por su conflicto). Irma (Chrestos) ha resucitado. Siendo inmortal, el hombre puede realmente morir (excepto por los pecados que afectan al Alma). (Véase: El misterio del Sexo, Philosophical Publishing Co., Quakertown, Pa.). Al darse cuenta de su error y purificado por el sufrimiento, el espíritu del hombre se eleva de nuevo, la derrota promete una victoria y él recibe un Sustituto de la Palabra Perdida. Generaciones futuras, es decir, nuevas pruebas y esfuerzos más sinceros, prometen recompensas mayores. El aprende a “saber, querer, osar y callar”. Amor Fraternal, Ayuda y Verdad, Prudencia, Valor, Justicia, y Piedad –se le enseñan las virtudes y todas las Beatitudes”. Antigua Masonería Mística.

“Se enseña al candidato no sólo a tolerar la religión de otro, sino a respetarla como la suya propia, permaneciendo siempre fiel a aquella bajo la cual nació (o que ha aceptado, porque armoniza mejor con sus propias ideas). Para hacer razonable esta

obligación, se le demuestra por medio de la Kàbala o Doctrina Secreta que, en el fondo de cada gran religión, yacen las mismas verdades eternas: y que ellas difieren solo en cuanto a formas y observancias. El Nombre Inefable se escribe de muchas maneras, no obstante ser la Palabra una y eterna. La Masonería no solo es una ciencia universal, sino una religión que abarca al mundo; no debe fidelidad a ningún credo y no puede adoptar ningún dogma sectario como tal sin dejar de ser Masónica y faltar a sus landmarks. Extraída de la Kábala, toma palabras o símbolos tanto Judíos como Cristianos, porque encuentra en ellos verdades universales que reconoce en todas las otras religiones. Muchos grados han sido Cristianizados (dogmatizados) solo para perecer, como le ocurrirá eventualmente a todo grado que se limite por credos estrechos y comprensiones pequeñas, para excluir a todo hombre bueno de cualquier otra (o de ninguna) comunidad. ¿Acaso Jesús (o Apolunio de Tiana) es menos (llegar a ser él) el Cristo, porque siglos antes un Christna o Christhna fue llamado “El Buen Pastor”? ¿O porque el Cristo Mejicano fue crucificado entre dos ladrones? ¿O porque Irma (también) estuvo tres días en una tumba antes de ser resucitado? ¿No somos nosotros tan egoístas (por lo tanto no-cristianos o ne-regenerados) en lo que toca a nuestra religión, como en lo que se refiere a nuestras otras posesiones? ¿Por qué entonces el hombre, mientras mira como cosa sagrada la religión de sus padres, está buscando siempre como degradar y destruir la de Hermano?

“La Gran República, a la que se refiere Albert Pike, es el Ideal de la Institución Masónica, el Gremio que ronda como un ángel protector sobre la Logia. No se puede impedir (sea por edicto o prejuicio -uno es tan destructivo como el otro) que un Judío a Parsi, Budista o Brahman, entren a cualquier Logia, sin presenciar la profanación de sus sagrados altares y el menosprecio de su religión, por lo que el ángel esconde su rostro y se aleja de los altares así profanados por falta de fraternidad. La Masonería es la Religión Universal solo mientras abarque todas las religiones y precisamente porque las comprende a todas. Solo por esta razón única y exclusiva, es universal. Ni las persecuciones, ni las tergiversaciones, pueden destruirla (mientras permanezca leal a sus Landmarks). Puede que no encuentre lugar en una generación de fanáticos; puede retirarse por un siglo; pero nuevamente surge un Maestro Constructor con la Llave del “Palacio Cerrado del Rey”, que abre las persianas, deja entrar la luz, renueva los fuegos en el altar sagrado, limpia los escombros y, ¡mirad!: el pavimento mosaico vuelve a ser tan brillante como cuando por primera vez llegó de las canteras de la verdad, las joyas son de oro puro y brillan al usarlas, y las grandes luces siguen siendo inextinguibles e inalterables. “Cuando el candidato está preparado, el Maestro aparece”. (Cuando el aspirante se ha preparado plenamente, por medio de la limpieza del corazón, la purificación del cuerpo y la ascensión del fuego, entonces la Luz, que es la Iluminación, viene hacia él). Y sin embargo, hay hombres tan necios y viles (tan ignorantes de la Divina Ley) como para imaginarse que ellos pueden destruir la herencia de las edades, esta heredad de los Inmortales. Ninguna edad es tan oscura como para apagar completamente la Luz de la Logia; ninguna persecución tan sangrienta como para eliminar a sus adeptos; ningún anatema de Papa tan duradero como para contar un segundo en el Reloj del Tiempo. Todos y cada uno de estos factores, solo sirven

para mantener a la gente (las masas que son cobardes y débiles) en la oscuridad, y retardar el reino de la Hermandad Universal. En consecuencia, el verdadero Maestro se lamenta por la humanidad (la Gran Huérfana). El sonrío ante las pasiones de los Papas y de los Reyes (al mismo tiempo que aparece tímido y humillado, aún laborando por deshacer sus leyes crueles e inhumanas) y compadece la torpeza (y la debilidad) del hombre. El solo espera (aguarda su turno), indigente a los resultados (inmediatos), pues sabe que éstos caen bajo la Ley eterna; pero está listo y dispuesto, cuando y donde quiera que se escuche la instrucción y que el oído atento de entrada a un pecho fiel. Durante edades, los Reyes, Papas y Sínodos, han hecho lo imposible por dar muerte a esta Doctrina Secreta, anatematizando o quemando a sus Maestros (y todos ellos han muerto, la mayoría olvidados, mientras que la Doctrina Secreta permanece y ha dado un Nuevo Intérprete a la Humanidad).

“Hiram Abiff está representado dramáticamente, como que perdió la vida cuando el Templo estaba próximo a completarse (el hombre mortal es transmutado –da su vida- en l espiritual, y cuando el Templo ha sido por último terminado, el mortal se ha convertido en inmortal –esto está ilustrado Bíblicamente) y aún se recuerda que después de la terminación (espiritualización o Inmortalización) del Templo, el trabajó por años para construir y ornamentar un palacio para el Rey. (Aunque ya haya tenido lugar la transmutación y el Alma haya alcanzado la Conciencia, la Maestría aún no se ha logrado plenamente, aún hay mucho por hacer –ornamentación – en el logro final de la Divinidad – la terminación del lugar o palacio del Rey). Añadid a estos hechos, la declaración de que el templo fue construido sin el ruido de martillos o de cualquier herramienta de hierro, y así se hará aun más similar a aquel otro templo espiritual “no hecho con las manos, eterno en los cielos” (cielo – un estado de paz y armonía – que puede existir en todas partes), y los rasgos literales e históricos desaparecen, y el simbolismo se alza en pleno realce”. Dr. Buck, Masonería Mística.

“Las Logias Masónicas están dedicadas a los Santos Juan, uno de los cuales, el Evangelista, abre su Evangelio Gnóstico con la Filosofía Griega del Logos, los principios de la emanación a que ya se ha hecho referencia; y el otro, el Vidente de Patmos, escribe un libro simbólico de las Antiguas Iniciaciones, que muchos no iniciados han tratado en vano de interpretar. Puede verse así, que hay un profundo significado en la Dedicación de las Logias a los San Juan. Tomad, por ejemplo, la Revelación, Cap. XXI, vers. 16 y 17: “Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su longitud es tanta como su anchura. Y él midió la ciudad con la caña, y tenía doce mils estadios; y la longitud, y la anchura, y la estructura de ella son iguales. Y midió su muro, y hallóle de ciento y cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de Ángel”. El lenguaje es un velo, destinado a ocultar el significado real al no_iniciado. Como la medida de un hombre, es decir, un hombre perfecto (regenerado) o “ángel” (Iniciado), tenemos el cubo que es un símbolo de la proporción perfecta. De aquí el hombre rectangular (íntegro). El Templo de Sol-om-on, la Ciudad Cúbica, que desdoblada se convierte en Cruz (símbolo del sufrimiento natural por la transmutación que resulta con el nuevo nacimiento - regeneración – y la consiguiente Salvación, Inmortalidad o Individualidad Consciente, que es la

Divinidad). Y de aquí “la medida de un hombre” – todo esto se refiere, como lo hemos dicho, a los trabajos de regeneración o Iniciación. La reconstrucción del Templo (desarrollo del Alma en el hombre) según el plan confeccionado en la “Tabla de trazar (plan primario del Creador cuando se permitió al Alma descender y tomar su morada en el cuerpo del hombre, que debía servirle como vehículo para adquirir la experiencia necesaria que le permitiera alcanzar la Conciencia), que lo hará como aquel templo espiritual, no hecho con manos, se refiere claramente a la iniciación de la cual resulta la proporción perfecta y la armonía espiritual”. *Masonería Mística Antigua*.

“Basta un poco de conocimiento de la historia de los cultos primitivos y de los Misterios, para que cualquier persona esté en condiciones de reconocer en el Maestro Masón, Hiram, al Osiris de los Egipcios. (Véase: *Misterios de Osiris*, en *The Egyptian Initiation*), al Mitras de los Persas, al Baco de los Griegos, al Atys de los Frigios, entre cuyos pueblos (siglos antes de la primera centuria) se celebraba la pasión, muerte y resurrección, así como los Cristianos celebran ahora la de Jesús. Por otra parte, este tipo eterno e invariable de todas las religiones que se han sucedido (a intervalos regulares) sobre la tierra.

“En una interpretación astronómica, Hiram es el representante del Sol, el símbolo de su progreso aparente, el cual, apareciendo por la puerta del sur, por decirlo así, es obligado a descender cada vez más a medida que avanza hacia el oeste y, una vez que lo pasa, es vencido de inmediato y sentenciado a muerte por las tinieblas, representadas, según la misma alegoría, por el espíritu del mal; al regresar, él se levanta de nuevo, como conquistador o resucitado”. *Reybold. Historia de la Francmasonería*.

“Khurum, llamado (traducido) impropriamente Hiram, es Khurom, el mismo que Herra, Hermes y Heracles, la personificación de la Luz y del Sol, el Mediador, Redentor y Salvador”. *Albert Pike, Moral y Dogma*.

“Por ser la Masonería Moderna (un renacimiento o reconstrucción de) los genuinos Misterios Antiguos, el escritor no tiene el propósito de ver en ellos ningún significado que no pueda verificar ampliamente. En la mayor parte, los Masones modernos tienen que tratar con símbolos cuya Llave de interpretación nunca han poseído, y ni siquiera sospechado (excepto en raros casos), que existiera. Queda para el futuro el determinar si un número crecido de nuestros Hermanos Masones, realmente desea poseer en gran escala la Verdad Viviente, que se oculta en la palabra muerta de los textos. Esa verdad viviente existe, y es accesible a todo Masón, como lo es la letra muerta o lo que se muestra velado con disfraz en toda logia” *Dr. Buck, Masonería Mística*.

LOS FUNDAMENTOS DE TODAS LAS INSTITUCIONES Y DE LOS ANTIGUOS MISTERIOS, SON UNO Y LOS MISMOS

La Orden de los Arquitectos de Africa o los Hermanos Africanos

Los Maestros Constructores Africanos eran una orden compuesta de hombres educados y de buenos principios, que buscaban los secretos internos de los Misterios. Sus logias estuvieron abiertas desde 1756 hasta 1786. Sólo se conoció a uno de los grandes Maestros, Kôeppen, que fue el Consejero de Guerra, y Rosacruz Europeo.

La Sociedad tenía forma Masónica. Proclamaba dedicarse a la investigación de la verdad y al cultivo de la virtud. Los hermanos pretendían que: "Cuando los arquitectos fueron reducidos a un número muy pequeño por las guerras, determinaron viajar todos ellos a Europa y formar ahí, juntos, nuevos establecimientos. Muchos de ellos se fueron a Inglaterra con el Príncipe Eduardo, hijo de Enrique III; y muy luego después, fueron llamados a Escocia por Lord Stewart. Su instalación en este reino ocurrió alrededor del año Masónico 2307". Macoy y Oliver. Historia y Enciclopedia de la Francmasonería.

Los Hermanos Africanos se dedicaron por entero a descifrar los Antiguos Misterios. Dedicaron la mayor parte de su tiempo a esta tarea, y el ritual de la Institución fue para ellos de orden secundario. El nombre, en sí, lo revela.

Había cinco etapas de Iniciación en su grado de Aprendiz: 1. - Aprendiz al Secreto Egipcio, Menes Musae; 2. - Iniciación en el Secreto Egipcio. 3. - El Cosmopolita; 4. - El Filósofo Cristiano (Crístico); y 5. - El Amante de la Verdad.

Los grados más altos, de los cuales había tres, seguían a éstos. Tenían Capítulos cuyos oficiales eran elegidos por toda la vida.

Ellos se llamaban los Africanos, porque sus estudios empezaron con la historia de los Egipcios, en cuyos misterios encontraron indicaciones de la Francmasonería actual, aunque sus instituciones modernas se establecieron mucho después.

Sus costumbres eran a la vez sencillas y nobles. No daban importancia a los decorados, mandiles, cintas, ni joyas, ni a nada similar; pero buscaban un cierto lujo e inscripciones con significados sublimes pero velados. En sus reuniones, leían escritos y se comunicaban el resultado de sus investigaciones. Sus ágapes eran sencillos, el decoro predominaba en ellos, y se pronunciaban discursos instructivos y científicos.

Las admisiones se daban sin cargo, y el trabajo se mantenía con donaciones fijas.

La Orden se estableció en Prusia, en 1787, con la venia de Federico II, llamado el Grande.

Sus grados, que alcanzaban a once, estaban divididos en dos templos a saber:

PRIMER TEMPLO: 1. - Aprendiz;
2. - Compañero; y
3. - Maestro.

Este Primer Templo, bajo la Masonería posterior y los Ritos de la Masonería Moderna, se conoce con el nombre de Logia Azul.

SEGUNDO TEMPLO (Manes Musae)

4. – Arquitecto o Aprendiz de los Secretos Egipcios;
5. – Iniciado de los Secretos Egipcios;
6. – Hermano Cosmopolita;
7. – Filósofo Cristiano; (Bossinius)
8. – Maestro de los Secretos Egipcios, Alethophilote (Amigo de la Verdad)
9. – Caballero (Armiger);
10. – Miles; y
11. – Eques.

Bajo la Masonería Mística o Fraternidad de Osiris (Los grados de la Fraternidad o Hijos de Osiris, están abiertos a todos los Masones de buena reputación que puedan probar su sincero interés en el Espíritu de los Misterios). Estos grados llegaron a conocerse como:

SEGUNDO TEMPLO:

4. – Gran Maestro de los Manuscritos Secretos;
5. – Heraldo del Rey; y
6. – Maestro de la Caverna Sagrada.

GRADOS ELEVADOS.

Los cuatro grados conferidos en la Cámara del Rey, en la Gran Pirámide. Nunca mencionados o escritos para la lectura del mundo profano.

En el año 1806, sólo un Capítulo de este sistema continuaba trabajando; y de este Capítulo vino la autoridad, por derecho de sucesión, y Ordenación de la Orden actual.

Cuando Federico II subió al trono, encontró que la Masonería había decaído y, dándose perfecta cuenta de lo que ocurría, concibió la idea de formar un círculo interno que constituyera una Academia Masónica. Seleccionó, por lo tanto, cierto número de aquellos Masones que fueran capaces de comprender sus ideas y que estuvieran en posesión de la Llave de los Antiguos Misterios. Entre éstos debe nombrarse a los Hnos. Stahl, Meyerotto y du Basc. Instituyeron esta nueva

organización bajo el nombre de una Sociedad que había existido en el siglo Décimo. Los Arquitectos de Africa - y establecieron estatutos de acuerdo con las miras del Rey, quien, por su parte, otorgaba privilegios. En 1768, sucedió que su arquitecto Meil, construyó en Silesia un edificio especialmente destinado para el Gran Capítulo, dotado con un fuerte depósito, escogida librería y rico amoblado, cuyo conjunto era de una elegancia digna de la Orden y del Rey.

Esta Orden, sin pretender dominar, enseñando la tolerancia, profesando los principios primitivos de la Francmasonería y haciendo un estudio especial de su historia, prosperó en silencio y en completa libertad. Sus principales estatutos sólo lo constituyen el temor de Dios, el honrar al Rey, (el gobernante de cualquier país en el cual residieran), ser discretos y ejercitar la tolerancia universal hacia todas las sectas Masónicas, sin afiliarse personalmente a ninguna. Fue por esta razón que ellos nunca se sometieron al Acta de Obediencia del Barón du Hund, a pesar de todas las súplicas que se les hicieron para que así lo hicieran. Se asegura de buena fuente que el Duque Fernando de Brunswick fue rechazado, porque se entrometió con asuntos sectarios. Se dedicaban a hacer activas búsquedas en la historia de los Misterios, las sociedades secretas y sus varias ramas; y cultivaban las ciencias, especialmente las Matemáticas. Sus trabajos, escritos con frecuencia en Latín, poseían un alto grado de moral, y sus enseñanzas eran sin ostentación, pero sólidas.

Su librería y sus archivos, mediante la protección del Rey y por medio de personas de distinción, entre los cuales se nombra al Príncipe von Lichtenstein, en Viena, obtuvo algunos verdaderos tesoros de manuscritos y documentos, como ninguna otra rama Masónica pudiera jactarse de poseer.

“Pocos monarcas protegieron tan intensamente las Escuelas Místicas, dentro del campo Masónico, como lo hizo Federico II de Prusia, bien llamado “El Grande”. No solo las protegió, sino que simpatizó activamente con ellas. Siendo todavía Príncipe Heredero, fue iniciado como Masón en Brunswick, en Agosto de 1738 y desde esa fecha fue un seguro protector de la Fraternidad Masónica; ni omitió el penetrar muy hondo en las primeras tradiciones de la Masonería, mucho mas, indudablemente, que muchos que han tenido menos obligaciones que les quitaran su tiempo.

“Federico el Grande, sin embargo, distaba mucho de ser el vago y soñador Místico de la representación popular. Su Academia y Escuelas fueron centros de los más brillantes intelectos de la época; y la elección de sus amigos, literatos, filósofos y místicos, testificaban la amplitud de su conocimiento y también ilustran las muchas simpatías de su naturaleza, como soldado, místico, filósofo y estudiante. Aunque no era piadoso, tenía una alta apreciación de los ideales que estaban más allá de él.

“Su simpatía por los místicos (no los fakires y charlatanes de los tiempos modernos, sino los verdaderos estudiantes de la Sagrada Ciencia) se hace notar en la elección de un librero, pues otorgó tal puesto en la Librería Pública Real de Berlín, con el título de Académico, a don Anroine Joseph Pernetty, hombre que había sido monje Benedictino de la Congregación de Saint Maur, pero que, por haber llegado –como

muchos otros- a estar descontento con la Orden, había solicitado al Papa que se dispensara sus votos. Este no fue obstáculo ante los ojos del Rey, que estaba profundamente interesado en las investigaciones de este conocido Hermetista y Alquimista.

“Un escritor de la época dice: “Un rasgo notable en el carácter de este Académico fue que creía en la Piedra Filosofal, los misterios de la Càbàla, apariciones, demonio, brujas, encantamientos, la raza de los gigantes, etc. Pero no obstante esta inconcebible y ridícula debilidad, era amado por todos; y aun más, a sus otras excelentes cualidades, unía la de la más perfecta discreción con respecto a todos los asuntos que le eran confiados a su cuidado, pues nunca una palabra de sus labios dio motivo para la menor explicación o mal entendido”. Mrs. Cooper-Oakley, Fuentes Ocultas de Masonería.

Tal es el comentario acerca del carácter de este místico, hecho por uno que, aunque contrario a sus credos y opiniones, sin embargo rinde justicia a una personalidad que algunos denigraron, porque no estuvieron de acuerdo con sus conclusiones o creencias.

Don Pernetty estuvo por algún tiempo en relaciones personales con M. de St. Germain, el Iniciado:Místico. Más tarde, fundó la Academie des Illumines d'Avignon en la cual el último supremo Gran Maestro de los Grados Orientales de la Masonería y Fraternidad Hijos de Osiris, fuera una vez un Manes, y que era esencialmente Hermética en sus finalidades y tenía estrecha relación con el sistema Sueco. Este era un cuerpo secreto, pero estaba también bajo las reglas generales de la Masonería.

La más sucinta narración de las opiniones de los Francmasones dirigentes de Alemania, en esta oportunidad, la da Findel, quien, aunque adversario declarado, muestra con claridad la base mística subyacente. Es de valor, en estas investigaciones mencionar plenamente su testimonio, aclarando la hipótesis que presenta, pues lo hace inconscientemente, a saber, que todas las Sociedades similares a los Hermanos Africanos, los **Frater Lucis** y otras de la misma clase, no eran sino la manifestación externa de fuerzas ocultas que estaban tratando de adoctrinar todo el cuerpo Masónico con el verdadero conocimiento Místico espiritual, mental y moral, porque el cuerpo Masónico como tal, ya había perdido la Llave de su propio simbolismo y nadie fuera de los verdaderos Iniciados tenían esa Llave.

“En las fraternidades de constructores de la Edad Media, además de, su arte, se cultivaba una ciencia secreta, cuyo contenido era un verdadero misterio Cristiano, que servía como escuela preparatoria o elemental y de escalón para ella y la Masonería de San Juan, que más tarde no fue solo un simple sistema de filosofía moral, sino que se alió y estuvo en relación estrecha con este misterio. Se admitía que la Francmasonería de nuestros días (la de San Juan) surgió de las asociaciones de constructores de la Edad Media; pero al mismo tiempo que se aseguraba que en los primeros años existió una sociedad secreta que se esforzaba por lograr el

perfeccionamiento de la raza humana, precisamente de la misma manera y por el empleo de medios similares a los del sistema Sueco. Este último siguió el camino de su predecesor, ocultándose en las fraternidades de constructores, de tal suerte que nuestra Sociedad no surgió de ellas, sino que se abrió camino a través de ellos. Este misterio formaba el secreto de los grados más altos del Rito, cuyos grados no solo se mantenían ocultos del resto de la confederación, sino también de los miembros de grados inferiores del sistema en cuestión. Este misterio se encuentra confirmado ampliamente por documentos que la Gran Logia de Alemania tenía en custodia". Cooper-Oakley, Fuentes Ocultas de Masonería.

Esta leyenda es idéntica a la de los Carpocristianos, según la cual, Jesús eligió a algunos de los Apóstoles y les confió una Ciencia Secreta que más tarde se transmitió a los Sacerdotes de la Orden de los Caballeros Templarios y, por intermedio de ellos, a las fraternidades de constructores, hasta llegar a la Francmasonería actual del Rito Sueco. El sistema Sueco enseña que ha habido hombres de todas las naciones que han adorado a Dios en Espíritu y en Verdad y, a pesar de estar rodeados por la idolatría y la superstición, han conservado pura su fe. Separada del mundo y desconocida para éste, esta Sabiduría se ha conservado por aquellos hombres y se ha transmitido como un Misterio.

En la época de los Judíos, estos hombres se valieron de los Esenios, en cuya secta fue educado Jesús. Pasó con ellos la mayor parte de su vida. Más tarde, después de haber sido instruidos por él en un conocimiento más perfecto de las cosas Sagradas, a pesar de las persecuciones, ellos habían enseñado en Silencio aquello que se había encomendado a su custodia. En la época de los Sarracenos y de las Cruzadas, fueron de tal modo perseguidos, que se vieron en la necesidad de buscar protección en el exterior. Empero, como lo dispuso el destino, siete de ellos, Cristianos Sirios, perseguidos por los no creyentes cerca de Bastrum, fueron recatados por los Caballeros Templarios y más tarde tomados bajo su protección. Cuando ya habían vivido cierto tiempo allí, pidieron se les permitiera habitar con los Canónigos o Prebendados de Jerusalén, ya que la vida que estos llevaban estaba más de acuerdo con sus propias inclinaciones y hábitos. Esto se les concedió, y Andreas Montebarrensis efectuó la fusión de estos Sirios con los Canónigos, a quienes, por gratitud, impartieron toda su ciencia. Hicieron depositarios de todos un secretos a los sacerdotes de la orden, en forma que éstos los guardaron y los transmitieron a otros, bajo ciertas condiciones.

Así, este mismo conocimiento secreto que se agregaba continuamente, vivió en el corazón mismo de la Orden de los Caballeros templarios genuinos, hasta su abolición. Entre estos Templarios había muchos Rosacruces, que transmitían el conocimiento secreto de Iniciado a Iniciado. Como ha sido imposible abolir la Fraternidad Rosa Cruz de ningún país, por la simple razón de que es muy raro que un verdadero Rosacruz sea conocido de nadie, con excepción de muy pocos Hermanos – por consecuencia la Ciencia Secreta nunca ha sido interrumpida, como ha ocurrido con el sistema de organización de todas las otras Ordenes.

Los Iniciadores (maestros y aquellos que preparan a los Aspirantes) fueron dispersados, debido a la persecución que sobrevino; pero como el brazo secular no los tocó, como ocurrió a los Caballeros, ellos se arreglaron para conservar sus escrituras secretas y, cuando los Caballeros buscaron refugio en Escocia, encontraron un Capítulo en Aberdeen, cuyo primer Prior fue Petrus de Bohonia. La ciencia fue diseminada desde este punto, -pero con mucha cautela- primero a Italia, después al extremo Norte (Suecia y Rusia) y finalmente a Francia. En Italia, Abbot Severin había sido el Guardián de la Verdadera Ciencia de lo Oculto o de los Maestros Iniciados.

“Aunque es reconocido por todo estudiante imparcial, que la Masonería tiene una maravillosa semejanza con los Misterios Eleusianos y Dionisiacos, la Fraternidad de los Arquitectos de Jonia y las Asociaciones Esenias y Pitagóricas, hay no obstante algunos que se inclinan a dudar de la identidad de estas Instituciones solo porque tienen diferentes nombres y porque algunos de sus usos se observaban por algunas y se descuidaban por otras.

“Estas circunstancias de disparidad surgieron de aquellos cambios necesarios que se super introducen en toda institución, por un espíritu de innovación, (o necesidad), por el capricho de individuos y por varias revoluciones dentro de la sociedad civilizada. (Frecuentemente el término “civilizado” cubre una cultura superficial que es destructiva para el corazón). Cada alteración o (aparente) adelanto en los sistemas filosóficos o instituciones ceremoniales, generalmente trae un cambio en sus nombres, lo que es una consecuencia de la naturaleza del adelanto, o del nombre del innovador.

“Las diversas asociaciones por ejemplo, cuya naturaleza y tendencia hemos estado considerando, recibieron sus nombres de circunstancias meramente casuales, y a menudo de consideraciones triviales, aunque todas ellas fueron establecidas con el mismo propósito y derivaron originalmente de la misma fuente. Cuando los misterios de los Esenios los llevó Pitágoras a Italia, sin haber sufrido mayores modificaciones, se denominaron los Misterios de Pitágoras. En nuestros días, ellos (la parte exotérica que constituye el Ritual) se llaman los Secretos de la Francmasonería, porque muchos de sus símbolos derivan del arte reconstruir y porque se cree que ellos fueron inventados por una asociación de arquitectos que estaban ansiosos de conservar solo entre ellos el conocimiento que habían adquirido.” M. Lawrie.

“Los Misterios de Dionisios o de Baco estaban íntimamente ligados con los de Ceres y, tal vez, más aún con la Francmasonería (original). Los ritos venían del Egipto (Osiris) (Véanse los Misterios de Osiris o Iniciación Egipcia) y en ellos según Plutarco, Ceres era la Isis Egipcia y Baco era (nada menos que) Osiris.

“Los artífices de Dionisios o arquitectos, eran una asociación de hombres de ciencia que, por mandato de los Reyes de Pérgamo, se habían reunido en un cuerpo corporativo, algunos trescientos años A. C. Se les había dado la ciudad de Teos. Los miembros de esta asociación, que estaba relacionada íntimamente con los misterios

de Dionisios, se distinguían de los habitantes no iniciados, de Teos, por su Ciencia y por palabras y signos que les permitían reconocer a sus Hermanos de la Orden. Al igual que los Francmasones, estaban divididos en Logias, que se caracterizaban por diferentes nombres.

“Tal era la naturaleza de la asociación de arquitectos que erigiera aquellos espléndidos edificios en Jonia, cuyas ruinas aún ahora nos permiten instruirnos, al mismo tiempo que excitan nuestra admiración. Si es posible comprobar la identidad entre dos sociedades por la similitud de su forma exterior, estamos autorizados para llegar a la conclusión de que la Francmasonería y la Fraternidad de los arquitectos de Jonia son exactamente la misma; y como ésta practicaba los misterios de Baco y de Ceres, varios de los cuales son similares a los de la Masonería, como lo hemos demostrado, podemos con toda seguridad afirmar que, tanto en su procedimiento interno como externo, la Sociedad de los Francmasones se parece a los Dionisiacos del Asia Menor.

“Hemos demostrado ya, por medio de fuentes auténticas de información, que los misterios de Ceres y de Baco se instituyeron alrededor de cuatrocientos años antes del reinado de Salomón. De acuerdo con la Cronología de Playfair, el Templo de Salomón se comenzó en 1016 y se terminó en 1008 A. C. Los Misterios Eleusianos fueron introducidos en Atenas en 1356 A. C., o sea un tiempo considerable después de su institución... y hay fuertes razones para creer que aún la asociación de los arquitectos de Dionisios existieron antes de la construcción del Templo (un lugar de adoración e iniciación, conocido en las escrituras sagradas y profanas como el Templo de Salomón).

“No fue, sin duda, sino hasta trescientos años antes del nacimiento de Jesús, cuando ellos se asociaron en Teos, bajo los Reyes de Pérgamo; pero se reconoce universalmente que ellos surgieron mucho antes de su establecimiento en Jonia y, lo que es más, para nuestro actual propósito, que existieron en toda la tierra de Judea.

“La diferencia en las observancias ceremoniales de estas instituciones, pueden no tomarse en cuenta ante la proximidad de sus principios. Según fue la ignorancia o sagacidad superior de los que presidieron las fraternidades de la antigüedad, se insistió más en unas ceremonias que en otras; - algunas de importancia secundaria fueron llevadas a primer plano, mientras que otras más importantes fueron relegadas a la oscuridad. En consecuencia con el tiempo fue necesario efectuar ligeros cambios en las ceremonias, abolir ciertos ritos e introducir otros nuevos. La mayor diferencia, sin embargo, entre los Misterios antiguos y modernos, están en aquellos puntos que conciernen a la religión; pero esto ha surgido de los grandes cambios que se han producido en las observancias religiosas.

“No se puede suponer que los ritos de las religiones Egipcia, Judía y Griega, fueran observados por los que profesaban sólo la religión enseñada por Jesús; o que nosotros pudiéramos ofrendar nuestras libaciones a Ceres y Baco, ya que no

reconocemos ningún poder celestial superior al del verdadero Dios viviente". Alexander Laurie, La Historia de la Francmasonería.

"La Religión de la Antigua Sabiduría es el "hilo del Alma", en donde están ensartadas todas las diversas encarnaciones y encasillamientos de la vida religiosa, adaptadas a las condiciones mudables y al desarrollo de la humanidad en su crecimiento de la niñez a la madurez.

"Engendrada por esa Jerarquía Espiritual -la Gran Fraternidad Blanca- a cuya custodia está la evolución de la raza humana; dada a luz por ellos, ellos, los guardianes de la tradición mística, dan a aquellos hijos de los hombres que son lo suficientemente fuertes para resistir la carga, una porción de las verdaderas enseñanzas de la Ciencia Divina (La Ciencia del Alma) concerniente a Dios y al hombre, y la maravillosa relación que existe entre los dos.

"Con el transcurso del tiempo, las viejas Ordenes cambiaron, los antiguos formulismos perecieron y el Divino Sol que brillara en la siempre - cambiante pantalla del tiempo, se veló con nuevos tonos y juntó en nuevos grupos a la humanidad de las razas Occidentales; y cada siglo que rodaba, desarrolló una nueva fase de la tradición Mística Antigua.

"Partidos religiosos, Sociedades Secretas, sectas de toda clase, - tal es el cambiante panorama de la vida religiosa del mundo durante los mil ochocientos últimos años. Y, a medida que miramos hacia atrás, desde nuestro presente punto de vista, a veces es difícil discernir las tradiciones Místicas, a menos que uno tenga la Llave; - tan fuerte es el clamor de la lucha de las sectas que contienden sobre sus doctrinas originales, de la expresión externa de su fe interna.

"Aquí se puede decir algo para prevenir contra un error que puede resultar respecto a las Jerarquías Espirituales antes mencionadas, los guardianes de las religiones del mundo. Es de esta Gran Comunión de donde han venido los Salvadores del Mundo, de tarde en tarde; y de este Centro han surgido todos los Hijos de Dios, - porque ha habido muchos "Hijos de Dios", no uno solo como algunos creen sinceramente.

"La construcción de la forma -aún de la forma religiosa- es materializadora en su tendencia; y así vemos que en todos los siglos subsiguientes al principio de la Cristiandad, la tendencia de cada "reforma" ha sido la de volver, en lo posible, a la norma original concebida por su Fundador.

"Mediante una investigación cuidadosa, por ejemplo, encontramos que Jesús patrocina algunos ideales puros y elevados, e insiste en la sagrada obediencia a toda Ley de la vida que lleva a la Divina meta.

"La doctrina y artificios que se introdujeron más tarde, siempre surgieron de los feligreses que traían fines mundanos; y con ella transformaron la pureza y

simplicidad del ideal primitivo en un cuerpo ornamentado con pasiones mundanas y en constante lucha por el poder mundano.

“He aquí, como, a fines del siglo diecinueve, encontramos por un lado a la Iglesia Católica, por el otro a la Protestante y, entre los extremos de estas comunidades doctrinarias, un grupo de pensadores fluctuante y siempre en aumento, formado por los Místicos y los Idealistas de ambos partidos, quienes, siglo tras siglo, han estado en discordancia con sus hermanos "ortodoxos", buscando una verdad más alta, un ideal más puro que aquellos ofrecidos por los dogmáticos". Cooper-Oakley, Masonería y Misticismo.

“Las doctrinas Ocultas en las Fraternidades Secretas, sea cual fuere su nombre, se han traspasado en sucesión regular a través de los tiempos. Podemos ver que las enseñanzas esotéricas en la Atlántida, luego en Egipto, en Persia y en Grecia, se ocultaban a las masas iletradas precisamente porque se sabía que ellas no podían, en su estado de ignorancia y falta de educación, comprender las verdades más profundas de la Naturaleza y de Dios. De aquí el secreto con que se conservaron y transmitieron estas perlas de gran valor, con ligeras modificaciones, que poseían los verdaderos, primeros Cristianos, los Gnósticos (adeptos de la Gnosis - los Chrestos - los que no sólo creían, sino que vivían la doctrina), los llamados herejes; después directamente de las Escuelas Gnósticas de Siria y Egipto a sus sucesores, los Maniqueos; y de éstos, por medio de los Paulicianos, Albiguerises y Templarios, a los Herméticos, y después a los Rosacruces -la última orden de grandes hombres antes de la era de la Edad Manística, en que nos encontramos-, y a las otras Fraternidades Secretas menos poderosas; y estas tradiciones secretas, o mejor, Verdades Ocultas, han sido legadas a los cuerpos Místicos de la época actual. Perseguidos por los Protestantes, por una parte, y por los Católicos, por la otra, la historia del Misticismo es una historia de martirio.

"Estas corrientes principales del pensamiento religioso, pueden señalarse con claridad, a medida que luchamos en el laberinto de la evidencia; y ellas bien pueden designarse doctrinas de Petrino, Paullista y Johanista, - la última de las cuales es la fuente original de todas las herejías Místicas ulteriores. La doctrina Johanista causó gran excitación en el siglo catorce. Debe tenerse en cuenta que el verdadero ocultismo, el Misticismo real, es esencialmente religioso en su naturaleza y observancias. Los estudiantes no deben sorprenderse al encontrar que algunas de las sectas religiosas históricas tuvieron su fundamento en el Ocultismo y el Misticismo, porque las doctrinas Ocultas se heredaron de los Gnósticos y de las tradiciones sagradas de un pasado remoto, - y cuando alboreó la primera era Cristiana, hacía tiempo que la raza humana había sido precipitada a las tinieblas y arrojada a las tendencias materialistas de las Edades Negras. A medida que el formulismo y el ceremonial tomaron el lugar del espíritu de las observancias y prácticas religiosas Crísticas, la Gnosis fue rechazada por la Iglesia ortodoxa, (la iglesia de la forma y de la palabra muerta) y las enseñanzas sagradas y secretas del Gran Maestro Jesús (el Nazareno) se materializaron. Sin embargo, éstas nunca se perdieron y sus huellas se pueden percibir de tiempo en tiempo.

"El movimiento Masónico primario, para referirnos a él en términos generales, fue en el principio un amplio movimiento semi-místico y altamente moral, que surgió de ciertos centros desconocidos para los refundadores, cuyo origen procedía de bases Antiguas que no eran de conocimiento de todos.

"Su principio fundamental era y es desconocido para todos aquellos que no reconocen una dirección espiritual definida en el desarrollo práctico, mental y moral que, de tiempo en tiempo, cambia la superficie por medio de la introducción de nuevos factores en el proceso evolutivo en que consiste la vida. Para que el mundo en general acepte este punto de vista, se necesita hacer extensas investigaciones en la literatura Masónica, en muchos idiomas y países. Para los estudiantes de Misticismo que simpatizan con la Masonería, se hace cada vez más evidente que el movimiento que se denomina generalmente Masónico, tiene sus raíces en el verdadero Misticismo que se originó, como un esfuerzo ideal, en la Jerarquía Espiritual que guía la evolución del mundo y que, cuando llega el tiempo, siempre está lista para dar a la humanidad un Nuevo Mensajero y una Nueva Interpretación. Por mucho que las ramas puedan separarse de la idea-raíz, en la Masonería existe, sin embargo, una enseñanza Mística para todos aquellos que quieren buscar más allá de la superficie.

"Los Antiguos Atlantes tenían no menos de dieciséis Ordenes Secretas distintas, cuyo conjunto constituía, en la época del advenimiento de Poseidón al Reino de los Atlantes, el Gran Círculo Blanco. Lo que ahora se conoce con el nombre de la Fraternidad de la Rosa-Cruz (Véase Los Rosacruces y sus Enseñanzas), era reconocida como la más alta de esas Ordenes, en virtud de su conocimiento de las fuerzas Ocultas de la Naturaleza. Esta Orden de hombres se dio para regir el destino de las instituciones y naciones. Algunos se convirtieron en renegados, como aún hoy sucede; y esto les atrajo su propia destrucción y la de la nación más gloriosa que jamás existió.

"Con la destrucción de los Atlantes, se destruyó esta perfección de orden y de organización; y la historia, desde ese acontecimiento en adelante, da a conocer sólo vislumbres fugaces de estas diversas ordenes, todas las cuales, aunque conservan algunas impresiones remotas de sus primeras relaciones, han perdido el conocimiento de sus orígenes".

John A. Weiss M. D., en su libro "Obelisco y Francmasonería" dice: "De acuerdo con nuestra lectura de la historia, el Sacerdocio de Belus o Baal en Asiria, de Osiris en Egipto, de Jehovah en Palestina, de Júpiter en Grecia y Roma, de Aura-Mazda en Persia, de Brahma en India y de los Teutates en Bretaña, eran Sociedades Secretas primitivas que instruyeron y gobernaron a las primeras familias y razas. Poco importa que llamemos a los miembros de estos sacerdocios Belites, Pastóphoros, Levitas, Magos, Brahmanes, o Druidas, pues todos ellos estaban relacionados por Vínculos Secretos y se comunicaban entre sí, desde el Indo al Tibet, desde el Nilo al Támesis. De aquí se deduce que siempre ha habido, hay y habrá Francmasonería en nuestro planeta. La Masonería siempre estuvo más o menos conectada con los

sacerdocios, hasta alrededor del siglo trece de nuestra Era, cuando los Masones se declararon Freimaurer (Francmasones). Más o menos desde esa época, los sacerdocios (gobernados por sistemas ortodoxos), siempre han denunciado y perseguido a la Francmasonería".

Un estudio cuidadoso de nuestra ceremonia principal, nos conduce irresistiblemente a la doctrina que fue simbolizada por los Pastos en la Cámara del Rey de la Gran Pirámide, y que tiene relación con las principales características de todos los Misterios, que abarcan las verdades más altas conocidas entonces por los seres Iluminados.

“El siglo doce presenció un afloramiento del simbolismo Místico, tal vez sin paralelo en nuestra época, que nos dio las leyendas religiosas del Santo Grial y que tienen origen Oriental. Este período coincide con la época de mayor popularidad de los Templarios.

"Por lo menos, parte de nuestro simbolismo puede haber venido de una fuente Templaria, Romanista, aunque profundamente teñida con Gnosticismo; en tanto que en una fecha posterior, los Lollards, herederos del Maniqueísmo, que no eran sino una de las muchas sociedades religioso-políticas con las cuales Europa estaba impregnada, posiblemente introdujeron o revivieron estas enseñanzas. Una cosa es cierta, que una aclaración satisfactoria de nuestros símbolos sólo se puede obtener por un estudio del Misticismo Oriental. _Kabalístico, Hermético, Pitagórico y Gnóstico.

A través de los siglos, encontramos de Maestros de Filosofía que velaban sus doctrinas en signos similares a aquellas de moda entre los Rosacruces y de estudiantes aun más recientes; y ellos, a menudo, son idénticos con los signos que exhibimos en los muros de nuestras Logias y Capítulos". *Ars Quatour Coronatorum*, London, 1890.

"Alrededor del año 200 D. C., la secta Gnóstica más prominente era una rama Persa, los Maniqueos. Estaba dividida en tres clases, Auditores, Electos y Perfectos. La secta estaba gobernada por doce Apóstoles, con un décimo tercero como Presidente. El Maniqueísmo siempre fue una fuente de disturbios para la Iglesia. San Agustín, entre los años 374 y 383 D. C. era un "Auditor" pero no se le permitió avanzar y abandonó el sistema. (Esto explica su amargura hacia todos los Misterios y Fraternidades). El Rito tenía un Evangelio Alquímico, que enseñaba que la base de todas las religiones era una. En 657, se les conocía con el nombre de Paulicianos, y más tarde con el de Cathari (el Purificado). Euchites, Bogorniles y, ya en tiempos más cercanos, Lollards. Podríamos citar innumerables autores de la época del comienzo de la iglesia, para probar que éstas sectas tienen su origen en la Magia Oriental, pero es innecesario y el espacio no lo permite. Ellos formaban una sociedad secreta especulativa, con grados, que se conocían por signos, toques y palabras, como la Francmasonería; y la iglesia de Roma, desde el siglo cuarto hasta el actual, los ha odiado de muerte, llegando hasta la masacre (la de San Bartolomé),

quemándolos por decenas de miles, - porque la iglesia (varias denominaciones), en nombre del Cristianismo, ha derramado más sangre que ninguna otra fe. Aunque los padres a menudo admiten su pureza de vida, sin embargo aquel era su pecado imperdonable contra un sacerdocio corrompido. Los (primeros) Templarios eran Gnósticos; en la evidencia de los juicios Papales de 1313, y se dice que Hugh G. M. 1118, recibió la iniciación de Theocletus, Patriarca de San Juan Bautista, y el Código Nazareno". John Yarker, Anales y Documentos de la Francmasonería.

(La finalidad y la meta de los Misterios está centrada en el Alma del hombre. Esta está representada por el Globo Alado y por el punto dentro de un círculo. Como la obra tiene un objeto único en vista, y como la religión hablando correctamente, consiste en esta única obra, se sigue de ello que todas las verdades religiosas deben ser básicamente una, ya que todas deben tener en vista la individualización, la Inmortalización del Alma.

(Los Alquimistas y los Adeptos velaban esta Obra de una manera tan oculta, que era difícil leer entre las líneas de sus escritos. Ellos dicen que el Mercurio es el misterio de la Magia y, del mismo modo, que Mercurio (un material inestable e incierto que se trasmuta en Oro, que es el mineral-divino de todos los metales) es la historia de Cristo. En otras palabras, la Obra consiste en tomar lo tosco y desarrollarlo en la más pura esencia. Hacemos esto, por ejemplo, cuando creamos un fuego, que es un espíritu, desde la madera, que es una sustancia material.

El Mercurio también es el primer principio de todos los metales. Aquel que saca al exterior las cosas del Misterium Magnum. Akasha, es un verdadero Alquimista. Este poder sólo lo pueden poseer los que tienen desarrollo espiritual (del Alma).

(El akasha es el Velo Hindú para Mercurio. Cuando los principios Prana y Akasha, - Sol y Luna, Sat y Tat-Solar y Lunar (masculino y femenino) llegan a trabajar juntos, como uno, entonces los pensamientos se han centrado en la esfera donde, según los Gnósticos, habita el Cristo (Chrestos) de los Misterios, - en la secreta cámara del "Kardiferous Ether". Y entonces pienso en la Alquimia y en los sabios y me maravillo de Hermes, que llamaba Azot, Nitrógeno, la Virgen del mundo, y Mercurio, al Alma del mundo. Se dice que el fuego purifica la escoria, cualquier escoria, en tanto que Agni es el Mediador. Llamadle Mercurio o Cristo. Y uno debe buscar a este Chrestos, al que se le llama Fuego Místico interno. El Gran Centro interno es el asiento de la vida donde habita el Ether Cardiférous, el Cristo de los Místicos. ¡He aquí el Misterio! No os pongáis impacientes, si el develarlo os toma tiempo y paciencia.

"Los días de Constantino fueron el punto crítico de la historia. El periodo de la lucha suprema, que terminó en el mundo Occidental estrangulando la vieja religión en favor de las nuevas, construidas sobre sus cuerpos (y del material macerado). Desde entonces, la vista hacia el lejano pasado, más allá del "diluvio" y del "Jardín del Edén", empezó a cerrarse firme e incansablemente, por todos los medios, justos y

falsos, contra la mirada indiscreta de la posteridad. Se prohibieron los impresos y se destruyeron todos los archivos que se pudieron encontrar.

"Este mismo Constantino que, con sus soldados, reunió a los Obispos en el Concilio de Nicea en 325 D. C. y señaló los temas de sus deliberaciones, presentó solicitud para ser Iniciado en los Misterios, y se le contestó por medio de los Sacerdotes Oficiantes que ninguna purificación le libraría del crimen de haber dado muerte a su esposa, ni de sus muchas blasfemias y crímenes. Todo estudiante de historia, cuidadoso y desprejuiciado, sabe por qué se ha oído hablar tan poco de la Doctrina Secreta, desde los días de Constantino. Una religión exotérica y un credo en un Dios personal, la eliminó por protección propia. Y sin embargo, ¡oh ironía de la historia!, el Pentateuco mismo la lleva oculta y, para muchos de los estudiantes de la Kábala del siglo actual, ¡se romperán sus sellos!" J. D. Buck Masonería Mística.

"Tres siglos habían pasado desde el origen del Cristianismo, cuando en esta época de barbarie surgió en la misma Persia, donde tantas enseñanzas se habían impartido, un filósofo que deseaba encaminar el confuso espíritu de los hombres al antiguo culto del único Dios verdadero. Se llamaba Manes. Algunos de los no-letrados lo han creído el fundador de nuestra Orden (Masónica) y el que señaló nuestras doctrinas.

"Manes vivió bajo el reinado del Rey Persa Sopares. Se esforzó por llevar a la vida, en su pureza más completa, los Misterios y la religión de Zoroastro, armonizándolos con las enseñanzas compasivas y puras de Jesús de Nazaret. Las enseñanzas de Manes eran liberales, cuando la superstición y el despotismo gobernaban Europa. Es fácil creer que aquellos que profesaren principios demagógicos y una religión libre de todo lo que fuere quimérico, deberían ser perseguidos. Así los Maniqueos, allá por el siglo cuarto, fueron perseguidos al máximo por todos los déspotas y por los Sacerdotes Romanos. El Santo Agustín, introducido a los Misterios de Zoroastro -hasta cierto punto-, adaptados a las enseñanzas de Jesús, llegó a ser su más encarnizado perseguidor y mayor enemigo de las enseñanzas de Manes, que era conocido por la religión como El Hijo de la Viuda.

"Este odio de San Agustín hacia Manes, y su fervor por la doctrina de la Trinidad Cristiana, -después que se había rechazado su admisión a los más altos grados de los Misterios-, fue el resultado de la mortificación que sintió San Agustín al habersele admitido sólo al primer grado de los de Manes. Los Magos (Véase el libro El Consejo Imperialista de los Magos), que habían reconocido que era un espíritu ambicioso e inquieto, se inclinaron a negarle todo progreso posterior, a pesar de los nueve años de estudio, que había hecho para ser elevado a los grados superiores. Este hecho está suficientemente confirmado por Fleury, Baronius y por el mismo Agustín, en sus Confesiones. Después de la muerte de Manes, doce de sus discípulos fueron a todas las regiones de la tierra, para impartir sus enseñanzas y sus misterios a todas las gentes. Ellos iluminaron, como refulgentes faros, Asia, Africa, y otros países.

"Ya durante la vida de Manes, su pupilo Herman había expandido sus enseñanzas en Egipto, donde los Sacerdotes Coptos y otros Cristianos las mezclaron con los misterios adoptados por los Judíos. Fue por medio de estos mismos sacerdotes Coptos y de los Cristianos del Oriente, que llegaron hasta nosotros los misterios de los Hijos de la Viuda y el culto del Gran Arquitecto, como consecuencia de acontecimientos no esperados; y debe notarse que, principalmente debido a las Cruzadas, lograron poner pie seguro en el Occidente. Los misterios mantuvieron su existencia bajo el nombre del culto del Gran Arquitecto del Universo, G. A. D. U., un nombre que tuvo su origen en la alegoría de Hiram, que representa en los misterios al "Dios Desconocido", el Eterno, el único Creador de todas las cosas y el Regenerador de todos los seres.

"Bossuet, en su *Historie des Variations*, IV, dice que en la Edad Media, las sectas Cristianas y especialmente los Maniqueos y los Gnósticos, se ocultaron cuando les fue posible en la iglesia Ortodoxa misma, el resto de los Maniqueos, que se habían mantenido muy bien en el Oriente, se introdujeron en la Iglesia Latina. Montfaucon, VII, p. 271, dice cuando se refiere a la religión de los Egipcios, que la herejía del principio del Bien y del Mal, que los Maniqueos habían sostenido, había hecho surgir en varias ocasiones gran desorden en la Iglesia; y él asegura que en el Oriente... estas doctrinas existían en la época de las Cruzadas... el largo tiempo que había transcurrido durante las guerras de las Cruzadas, les, dio la oportunidad de ser admitidos en todos los misterios de los Hijos de la Viuda, en las enseñanzas del "Gran Arquitecto del Universo", y de ambas principios... Los Cruzados, que habían sido admitidos en los misterios de los Hijos de la Viuda, e iniciados en ellos, los impartieron, al regreso a su patria, a sus discípulos de Europa.... Durante la permanencia temporal de los Cruzados con los musulmanes, se instituyeron toda clase de investigaciones teológicas. Esto llevó más a fondo, a los Cruzados, hacia la fe del Gran Arquitecto del Mundo, G. A. D. M.

"A pesar de los cambios religiosos que siguieron a las conquistas de los Sarracenos en Asia y Europa; a pesar de las persecuciones que introdujeron, la doctrina de la Unidad de Dios se pudo mantener a sí misma por medio de los Misterios en Palestina, Siria y Egipto; y de manera más especial, sin embargo, en las vecindades de Tebas, porque aquí los sacerdotes Cristianos y Coptos conservaron, en el regazo de su soledad, las enseñanzas comunicadas a ellos por Herman, el discípulo de Manes, enseñanzas que más tarde pasaron a Europa". Reghellini du Schio, París, 1883.

"Está probado que el Emperador Rodolfo I, ya en el año 1275, autorizó una Orden de Masones, mientras que el Papa Nicolás III, en el año 1278, concedió a la Hermandad de los Masones de Piedra (Stonemasons) de Estrasburgo, una Carta de Indulgencia, que fue renovada por todos sus sucesores hasta Benedicto XII, en 1340. La orden más antigua de los Masones Alemanes, surgió en el año 1397; se siguió la llamada Testigos de Viena (Vienna Witnesses) de 1412, 1430 y 1435; después la Orden de las Logias de Estrasburgo, 1495; la de Torgau, de 1462; y finalmente, dieciséis

diferentes Ordenes hasta 1500 y en los siglos siguientes, para Speier Regensburg, Sajonia-Altenburgo, Estrasburgo, Viena y el Tirol.

"En esta época, la Iglesia Romana parece haber hecho varios esfuerzos infructuosos para tener influencia sobre estos Masones, pero sin resultados tangibles. Porque las fuerzas de la retaguardia de estos movimientos, impedían la destrucción procedente de un nuevo crecimiento espiritual libre del poder Romano. Fue en esta época, también, cuando vinieron aquellas grandes almas, ardientes de libertad, que trabajaron en la Reforma, -tales como John Tauler, el famoso Dominico, que formó una Fraternidad Mística, cuyos miembros se reconocían entre sí por medio de signos secretos. Después tenemos a Nicolás de Basle, con sus cuatro discípulos, el comienzo de "Los Amigos de Dios". Estos hombres vigilaban atentamente todo lo que sucedía en el mundo; y tenían mensajeros especiales que poseían ciertos signos secretos, por medio de los cuales se reconocían entre sí. Nicolás fue quemado como un hereje. Aunque la rudeza natural y estrechez de la mente humana, impidieron el crecimiento total de estas reformas, sin embargo, logró desintegrarse materialmente el poder que tenía Roma para aniquilar la mente e imponer el dogma, liberándose de esas trabas al espíritu de las enseñanzas del Maestro Jesús.

"Igualmente importante en la formación de la Francmasonería, fueron ciertas comunidades religiosas y hermandades de la Edad Media, las que en su mayor parte tenían como finalidad la vuelta a las enseñanzas puras de Jesús, y la de hacer familiares a sus adherentes sus formas éticas. Una de estas hermandades fue la de los Waldenses, establecida por Peter Waldo en el año 1170, en Lion. Su finalidad era la de volver la iglesia a su pureza original, por medio de la adopción de una pobreza voluntaria y de otras prácticas ascéticas. Pero a causa de la doctrina de la Transubstanciación, pronto estuvieron en conflicto con los Católicos, - y ya por el año 1184, el Papa Lucio III les excomulgó, y Sixto IV, en 1477 proclamó una Cruzada en contra de ellos. A pesar de estos ataques, se han mantenido vivos hasta la época actual, y se han extendido a varios países entre ellos Italia, Francia y Bohemia; y en este último país les encontramos nuevamente bajo el nombre de "Hermanos Bohemios".

"Bohemia y Hungría fueron tierra fértil para corporaciones Místicas y Ordenes de tendencias Ocultas. Entre éstas, nombraremos "Die Bruder von Reif und Hammer" o "Hermanos del Círculo y el Martillo"; "Die Hackebruderschaft" o "La Hermandad del Hacha", "Die Freunde vom Kreuz" o "Amigos de la Cruz". Esta última sociedad se extendió en la región de los Países Bajos y tuvo su éxito más grande en la última parte del siglo diecisiete. Los Hermanos de la Cruz, aun se reunían en 1785; tenían muchos miembros en Valaquia y más aún en Transilvania. Brabbes, en sus estudios Masónicos, dice: "Se componía principalmente de hombres de edad avanzada y de aquellos reputados generalmente como sabios y, por consecuencia, de los dirigentes más prominentes de la Hermandad, que aquí, en la Metrópoli del Reino, formaron una especie de fortaleza en el "Oriente Interior".

"Este último párrafo merece nuestra atención, porque indica como la mente de los hombres se iba tornando, aún en los círculos Masónicos, hacia las enseñanzas del Oriente. En esta época se puso en acción una gran fuerza modeladora, en la forma de la Francmasonería, por Juan Amos Komensky (latinizado, Comenius) que había nacido en Brunn en Bohemia, en 1592, y que llegó a ser Capellán de los Hermanos Bohemios en 1618. Cuando comenzaron las guerras civiles, Komensky perdió mujer, hijo y propiedad, y fue exiliado de Austria como todos los otros no-Católicos. Escapó a Polonia, dedicó su atención a los asuntos educacionales, y llegó a ser famoso en Suecia, Hungría e Inglaterra.

"Komensky estaba vivamente interesado en el movimiento Rosacruz y se unió a Juan Valentín Andrea, el reformador y re-fundador de la Fraternidad Rosacruz (Véase Los Rosacruces y sus enseñanzas), en su trabajo en la corporación Mística. En 1650, Komensky fue invitado a Hungría y Transilvania, por el Príncipe Ragozcy, donde permaneció por espacio de cuatro años. No hay duda que, debido en parte a sus esfuerzos y su influencia, el movimiento Rosacruz se esparció ampliamente en esos países. Sus puntos de vista filosóficos y metafísicos se extendieron tanto, que cuando Anderson escribió su libro sobre Francmasonería, incorporó a su trabajo una recopilación de las partes más esenciales de los planes de Komensky.

"Estuvo reservado a un Austríaco, un maestro de escuela de Moravia, el Capellán de los Hermanos Bohemios el de donar tesoros éticos sobre una hermandad en la orgullosa Albión, el hogar de los intelectos más audaces; formular las ideas y señalar el camino para una liga que -después de su transformación- estaba destinada a abrazar la más noble de todas las naciones y encaminada a influenciar a la humanidad entera.

"El avance del Misticismo, en Austria y Hungría fue sorprendentemente rápido: según von Andree, alrededor del cinco por ciento de toda la población pertenecía a los Francmasones, Rosacruces y otras sociedades aliadas.

"En un tratado Alemán, editado alrededor de 1803, y editado junto con otro tratado llamado "Geschichte der Freimaurerei", - La Historia de la Francmasonería-, aparece la declaración siguiente, que el estudiante sincero de la Masonería encontrará que es de importancia y que indica, como lo hace toda literatura de algún valor, que los Rosacruces fueron la verdadera levadura en todas las organizaciones Masónicas:

- 1. Los Templarios trabajaron con los llamados "Hermanos Mágicos", en los comienzos de su existencia.**
- 2. Un manuscrito Rosacruz señala que en Colonia se creó esta Unión Mágica, en 1115, bajo la divisa de "non Omnis Moriar".**
- 3. Existe aun un manuscrito de Michael Mayer, en la Biblioteca de la Universidad de Leyden, que declara que en 1570 la sociedad de los antiguos Hermanos Mágicos u "Hombres Sabios", fue revivida bajo el nombre de los Hermanos de la**

Rosa Cruz Dorada (aún en existencia) (Véase Los Rosacruces y sus enseñanzas)

"Se afirma que el 22 de Septiembre de 1563, hubo en Basilea una reunión de setenta y dos Maestros de Logias, que revisaron, promulgaron y publicaron, los Estatutos de la Hermandad; que las Logias de Suabia, Hesse, Baviera, Franconia, Sajonia, Turinjinia y las de la Mosela, reconocieron la autoridad de la Gran Logia de Estrasburgo. Que en el siglo dieciocho, Logias de Dresden y Nuremberg fueron perfeccionadas por el Gran Maestro de Estrasburgo y que la Gran Logia de Viena o Hungría, y Estiria, la Gran Logia de Zurich, que gobernaba las Logias Suizas, se refieren a la Logia Madre de Estrasburgo, en todos los asuntos en que hay duda". De acuerdo con los escritos de Ludwig Abafi, en la Masonería Pre-histórica.

No cabe duda de que la Unión Mágica antes mencionada, existía como Sociedad Secreta Organizada. La correspondencia de Cornelio Agrippa von Nettersheim muestra que él era un miembro de dicha Sociedad (Militia Crucífera Evangélica) y aún se asegura que cuando visitó Londres, estableció allí una rama de ella. Fludd, el Rosacruz, como mostrando que existían sociedades secretas en las Universidades, dice en un pasaje "no obstante cualquiera lealtad que yo pueda haber jurado por un Rito ceremonial a Aristóteles (los principios Gnósticos se habían expandido en París y en todas partes bajo la forma de Filosofía Aristotélica) en mi juventud. Estas Sociedades usaban el doble triángulo o Sello de Salomón, y en las ruinas de uno de los viejos templos directores de Francia, se encontró un medallón de cobre con el Cordero sobre, el cual se veía este símbolo Cabalístico".

Un valioso libro en alemán, de Federico Gottlieb Ephraim Weisse o Magister Pianco, llamado Der Rosengreutzer un siener Plosse (Amsterdam, 1781); trata sobre una asociación de Sabios que se llamaban los "Cabezas Desconocidas" de pequeñas sociedades: "Quien quiera ser admitido en los secretos y después ser iniciado, debe ser un hombre de honor y de verdadero poder espiritual; y debe, desde luego, poseer un considerable conocimiento, pues sólo se aceptarán a aquellos de quienes se pueda esperar que sean de gran servicio para la Santa Alianza.

"Los Iniciados usaban un triángulo, símbolo de las tres cualidades de los Demiurgos-Poder, Sabiduría y Amor.

"Los Maestros del Segundo Grado o Segundo Secreto, eran Maestros en el conocimiento de toda la Naturaleza y de sus fuerzas y divisiones.

"Se les llamaba Filósofos del Mundo Sabio. Su ciencia se llamaba Sabiduría del Mundo.

"Estos Sabios del Mundo se ocupaban de sus cosas, en secreto. Nadie sabía donde se juntaban ni lo que hacían.

"Pero tenían también una ciencia secreta, conocida sólo por los más altos entre ellos, llamados Magos, Mágicos o el Maestro Sabio, que enseñaba a las gentes cosas Divinas.

"Mucho antes del año 1118, había una Sociedad que, en los misterios de los antiguos, ocupaba el lugar del menor y del más alto de los grados y que tenía la misma posición con respecto a los Templarios (Templeherren), que lo habían adoptado con las otras enseñanzas de los Sabios. Ellos eran los novicios de todos los tiempos. Así, en el tiempo de la Inquisición contra los Templarios, nadie sabía nada sobre los más bajos y últimos grados y los que pertenecían a éstos, no tenían ninguna relación pública con ellos; éstos existían sin llamar la atención de nadie, y en la crueldad de la época se les pasó por alto. Nadie pensó en ellos. Como los miembros de los Templarios que escaparon, fueron pocos en número, los que sobrevivieron se juntaron para formar un lazo de unión, y con este propósito establecieron ciertas reglas. Esta nueva sociedad apareció en diferentes formas y bajo varios nombres: Hermanos de la Cruz, Noaities y, más adelante, adoptaron el nombre de Francmasones.

"El transcurso del tiempo y, los acontecimientos ocurridos, hicieron que aquellos iniciados en los Misterios terminaran por darse cuenta que debían introducir una organización completamente diferente en la comunidad, con el objeto de armonizarla con el Cristianismo (iglesismo organizado).

"Aquellos asociados (Los "Hermanos Magos", que siguieron a Manes) que aún sobrevivían al colapso de la comunidad de Iniciados, y que estaban esparcidos por todo el mundo, empezaron a planear proyectos frescos para una unión general. Ellos tomaron las leyes de sus comunidades y también las de los Cristianos, que son conocidas bajo el nombre de Escrituras, para incorporárselas sinceramente. Ellos empezaron por hacer un paralelo entre los libros de Moisés y las Memorias de los Magos; y de todo esto surgió una asociación provista de ciertas leyes, que podían concordar con las Cristianas.

"En sus comienzos, como ocurre siempre que se trata de innovaciones, la asociación fue algo oscura e incierta; estaba recargada con significados y nombres, que sería inútil enumerar aquí y que fueron de corta duración, pero los primeros la llamaron la asociación de los Magos, y sus miembros, la Hermandad de los Magos asociados. Esta primera asociación se formó en el año 1115 y duró hasta el año 1117, aunque sufrió cambios de tiempo en tiempo. Las Cruzadas habían dado origen a muchas sociedades y órdenes entre los profanos, y surgieron asociaciones que tenían un sinnúmero de objetivos diversos". Obra citada.

"El Barón Hans Ecker von Eckhoffen, al ocuparse de otra de estas asociaciones, conocida con el nombre de Asiatische Brueder (Hermanos Asiáticos) dice: "Sus escrituras datan de 1510, demostrando que un cuerpo de Místicos se conocía en aquellos tiempos. Estos Caballeros de Asia se llamaban también los Caballeros de San Juan, y es un hecho curioso anotar que uno de los anales Masónicos que ha causado una infinidad de discusiones y disenciones entre los Masones, es el

celebrado "Anal de Colonia" que tiene fecha de 1535 y en el cual se habla de una Orden de San Juan. Esta Carta ha sido un verdadero punto de discusión entre los Masones materialistas y Místicos, y se ha publicado mucha literatura de polémicas habidas sobre el particular. Los Místicos (que verdaderamente lo son) sostienen que contiene verdades evidentes, tanto en lo externo como en lo interno; los materialistas lo rechazan, como rechazan todas aquellas evidencias.

"En esta Carta se menciona el nombre de Phillip Melanchthon -un amigo y cooperador de Martín Lutero- que aparece como un Hermano en la Orden de los Francmasones. Este documento testimonia también, que se conocía una sociedad secreta en varias partes del mundo, que existía desde antes de 1440 bajo el nombre de la "Hermandad de San Juan", y desde entonces y hasta 1515, bajo el título de la "Orden Francmasónica de San Juan" o "Hermandad Masónica".

"Esta Sociedad (el Cuerpo Masónico actual) fue reformada y reconstituida en forma más materialista en el año 1717, fecha generalmente aceptada del movimiento moderno y no místico de la Masonería. Entonces se hizo más ateísta en sus puntos de vista y más democrática en sus tendencias.

"Entre otros asuntos intensamente interesantes, la "Carta de Colonia" contiene el siguiente pasaje:

"La Hermandad, o la Orden de los Hermanos Francmasones, unidos entre sí de acuerdo con las sagradas reglas de San Juan, trae su origen, no de los Templarios ni de ninguna otra Orden de Caballeros espirituales o temporales, pues es más antigua que todas las Ordenes similares, y ha existido en Palestina y Grecia, como también en varias partes del Imperio Romano. Antes que surgieran las Cruzadas o Hermandades, en la época en que, debido a la lucha entre las sectas que enseñaban la Moral Cristiana, un pequeño número de Iniciados (aquellos a quienes se confiaban las verdaderas enseñanzas de la virtud y la exposición sensible de las enseñanzas secretas) se separó de las masas".

"De acuerdo con la tradición, se da la siguiente razón para la adopción del nombre: "Los Maestros de esta confederación se llamaron los Hermanos de San Juan, porque ellos habían elegido a Juan el Bautista, precursor de la Luz del Mundo, como su original y ejemplo.

"Conviene agregar aquí unos pocos detalles concernientes a los Caballeros Templarios, ya que ellos están íntimamente conectados con la Orden Masónica, - detalles que servirán para demostrar el aspecto interno de sus tradiciones. Mucho se ha escrito sobre ellos, y su historia -desde un aspecto- es más conocida que la de cualquier otra asociación Mística. Sin embargo, el hecho de que tuviera una enseñanza secreta, no está suficientemente claro. Que hubo una doctrina secreta entre los Templarios, está demostrado por Neaf en sus "Reserches sur les Opinions Religieuses des Templiers" (Investigaciones sobre las Opiniones Religiosas de los Templarios). El indica que los Caballeros consideraban que la Iglesia Romana había

fracasado en su ideal y que cuando ellos sufrieron las terribles persecuciones, ellos se separaron y se dividieron en dos asociaciones diferentes, una en el cuerpo de la Francmasonería y la otra en una organización llamada Johannita. Y el escritor Jules Loiseleur, hace notar la conexión entre los Templarios y los Bogomiles, que eran los Maniqueos de las Provincias Balcánicas, y los Gnósticos del primer período Cristiano y sus descendientes, los Cathari de las épocas medioevales. El Dr. Simrock, en su trabajo, sugiere una idea hondamente interesante, con respecto a la conexión entre la tradición del Santo Grial y las enseñanzas secretas de los Templarios. El considera que la tradición del Grial (la búsqueda del Alma), que se sacó (en su simbolismo) de los Evangelios Apócrifos, es la base de las Enseñanzas Secretas de los Templarios. Algunas de las primeras fuentes de la tradición, así como la conexión entre los Templarios y Esenios, las da el autor de Sarsena, Todos estos eslabones son de gran importancia, si deseamos comprender la cercana relación entre las diversas organizaciones del pasado, y cómo la una surgía de la otra.

“Tomando por iguales partes las reglas de su Orden y de los Cristianos, ellos (los Kabalistas) empezaron a hacer un paralelo entre los libros de Moisés y los archivos de los Magos y, con este material, formaron una nueva Hermandad en la cual incluyeron algunas normas que podían coexistir con las de los Cristianos. Durante las Cruzadas, hubo varias órdenes de puntos de vista muy distintos y, entre muchas otras, en el año 1118 los Caballeros del Templo, con quienes se unieron los Magos y a los cuales les comunicaron sus principios y misterios. La caída de los Templarios y la destrucción completa de la Orden por acuerdo del Concilio celebrado en Viena en 1311, se debió al hecho de que todo el conocimiento que formaba parte de la Sabiduría de los antiguos Magos (originales y verdaderos) y también de la Ciencia Natural, había empezado a perderse en esa época. Hay una sección de los Francmasones que cree ver en la Francmasonería la restauración de la Orden de los Caballeros Templarios; y los sistemas de la Gran Logia Alemana y de los Hermanos de Suecia, están realmente relacionados con los primeros, de una manera extraordinaria. De acuerdo con este sistema y en armonía con los varios sistemas en uso en esta Orden especial, la Francmasonería es una concepción Mística de las principales doctrinas de la Cristiandad: ¡el Maestro asesinado, no es otro que el Cristo! Y aquí naturalmente surge la pregunta: ¿es que las enseñanzas de Jesús contenían en verdad Misterios -que no se pueden conocer, doctrinas incomprensibles, que sólo serían inteligibles para un pequeño número de discípulos especialmente elegidos? (aquellos que estuviesen dispuestos a vivir la Ley y llegar así a ser sus instrumentos adecuados). ¿Y no fueron los Esenios, la corporación donde Jesús recibió los Misterios? Porque estos Esenios (más tarde Rosacruces) exigían de aquellos que deberían ser iniciados, moderación, justicia, el evitar las injurias, amor a la verdad y rechazo del mal. El agua sagrada pertenecía al ritual de admisión de su grado más elevado y Juan dijo "Arrepentíos y bautizaos". Jesús, que llevó una vida sin mancha, fue también bautizado (como un símbolo del bautismo interior por el fuego sagrado - la iluminación). Esto, ¿no nos lleva a la conclusión casi cierta de que Jesús y, aún más, Juan, eran miembros iniciados de los Esenios?

"La observancia del día de San Juan Bautista, como una Fiesta de los Francmasones, se aduce en confirmación de la idea de que los Francmasones, por más de seiscientos años, se habían identificado con los "Johannrittern" y San Juan Bautista había sido elegido Patrón de ambas Ordenes. Y como es cierto que gran parte del ritual sobre la forma de Recepción, significa algo muy distinto de lo que se le ha substituido más tarde, es muy fácil que haya mucho de verdad en el aserto.

"Jesús, se puede decir, no fundó sociedad secreta alguna; sin embargo, El dio algo de sus enseñanzas sólo por grados, con respecto a su significado interno, pues dijo: "Tengo muchas cosas más que decir, pero ahora no las comprenderíais". Esta declaración sigue sin contradecirse. Después de su muerte, la doctrina pura se falsificó, tanto por adiciones como por sustracciones. En la primitiva Iglesia Cristiana, había un disciplina arcana y en esta forma los Misterios se transmitieron entre los pocos. Aún en la época de las Cruzadas, vivían todavía descendientes de los Esenios. La Orden de los Caballeros del Templo se fundó en el año 1113, por Gottfried von St. Omar, Hugo de Paiens y otros siete cuyos nombres no se conocen. Ellos consagraron su vida al servicio de Dios, de acuerdo con el texto del *Canonicorum Regularium*, y tomaron votos solemnes ante el Obispo de Jerusalén. Baldwin Segundo, en atención a la labor de estos siete servidores de Dios, les facilitó una casa cerca del Templo de Salomón. Ellos se unieron con ciertos Esenios, que formaban una sociedad secreta compuesta de Cristianos virtuosos y verdaderos buscadores de la verdad en la Naturaleza, y aprendieron también otros secretos.

"Que los Templarios tenían Misterios a su cuidado, es algo que está más allá de toda discusión. La Orden tenía ceremonias secretas de admisión, se vanagloriaba de poseerlas; y por esta razón varios de sus miembros sufrieron el martirio. La Orden de los Caballeros Templarios incluyó muchos de sus mayores propósitos y previó cuanto pudo en los orígenes de la Francmasonería y como es bien sabido, había ramas enteras de la Francmasonería especialmente dedicadas a la restauración de los Templarios.

Y los Johannitas y otros sistemas, enseñaban esta descendencia, aún antes de la "Estricta Observancia" que insistió en la restauración de los Templarios, como la aspiración más alta de los Misterios que llegó a ser conocida.

"Si observamos de cerca la semejanza entre las costumbres de ambas órdenes, encontramos que la Recepción y otras ceremonias de la Orden de los Francmasones, se relacionan con las de los Caballeros del Templo en tal forma que nos permiten decir positivamente que los Francmasones conservan en su seno los Misterios de los Templarios y los transmiten. Que los Templarios poseían secretos, está probado por la evidencia de su procedimiento: los Francmasones proclaman el mismo procedimiento para ellos, pues que de grado en grado se le dice al aspirante que más tarde experimentará más. ¿Más qué? Más Luz. Entretanto, ritualísticamente, este no es el resultado real, sino la meta; y originariamente se alcanzaba esta Luz en los Misterios. Decimos se alcanzaba, porque este era realmente el resultado.

“Nueve Hermanos fundaron la Orden de los Templarios; el número principal y Jeroglífico de los Francmasones es tres veces tres. Los Templarios oficiaban Servicios Divinos en lugares a los cuales se prohibía entrar a los extraños. Los conservaban para sí, invocando los derechos de sus antepasados, mediante la más estricta observancia”.

"Los Hermanos Templarios -dice Roessler- de acuerdo con sus Estatutos de Hermanos Hospitalarios, estaban divididos en tres clases: 1) la clase de los servidores, quienes, sin distinción, cuidaban de los peregrinos enfermos y de los Caballeros Templarios; 2) los Hermanos espirituales destinados para el servicio de los peregrinos; y 3) los Caballeros que iban a la guerra”.

Encontramos en las Instrucciones de los Caballeros de Oriente, donde se acordó la fundación de los Caballeros Templarios, y la expansión de sus enseñanzas en Europa, la siguiente declaración sobre la materia:

"Ochenta y un Masón, bajo la dirección de Garimonts, el Patriarca de Jerusalén, fueron a Europa en el año 1150 y llegaron hasta el Obispo de Upsala, que los recibió con mucha amabilidad y fue iniciado en los Misterios de los Coptos, que los Masones habían llevado consigo. Más tarde, se le confirió el depósito del conjunto de aquellas enseñanzas, ritos y misterios. El Obispo tuvo que pasar por muchos sacrificios para guardarlos y ocultarlos en las bóvedas subterráneas de la torre de las "Cuatro Coronas", que en aquel entonces era la Cámara de los tesoros de la Corona del Rey de Suecia. Nueve de estos Masones, entre ellos Hugo de Paganis, fundaron en Europa la Orden de los Caballeros Templarios; más tarde, recibieron del Obispo los dogmas, misterios y enseñanzas de los Sacerdotes Coptos, que se habían confiado.

"Así, en corto tiempo, los Caballeros Templarios llegaron a ser los guardadores y depositarios de los Misterios, Ritos y Ceremonias que habían traído los Masones de Oriente -los Levitas de la verdadera Luz.

Los Caballeros Templarios, dedicados por entero a la ciencia y a los dogmas traídos de Thebaida, con el transcurso del tiempo, desearon conservar esta doctrina en forma solemne, mediante un rasgo característico. Los Templarios Escoceses sirvieron como modelo en el asunto, pues habían fundado los tres grados de San Andrés de Escocia y los habían adaptado a las leyendas alegóricas que se encuentran en las instrucciones referidas.

"Los Templarios Escoceses estaban ocupados en la excavación de un sitio en Jerusalén, con el objeto de construir allí un templo, precisamente en el punto donde estuvo (o se suponía) el Templo de Salomón, o por lo menos aquella parte llamada el Santo de los Santos. Durante su trabajo encontraron tres piedras, que eran las piedras angulares del templo mismo de Salomón. Les llamó la atención la forma monumental de ellas, y su excitación aumentó cuando encontraron el nombre de Jehovah grabados en los espacios elípticos de la última de estas piedras. - la Palabra sagrada que, por el asesinato del Maestro Constructor, se había perdido y que, de

acuerdo con la leyenda del primer grado, Hiram había grabado en la piedra que sirvió de fundamento al Templo de Salomón. Después de este descubrimiento, los Caballeros Escoceses se llevaron esta valiosa reliquia y, con el objeto de conservar eternamente su interés por ellas, las emplearon como las tres piedras angulares del primer templo de Edimburgo.

"El trabajo empezó el día de San Andrés, y los Templarios que tenían el conocimiento del secreto de las tres piedras y de la Palabra redescubierta, se llamaron los Caballeros de San Andrés. Instituyeron grados de mérito que debían alcanzarse; y éstos son actualmente los grados de Aprendiz, Compañero y Maestro, conocidos como el Pequeño Maestro-Constructor, el Gran Maestro-Constructor y el Maestro Escocés.

"Por las instrucciones comunes a todas las Ordenes de Caballeros, los Cruzados estaban obligados a hacer muchos viajes y peregrinaciones donde, según se dice, tenían que encararse con muchos peligros. En consecuencia, ellos fundaron estos grados con el objeto de reconocerse entre sí y ayudarse en sus necesidades. Para estos viajes, adoptaron signos, palabras y toques especiales o apretones de manos, y daban a todos los Hermanos un signo principal con el objeto de encontrar ayuda en caso de una sorpresa.

“Para imitar a los Cristianos de Oriente y a los Sacerdotes Coptos, estos Caballeros mantenían entre sí la Ley verbal que nunca se escribía, y se cuidaban para que no fuese revelada a los de grados inferiores. Todo esto se conserva con exactitud en el rito filosófico de nuestro tiempo, aunque no se reconoce que este rito derive su origen precisamente de los Caballeros Templarios.

"Los Caballeros Templarios se unieron bajo su Ley, con los que pertenecían al Viejo Hombre de las Montañas (respecto a los cuales hay más de un 90% de leyenda y calumnia y apenas un 10% de verdad) y, como percibieron el valor supernatural de sus pupilos, admitieron a estos en su Orden. Algunos historiadores han llegado a la conclusión de que los Caballeros Templarios mismos se vieron inducidos a aceptar las instituciones de los admitidos. Gauthier von Montbar estaba familiarizado con estas enseñanzas y las trasplantó a Europa.

"Todas estas circunstancias fueron muy perjudiciales para la religión de Roma. Esta perdió a muchos que habían pertenecido a ella, especialmente muchos Cruzados que habitaban temporalmente en Siria, Palestina, y Egipto, donde se conservaban y eran toleradas por los Sarracenos todas las formas de credo de los primeros Cristianos.

"Los Cristianos de Oriente, consideraban como un misterio el dogma de la Unidad de Dios, y veían en ello una Manifestación Divina. Por lo tanto, ellos sólo transmitían el conocimiento anterior mediante la iniciación, que celebraban con gran secreto. Practicaban la moral enseñada por el Hijo de María; pero no creían en su divinidad, ya que todos aquellos que seguían las tradiciones Gnósticas y Kabalísticas, lo consideraban como su Hermano Mayor.

"Los Caballeros de la Cruz, que habían llegado a conocer estos dogmas y misterios de los Cristianos de Oriente, eran obligados, a su regreso a Europa, a mantener aún más secreta esta iniciación, pues la mera sospecha de tal fe habría sido suficiente para atraer la tortura y martirio a estos nuevos profesantes religiosos.

Con relación al eslabón entre los Caballeros Templarios y las enseñanzas Gnósticas, se puede dar un indicio: la "G" Masónica, no se refiere ni se ha referido jamás a la idea de Geometría, sino de Gnosis, el Alma.

"La Orden de los Templarios era cosmopolita y estaba dividida en dos grandes clases: 1) la Orden de Oriente; 2) la Orden del Templo.

"La Orden del Templo surgió de la Orden de Oriente, de la cual fue la cuna el Antiguo Egipto. La Orden de Oriente comprendía diferentes Órdenes o clases de Adeptos. Los adeptos de la primera orden eran a la vez los legisladores, jueces y pontífices.

"Su política se oponía a la propagación del conocimiento metafísico y de la ciencia natural, de los cuales ellos se habían hecho los únicos depositarios; - y quienquiera que se hubiese atrevido a revelar los secretos reservados para los iniciados en el orden de la Jerarquía sacerdotal, habría sido castigado con la más estricta severidad. Ellos daban a la gente sólo los emblemas simbólicos que constituían la teología exotérica, que era un compendio de dogmas y prácticas tendientes a dar una ascendencia a los formulismos religiosos y a la consolidación del gobierno.

"Moisés fue iniciado en Egipto. Era profundamente versado en los misterios teológicos, físicos y metafísicos de los sacerdotes. Aaron, su hermano, y los demás jefes Hebreos, llegaron a ser los depositarios de estas doctrinas. Estos jefes o Levitas, estaban divididos en varias clases, de acuerdo con la costumbre del Sacerdocio Egipcio.

"Más tarde vino al mundo el Hijo del Hombre. Fue educado en la Escuela Alejandrina. Lleno del espíritu de lo Divino, dotado de una inteligencia maravillosa, tuvo éxito en alcanzar (no meramente en que se le confiriesen) todos los grados de la Iniciación Egipcia.

"A su regreso a Jerusalén, se presentó ante los Jefes de las Sinagogas y les demostró las numerosas alteraciones que había sufrido la Ley de Moisés en manos de los Levitas. Les confundía por el poder de la vista de su Alma y la extensión de su conocimiento. Pero los sacerdotes Judíos, cegados por sus pasiones y prejuicios, persistieron en sus errores.

"Sin embargo, había llegado el momento en que el Mensajero de la Era, dirigiendo los resultados de sus excelsas meditaciones y aspiraciones hacia la civilización universal y bienestar del mundo, desgarró el velo que ocultaba la verdad a las gentes,

predicó el amor al prójimo, y la igualdad (posibilidad de igualdad) de todos los hombres. Finalmente, por un sacrificio digno de un Hijo de Dios, intentó el establecimiento de las doctrinas celestiales (Salvadoras) que él había venido a enseñar, y a establecer para siempre en la tierra, (por la justicia de las Leyes que enseñó) la religión (Ley de la Vida) inscrita en el Libro de Dios (y fracasó porque la humanidad aceptó la palabra y rehusó el espíritu).

"Jesús confirió a sus discípulos la verdadera Iniciación, ayudándoles a obtener que el Espíritu descendiera sobre ellos; les dividió en varias órdenes, de acuerdo con su valor intrínseco y la costumbre de los Sacerdocios Egipcio y Hebreo, y los puso, bajo la autoridad de San Juan el Bienamado (El Apóstol del Amor), a quien hizo supremo Pontífice y Patriarca.

"Juan nunca renunció al Oriente. Sus doctrinas, siempre puras y elevadas, no fueron alteradas por la mezcla de ninguna otra enseñanza.

"Pedro y los otros apóstoles llevaron las enseñanzas reconstruidas, como formuladas por Jesús el Iniciado, a pueblos distantes; pero como a menudo eran violentadas, con el objeto de propagar la fe, para ajustarlas a las maneras y costumbres de las diferentes naciones y aún para admitir los ritos nativos, surgieron ligeras variaciones y cambios en el nuevo evangelio.

"Hasta 1118, los Misterios y la orden jerárquica de la Iniciación Egipcia, transmitida a los Judíos por medio de Moisés, y después a los Cristianos por medio de Jesús el Iniciado, se conservaron religiosamente por los sucesores del Apóstol Juan. Estos Misterios y la Iniciación que los conservaba, regenerada a través de la interpretación de la Nueva Era, formaron un depósito sagrado que, gracias a la simplicidad de las costumbres primitivas, de las que nunca se separaron los Hermanos del Este, jamás sufrieron la menor alteración.

"Los Cristianos del Oriente -perseguidos por los infieles- apreciaron el coraje y la piedad de aquellos valientes Cruzados que, con la espada en una mano y la cruz en la otra, volaron en defensa de los santos lugares; y haciendo justicia, sobre todo, a las virtudes y a la ardiente caridad de Hugh de Payens - consideraron que era su deber confiar a manos tan puras y santificadas por la cruz, los tesoros de conocimientos logrados durante tantos siglos, las enseñanzas y éticas del (aquel que había llegado a ser mediante el trabajo y la obediencia, no habiendo nacido como tal) Hombre-Dios.

"Hugh fue investido entonces con el poder patriarcal apostólico, y colocado en la línea legítima de los sucesores de Juan el Apóstol e Iniciado.

"Tal es el origen y la fundación de los Templarios, y la introducción entre ellos de los diferentes modos de iniciación de los Cristianos del Oriente, designados con el nombre de Primitivos o Cristianos Johannitas. Es a esta Iniciación a la que pertenecen los diversos grados consagrados por las reglas del Templo, y que fueron

nombrados en la famosa, pero terrible vampirezca acción surgida contra la Augusta Orden.

“Jacques de Molay, previendo las desgracias que amenazaban a la Orden, designó como su sucesor y con poderes soberanos al Hno. Jean Mare Larmenious, de Jerusalén.

"Este Gran Maestro, a su vez, pasó el poder supremo al hermano Theobald, de Alejandría, según se evidencia por el carácter de la transmisión.

"Volvamos finalmente a las doctrinas Levíticas:

"Dios es todo lo que existe; cada parte de todo lo que existe es una parte de Dios, pero no es Dios".

Inmutable es su esencia, Dios es mutable en Sus partes, las cuales, después de haber existido bajo las Leyes de ciertas combinaciones más o menos complejas, viven de nuevo bajo la ley de combinaciones nuevas. Todo es increado...

Siendo Dios supremamente inteligente, cada una de las partes que le compone está dotada de una porción de Su inteligencia en virtud de su destino. De aquí se sigue que haya una infinita gradación de inteligencia, resultante de una infinidad de diferentes compuestos, la unión de los cuales forma la totalidad de los mundos. Todo esto es el Gran Todo, o Dios, que por sí solo tiene el poder de modificar, cambiar y gobernar todos estos órdenes de inteligencias, de acuerdo con las leyes eternas e inmutables de una justicia y bondad infinitas.

"Dios -Ser Infinito- está compuesto de tres poderes (principales); el Padre, o ser; el Hijo o acción; el Espíritu o mente, procedente del poder del Padre. Estos tres poderes forman una trinidad, un poder infinito, único e individual.

"No hay sino una verdadera religión, aquella que reconoce un solo Dios (y que considera al hombre y su inmortalización como la suprema labor en el universo).

"El orden (Ley) de la naturaleza es inmutable; en consecuencia, cualquier doctrina que pretenda modificar estas leyes se fundan sólo en el error (que es destructivo y como comerciar con la muerte).

"La vida eterna es el poder con que está dotado todo ser, para que haga su propia vida y realice una infinidad de modificaciones combinándose incesantemente con otros seres, de acuerdo con lo que está ordenado por las leyes eternas de la sabiduría, la justicia y la bondad infinita de la inteligencia suprema, (y modificada por sus propios actos - La armonización de sí mismo con la Ley o un desafío a la Ley).

"De acuerdo con este sistema de modificación de la materia (y de la acción), es natural llegar a la conclusión de que todas sus partes tienen la facultad de pensar y

libre albedrío y, en consecuencia, el poder del mérito o demérito. Sin embargo, los altos iniciados no profesan la creencia de que todas las partes de la materia (orgánica o inorgánica) posean la facultad de pensamiento (aunque ellos tengan el poder de selección por medio de la atracción armoniosa). No es así como ellos dicen comprender su sistema. Ellos ciertamente admiten una serie de inteligencias de las substancias elementales, la más simple molécula o la mónada, hasta la reunión de todas estas mónadas o sus compuestos, -una reunión que constituiría el Gran Todo o Dios, el que como la inteligencia Universal, sólo tendría el poder de comprenderse a sí Mismo. Pero el modo de ser, de sentir, y de usar la inteligencia, estaría en relación con el orden jerárquico en el que ellos se encuentran colocados. En consecuencia, la inteligencia diferiría con el modo de organización y el puesto jerárquico de cada cuerpo. Así, según este sistema, la inteligencia de la simple molécula estaría limitada a buscar o repeler la unión con ciertas otras moléculas (lo que se ejecuta mediante la inter-reacción armónica o inarmónica, como resultado de las vibraciones innatas de cada molécula de materia). El hombre, por ejemplo, entre las inteligencias que forman parte de la tierra, sólo tendría aquella modificación u organización que le daría plenamente la conciencia del 'YO', tanto como la facultad de distinguir el bien del mal (constructivo de lo destructivo) Y, en consecuencia, poseería el don de la libre voluntad.

EL SIMBOLISMO DE LOS ANTIGUOS MISTERIOS Y DE LA MASONERIA SON IDENTICOS

"La Orden conocida como la Francmasonería parece haber sido instituida como un vehículo para conservar y transmitir una relación de los milagrosos tratados del Más Alto con Su pueblo, en la infancia del mundo, pues en tan temprana época (lo que ahora es) la Masonería puede identificarse con la religión.

"La identidad de la institución Masónica con los Antiguos Misterios es obvia, debido a las sorprendentes coincidencias (similitudes) que se ha encontrado existen entre ellas. Los últimos eran una adoración religiosa secreta, y los depositarios de la religión, ciencia y arte. La Tradición ubica el origen de los Misterios en la época más remota del tiempo, y los hace contemporáneos con la organización de la sociedad.

"Pero la orden de la Francmasonería (tan antiguísimamente constituida en sus variadas formas y bajo diferentes títulos) va más allá de lo que fueron los Antiguos Misterios. Mientras ella comprende todo lo que hay de valor (en forma simbólica) en las instituciones del pasado, incluye dentro de su círculo todo lo de hoy, que es bueno y verdadero, y por eso ha llegado a ser la conservadora y la depositaria de la religión, la ciencia y el arte.

"Sin hacer ninguna referencia a las formas o modalidades de la fe, provee de una serie de evidencias indirectas que operan silenciosamente para establecer los grandes principios generales de la religión; y puntualiza ese sistema triunfante que fue el objeto de todas las dispensaciones precedentes y debe concluir por ser la única religión de la raza humana, porque es la única religión en la que el plan de salvación está claramente delineado". Pierson, Tradición de la Masonería.

"De edad en edad, a través de incontables generaciones estos ritos han leído sus lecciones sublimes de sabiduría y esperanza, de paz y advertencia, a los 'Hijos de la Luz'.

Los Iniciados de todas las edades se han conocido con el nombre de Hijos de la Luz; y de aquellos Aspirantes que emprendieron la búsqueda de la Luz, se ha dicho que van viajando hacia el Oriente. Todo esto es significativo cuando reconocemos el hecho de que la Masonería y las otras pocas sociedades secretas genuinas, han continuado usando las mismas expresiones y urgido a sus Aspirantes a seguir en la búsqueda. Esto es cierto aún en el principio de la Nueva Era, y uno conocido como Manisis -descendiente de aquel Manassah que fuera prometido por Dios, por medio de la voz de los Profetas, de que sus hijos e hijas (progenie de las futuras generaciones) heredarían la tierra y que en tal época la tierra llegaría a ser como un cielo (puerto de paz) - ha venido a habitar entre los hombres, ha empezado su ministerio y está dirigido por el Padre de Todo en el lenguaje místico:

"Yo, Oh Manisis, que soy Jehovah Adonai -el Padre de la Luz".

Así, los que tenemos ojos para ver, debemos reconocer que ha llegado la hora del reajuste, y que aquellos que han obedecido la Ley y llegado a ser verdaderamente Hijos de la Luz, vendrán a lo suyo,~ -su reino-, y que, en consecuencia, -no será el humilde el que herede el reino, sino el fiel -aquellos que no sólo creyeron, sino los que obedecieron la Ley.

"Estas mismas lecciones, en el mismo lenguaje, se nos leen hoy a nosotros. Pero, ¿vemos en ellas lo que ellos vieron? ¿Nos impresionan como los impresionaron a ellos? ¿O pasan ellas ante nuestros ojos como un panorama de alguna tierra desconocida, que no tiene deslinde que nos diga cuál es o dónde está, o nos dé alguna noción inteligible con respecto a ella? Aceptando el símbolo, ¿hemos perdido su sentido? Nuestros rituales serán de poco valor para nosotros, si este es el caso. Es nuestro deber, entonces, hacer de la Francmasonería un objeto de profundo estudio. Debemos consultar el pasado.

"Debemos detenernos ante el sarcófago del asesinado Osiris, en Egipto; entrar a las cavernas de Frigia y entrar en comunión con el Cabiri; penetrar al 'Collegia Fabrorum' de la antigua Roma, y trabajar en el Místico Círculo de Sidón. En una palabra, debemos seguir nuestras pesquisas hasta que encontremos el pensamiento -espíritu-, aquella ley que había en las mentes de los que crearon la institución y fundaron nuestros Misterios. Entonces sabremos precisamente lo que significan. Veremos en ellos una gran serie de dramas morales y filosóficos, altamente elocuentes e instructivos, brillando con ideas sublimes, como los cielos brillan de estrellas. Y finalmente, descubriremos que nuestro ritual abarca todas las posibles circunstancias del hombre - moral, espiritual y social-, y tiene un significado elevado como el cielo, ancho como el universo, y profundo como la eternidad". Sickels, Ahiman Rezon.

"Si buscamos el origen y el primer principio de la filosofía Masónica, debemos retroceder hasta las edades de la remota antigüedad, donde encontraremos este principio en el seno de asociaciones congéneres, donde se conservaba y enseñaba la misma filosofía. Pero si confundimos el ceremonial de la Masonería con su filosofía, y vemos el origen de la institución moldeada en la forma externa de hoy, difícilmente podremos ver más allá del comienzo del siglo dieciocho, y seguramente ni aún tan lejos.

"Las dos doctrinas: la unidad de Dios y la inmortalidad del Alma, constituyen la filosofía de la Francmasonería. Cuando deseamos definirla sucintamente, decimos que es un antiguo sistema filosófico que enseña estos dos dogmas". Mackey, El Simbolismo de la Masonería.

"La Ley fundamental de la Masonería requiere sólo una creencia en el Supremo Arquitecto del Universo y en una vida futura, en tanto que dice con peculiar tolerancia, que en todas las otras materias de creencia religiosa, se espera que los Masones sean de aquella religión en que todos los hombres están de acuerdo,

guardándose para sí mismos sus opiniones particulares. Bajo el amparo de esta sabia disposición, los Cristianos y los Judíos, los Mahometanos y los Brahmanes, pueden unirse alrededor de nuestro altar común y la Masonería, por consiguiente, llega a ser universal, tanto en la teoría como en la práctica. En verdad, la Masonería es indudablemente una institución religiosa: su religión es de esa especie universal en que todos los hombres están de acuerdo y que, trasmitida a través de una larga sucesión de años, desde los remotos tiempos del sacerdocio que primero la enseñó, encierra los grandes principios de la existencia de Dios y de la Inmortalidad del Alma -principios que, por su peculiar lenguaje simbólico, ha conservado desde su fundación, y aún continúa enseñando en la misma forma hermosa. Más allá de esto, por su fe religiosa, no debemos y no podemos ir". Mackey, Jurisprudencia Masónica.

"La Francmasonería no pretende inmiscuirse en las opiniones religiosas de sus miembros. Pide sólo una declaración de esa fe simple y universal, en la que los hombres de todas las naciones y sectas están de acuerdo -la creencia en un Dios y en Su dirección divina. Más allá de esto, en otros puntos o ideas sectarias, no se aventura y deja las mentes de sus discípulos completamente libres de influencia. Esta es la única exigencia religiosa que se requiere del candidato, pero es exigida con absoluta estrictez. Entonces, la religión de la Masonería es puro teísmo, en el que sus diferentes miembros engranan sus propias ideas peculiares; pero no se les permite introducirlas a la Logia, o enlazar sus verdades o falsedades con las verdades (fundamentales) de la Masonería." Mackey, Léxico Masónico.

"Cada Masón -dice la antigua Carta de 1722 - "está obligado por su calidad de tal; a obedecer la ley moral". Pues bien, esta ley moral no debe considerarse como limitada al Decálogo de Moisés, dentro de cuyo estrecho confín estos escritores eclesiásticos la restringen técnicamente, sino que es más bien una alusión a lo que se llama Lex Naturae, o la ley de la naturaleza. Esta ley de la naturaleza, hace tiempo la definió un escritor conocedor de estas materias, como que es "La voluntad de Dios relativa a las acciones humanas, basada en las diferencias morales de las cosas y, porque se puede descubrir con la luz natural, obliga a toda la humanidad". Grove, Sistema de Filosofía Moral.

"Esta es la "Ley Moral" a la cual se refiere la Antigua Carta ya citada, y que declara ser la ley de la Masonería. Y esta fue sabiamente hecha, porque es evidente que no se podía haber seleccionado correctamente ninguna ley menos universal, para el gobierno de una institución cuya característica prominente era su universalidad.

"Los preceptos de Jesús no habrían podido ser obligatorios para un Judío; un Cristiano, habría negado las sanciones del Corán; un Mahometano habría rechazado las leyes de Moisés; y un discípulo de Zoroastro se habría confinado en su Zend Avesta. La ley universal de la naturaleza, - que los autores de la vieja Carta han llamado con acierto la ley moral, porque es, según lo observa Conybeare, "una perfecta colección de todas aquellas doctrinas y preceptos morales que tienen un fundamento en la naturaleza y razón de las cosas", - es por consiguiente la única ley

que satisface en todo sentido, para ser adoptada como el Código Masónico". Webb's Monitor of Freemasonry.

¿Por qué es cierto esto? Porque el Vishnú de la Trinidad Brahmánica, la Isis de los Egipcios, el Espíritu Santo de los Cristianos, y la Madonna (simbólica) de la iglesia Católica Romana, representan todas el principio Madre de toda cosa viviente en el universo. Cuando un individuo -hombre o mujer- tiene despierta su mente espiritual, ama todo lo que vive y alienta, y ve en todo objeto de la Naturaleza la manifestación externa del Principio Divino Viviente dentro del ser. Dios está en todo, sin consideración al Altar particular ante el cual adoremos.

"Todo el propósito de la Francmasonería, como ciencia especulativa, es la investigación de las Verdades Divinas. Todo lo demás está subordinado a este gran objetivo. El Masón es, desde el momento de su Iniciación como Aprendiz Masón, hasta el momento en que recibe la completa fructificación de la Luz Masónica, un investigador, - un obrero laborioso en la cantera y en el templo -cuya recompensa es la verdad (sabiduría), y todas las ceremonias y tradiciones de la Orden tienden a este último fin. En la Francmasonería Especulativa hay un avance, desde un estado inferior a uno superior -de la oscuridad (ignorancia) hacia la luz (sabiduría) - de la muerte a la vida - del error a la verdad - (de la mortalidad a la Inmortalidad).

"El Masón, viviendo y trabajando en el mundo como en su Logia, debe procurar elevarse por sobre éste (simbolizado por la elevación de Hiram de la tumba), a la cumbre que lo supera, y donde sólo puede encontrar las verdades divinas". Mackey, Manual de la Logia.

"Todo Masón Especulativo está familiarizado con el hecho de que el Oriente, como la fuente de luz material, es un símbolo de su propia Orden, que profesa tener en su seno la pura luz de la verdad. Así como en el mundo físico el amanecer de cada día se anuncia por la aurora teñida de rojo en el cielo de Oriente, donde el sol levante esparce sus luminosos y fecundos rayos a todos los ámbitos del horizonte visible, calentando toda la tierra con su abrazo de luz y dando nueva vida y energía a flores y árboles, bestias y hombres, que al mágico toque despiertan del sueño de las tinieblas, - así también en el mundo moral, cuando la noche intelectual acariciaba al mundo en los primeros días de la tierra, fue que del Antiguo Sacerdocio (este Sacerdocio continúa existiendo hasta ahora, y se conoce como el Sacerdocio de Aeth (Aeth - lo Espiritual, o Alma- Fuego del Alma), que existía en Oriente, emanaron las primeras lecciones de Dios, de la Naturaleza y de la Humanidad y, viajando hacia Occidente, revelaron al hombre su futuro destino y su dependencia de un Poder Superior. Así fue surgiendo cada nueva y verdadera doctrina de estos "Sabios Hombres de Oriente" como si fuera un nuevo día, levantando y disipando las nubes de oscuridad intelectual y de error. Era una opinión universal entre los Antiguos, que las primeras enseñanzas vinieron del Oriente. La expresión tan repetida del Obispo Berkeley, que dice "Hacia el Occidente el curso de los Imperios toma su camino", no es sino la moderna expresión de un Antiguo pensamiento, pues siempre se creyó que el Imperio de la

verdad y del conocimiento (Sabiduría) estaba en avanzar desde Oriente a Occidente". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"La Francmasonería recibió desde la antigüedad, entre otros apelativos, el de Lux o Luz para significar que se la debe mirar como la sublime doctrina de la Verdad Divina, que alumbró el camino de su peregrinación por la vida a aquel que alcanzó la iluminación.

"La Luz fue, de acuerdo con el antiguo sentimiento religioso, el gran objetivo que se debía alcanzar en todos los Antiguos Misterios (como hoy también es el propósito que todo estudiante sincero lucha por alcanzar; y la Iniciación en realidad no se lleva a cabo mientras no se revela en lo interno la Luz del Alma. En la Masonería estaba pues, entonces como hoy, el símbolo de la verdad y del conocimiento. Este fue siempre su antiguo simbolismo; y nunca debemos perder de vista este emblemático significado, cuando consideremos la naturaleza y significado de la Luz Masónica.

"En todos los antiguos sistemas predominaba esta reverencia por la Luz, como símbolo de la verdad. En los Misterios de cada nación, el candidato debía pasar, durante su iniciación, a través de escenas de absoluta oscuridad y, por último, sus pruebas terminaban con su admisión en un sacellum o santuario espléndidamente iluminado. Allí se le decía que había alcanzado la pura y perfecta luz; recibía las instrucciones necesarias, que eran las de investirle con el conocimiento de la Verdad Divina que había sido el objeto de todos sus afanes, y se le indicaba el propósito de la institución en que se había iniciado.

"La Luz, en consecuencia, llegó a ser sinónimo de verdad y conocimiento; y la oscuridad sinónimo de ignorancia y falsedad. Desde la antigüedad, encontramos este símbolo ocupando no sólo las instituciones, sino también el lenguaje mismo". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"Es un "Landmark" que un "Libro de la Ley" formará parte indispensable de los útiles de toda Logia. Digo deliberadamente "un Libro de la Ley", porque no es absolutamente necesario que en todas partes se use el Viejo y Nuevo Testamento. El "Libro de la Ley" es aquel volumen que, debido a la religión del país, se considera que contiene la voluntad revelada del Gran Arquitecto del Universo. De aquí que en todas las Logias de los países Cristianos, el Libro de la Ley sea el Antiguo y Nuevo Testamento; en un país donde el Judaísmo fuera la fe prevaleciente, el antiguo Testamento, sería suficiente; y en los países Mahometanos y entre los Masones Mahometanos, los sustituiría el Corán. La Masonería no pretende inmiscuirse en la fe religiosa peculiar de sus discípulos excepto en cuanto se refiere a la creencia de Dios y lo que necesariamente se desprende de tal creencia. El Libro de la Ley es para el Masón especulativo su Armadura de combate, sin la cual no podría trabajar. Cualquiera que sean sus creencias, la voluntad revelada del Gran Arquitecto del Universo, será para él su Armadura de combate Espiritual y siempre deberá acompañarlo en sus horas de trabajo especulativo, para ser la regla y guía de su conducta. El Landmark, en consecuencia, exige que un Libro de la Ley, un Código

religioso de alguna clase, entendiendo que es un ejemplar de la Voluntad de Dios revelada, constituirá una parte esencial de los accesorios de toda Logia". Mackey, Jurisprudencia Masónica.

La Biblia no es más sagrada o de mayor valor para los Cristianos, que lo que es el Corán para los Mahometanos. Cada cual cree sinceramente que su fe es la única verdadera. En tanto, que cada cual obre sinceramente conforme a lo que cree ser justo y permite que su hermano haga otro tanto, evitando interferir con los derechos del otro, ambos están en la razón. ¿Cómo pueden los Cristianos profesantes, asegurar que sólo su religión contiene la fe salvadora (Ley)? Tal pretensión es necia, se basa en la ignorancia y el fanatismo, y no tiene el espíritu Cristiano. El Juramento de los Mahometanos no tendría valor alguno si se hiciera sobre una Biblia, desde que no creen que éste sea un Libro inspirado por Dios. La verdadera Masonería respeta la religión de cada uno y de todos los hombres, reconociendo que todas se basan en la verdad - de otra manera no podría continuar existiendo.

La filosofía religiosa de la Masonería es tan antigua como la primera fe religiosa, porque la Masonería misma se funda en los Misterios de la Antigüedad, cuyos Misterios habían sido enseñados en la perdida Atlántida.

"Egipto fue repoblado después del diluvio por los hijos de Ham; y ellos hicieron rápidos avances para recobrar el conocimiento de las artes y ciencias, parcialmente extraviados por tal catástrofe, hasta que por fin el Egipto llegó a ser mirado como la madre de las ciencias. Los Filósofos de todas las naciones llegaban allá a pedir instrucciones e iniciación; y los escritores en general afirman que su sistema religioso fue adoptado por todas las demás naciones. Aquí está entonces la razón de por qué Saturno, Júpiter, Neptuno, Baco, Dionisios, Adonis, Hu, Shiva, Brahma Odin Fohí, etc., se consideraron como meros nombres distintos del mismo Osiris; Venus, Astarte, Juno, Ceres, Proserpina, Cerdeiven, Frea, Rhea Sitaq etc., de Isis. Las leyendas de cada una de las diferentes fases de los Misterios, prescindiendo de país o lengua, tenían el mismo carácter general; en resumen, todas eran idénticas, excepto en el nombre de los Individuos (caracteres del Drama Divino en busca de la Vida y de la Inmortalidad – la Luz del Alma). Cada leyenda representa la muerte por violencia de alguna persona en particular; con algunas, era un Dios; con otras, un semidiós; con otras aún, un gran guerrero o persona que había sido útil al hombre en la agricultura, o en las artes y las ciencias. A consecuencia de esa muerte, algo se perdía:

(NOTA. – Particularmente aquella parte de la persona que era más sagrada a los Antiguos, porque en su pureza de mente ellos consideraban que no había bendición mayor para el mortal que el poder de la reproducción, por la razón de que mediante este poder, el hombre llegaba a ser creador – a semejanza de Dios. Mediante la elevación de su virilidad, el hombre creaba o encendía el Fuego Divino dentro de sí, el que, cuando se convertía en llama, - como aquel fuego de la Zarza Ardiente que se apareció a Moisés, - confería al autor o aspirante, la Divinidad o Inmortalidad. Esta era la meta final y la consumación de los Divinos Misterios, o Drama de la Vida y de

la Muerte, como deberá serlo en toda –nueva construcción- religión de la Nueva Era, y lo conseguirá), luego había una búsqueda, (el proceso de elevación o transmutación) de lo que se había perdido, el encuentro de todo o parte de ello, (la consumación del trabajo y recepción de la Luz o Fuego que resultaba de la transmutación) o de algo que se adoptaba como un sustituto (un estado incompleto del trabajo o de la pérdida del Misterio, como con la Masonería exotérica y la iglesia exotérica); un comienzo de tristeza y lamentación y un fin de felicidad y alegría.

Este es un resumen breve de la leyenda que se ha practicado en este globo y que acompañaba al ceremonial (la apertura o representación exotérica de estos misterios ante las masas) de que tenemos referencia histórica o tradicional. Hemos presentado la de los Misterios de Egipto, porque éstos generalmente se han considerado como los padres de todo los otros. La mayor cantidad de páginas de los escritos de los antiguos, que se han conservado hasta nuestros días, se refieren a los misterios y no a la evolución de los imperios (en razón de que estos Misterios se ocupaban del Alma del hombre, de aquello que es eterno y duradero, en tanto que los imperios duran un día, decaen y dejan de ser). De aquí que tengamos un mejor conocimiento del ceremonial y leyendas de muchas de las fases de los Misterios, que de los países en los cuales estos fueron practicados.

“Que todos los Misterios, esparcidos por el mundo eran los mismos en sustancia, que derivaban de una sola fuente y se celebraban en honor de las mismas Deidades, aunque bajo diferentes nombres, se evidencia más por el hecho de que se ha determinado su origen, siguiéndolas hasta las planicies de Shinar, antes de la dispersión de la humanidad.

“Dice la tradición, que se introdujeron; en India por Brahma en China y Japón, por Budha; en Egipto por Thoth, el hijo de Misraim, (algunos dicen que por el mismo Mizraim); en Persia, por Zeradhust; en Grecia por Melampus o Cadmus; en Beocia, por Promospus o Dardanus; en Mesenia por Caucon; en Tebas, por Pethopus; en Atenas, por Ereciheus; en Etruria, por Philótrato; en la ciudad de Arene, por Lycus; en Tracia, por Orfeo; en Italia, por Pelasgi; en Cyprus, por Cinyras; en Galia y Bretaña, por Gomer, o sus inmediatos descendientes; en Escandinavia, por Sigge u Odin; en Méjico, por Vitzliputzli; en Perú, por ; Manco Capac y su mujer, y en Judea, por Hiram Abiff”. Pierson, Tradiciones de la Francmasonería.

“Egipto fue la cuna de todos los Misterios. Llegó una época en que, estando en posesión de las enseñanzas y fórmulas religiosas de todo el mundo, extendió a otras naciones la influencia de sus ritos sagrados y Doctrinas Secretas. La importancia, por lo tanto, de los Misterios Egipcios, les da derecho para una explicación más extensa de lo que merecen que se examinen los demás ritos.

“El Sacerdocio de Egipto constituía una casta sagrada, cuyas funciones sacerdotales eran hereditarias. También tomaban una parte importante en el gobierno del estado; y los reyes de Egipto no eran sino los primeros súbditos de los sacerdotes. Ellos habían organizado originalmente y continuaban controlando las ceremonias de la

iniciación. Sus doctrinas eran de dos clases: la exotérica o pública, que era la que se comunicaba a las multitudes, y la esotérica o secreta, que se revelaba únicamente a unos pocos elegidos. Para obtener estas enseñanzas, era preciso pasar por la iniciación, la que, como veremos, se caracterizaba por la severidad de las pruebas de valor y fortaleza.

"El asiento principal de los Misterios estaba en Menfis, en las vecindades de la Gran Pirámide (los finales de 1a iniciación se llevaban a cabo dentro de la Pirámide y simbolizaban el desarrollo, crecimiento y transmutación que ocurría en la mente, corazón y Alma del Aspirante). Estos Misterios eran de dos clases, los Mayores y los Menores" Mackey, Léxico de la Francmasonería.

"Se daba el nombre de Misterios a aquellas asambleas religiosas de los antiguos, cuyas ceremonias se celebraban en secreto, cuyas doctrinas sólo eran conocidas por aquellos que habían conseguido el derecho al conocimiento por iniciaciones previas (preparación) y cuyos miembros estaban en posesión de signos y señales mediante los cuales podían reconocerse unos a otros. (Esta es una conclusión errónea, ya que el verdadero Iniciado tiene un método más exacto de reconocer a sus hermanos Iniciados, que mediante signos y señales exteriores). Para buscar el origen de estos Misterios, debemos mirar a los Gimnosofistas de India, de quienes pasaron a través de Egipto (otro engaño) a Grecia y Roma, y de donde, del mismo modo, se extendieron en una línea más inmediata a la parte norte de Europa y Bretaña. Los Misterios más importantes eran los de Mithras, celebrados en Persia; de Osiris e Isis, celebrados en Egipto; de Eleusis, instituidos en Grecia; y los Ritos Escandinavos y Druidas, que estaban confinados a las tribus Góticas y Celtas. En estos diversos Misterios, encontramos: una unidad singular de propósitos, que indican claramente que tienen un origen común (Atlantes), - y una pureza de doctrina que prueba hasta la evidencia que este origen común no debía buscarse en la teología popular del mundo Pagano. Las ceremonias de iniciación eran todas de carácter funerario(representativas de la muerte - habiendo ocurrido la transmutación - de lo mortal – hombre físico animal). Celebraban la muerte y la resurrección de algún ser querido, sea que el objeto de la estimación fuera un héroe o la devoción a un dios. Estaba instituida la subordinación a los grados y el candidato era sometido a pruebas que variaban en su carácter y severidad (todas con el fin de cambiar lo mortal en Inmortal, lo que según lo expresó el mismo Jesús, era el único objeto de su ministerio y prédicas). Los ritos se practicaban en la oscuridad de la noche y, a menudo, en la sombría espesura de bosques impenetrables o en cavernas subterráneas. (Como el polluelo en embrión se incuba en la oscuridad del cascarón, así también el Alma del hombre es llevada a la luz mediante el proceso del cambio o transmutación; y todo esto debe verificarse en la oscuridad del ser mortal). La plena fructificación del conocimiento, para lo que se soportó tanto trabajo y se incurrió en tanto peligro, no se lograba hasta que el aspirante, muy bien probado y perfectamente purificado, hubiese alcanzado al lugar de la sabiduría y de la luz. (La Religión, según los antiguos, no era sólo una fe, sino una conquista que se lograba por el sufrimiento y la renunciación, - una posesión espiritual real). Mackey, Léxico de la Francmasonería.

En todos los pueblos antiguos, habla un culto público y otro secreto. El culto secreto no nació en Egipto, sino que llegó a él llevado desde la Atlántida. Este culto secreto se conoció siempre como los "Misterios", y todos estos Misterios eran los mismos en sustancia o espíritu; y en la filosofía religiosa, sus leyendas y fundamentos eran idénticos, con solo un cambio de carácter. Estos Misterios no se podían obtener sino por la Iniciación y los miembros de estos Sacerdocios no se conocían por signos o señales exteriores, sino por el color del fuego espiritual con que estaban rodeados y que era reconocido fácilmente por todos los verdaderos iniciados. El secreto de la Iniciación no se debía a que los Sacerdotes no quisieran que el pueblo conociera los Misterios interiores, sino debido al hecho de que ellos no los podían recibir en el espíritu en que debían darse. La masa no podía comprender la aplicación de sustancias materiales y aún densas, con fines divinos; y habría degradado las funciones más sagradas de la divina creación de Dios, con propósitos groseros. Las masas nunca estuvieron dispuestas para recibir los Misterios, ni lo están hoy en día, por más que los Iniciados quisieran conferírseles a todos los hijos de Dios.

“Los requisitos para la iniciación (entrada como Neófito o Aspirante), eran madurez de edad y pureza de conducta. Un carácter libre de suspicacia e inmoralidad, era absolutamente indispensable para el Aspirante. Nerón, por carecer de ello, no se atrevió, durante su permanencia en Grecia, a ofrecerse como candidato para la Iniciación. El privilegio (de la Iniciación a los Misterios, en Grecia), al principio solo se confirió a los naturales de Grecia; pero después se extendió a los extranjeros. Se usaban símbolos expresivos, como medios de Instrucción; y al iniciado se le daban palabras de reconocimiento". Mackey, Léxico de Francmasonería.

“Estos Misterios existían en todos los países paganos (llamados así falsamente, porque la época era anterior al comienzo del primer siglo de la era recién concluida), en cada uno bajo un nombre diferente y, hasta cierto punto, bajo una forma distinta; pero siempre y en todas partes, con el mismo propósito de inculcar, por medio de enseñanzas alegóricas y simbólicas (lo que ocurre ahora), la gran doctrina Masónica de la Unidad de Dios y de la Inmortalidad del Alma. Este es un propósito importante, y el hecho que enuncia nunca debe perderse de vista en ninguna investigación acerca del origen de la Francmasonería; porque los Misterios paganos (no-cristianos) eran para la Francmasonería espúrea de la antigüedad (algo que no existe sino en la mente de los escritores modernos, que sólo han tenido una experiencia exotérica en el rito de la iniciación) precisamente lo que la Logia de Maestros es a la Francmasonería en la actualidad. Es innecesario ofrecer prueba alguna de su existencia (los misterios existieron, pero no la falsa Francmasonería, desde que la Logia de Francmasones, como tal, es una Institución moderna y un cuerpo falso no puede existir antes de un cuerpo genuino, sino que le sigue como una imitación, y sin autorización del genuino), desde que esto se admite y se refieren a ello continuamente los historiadores antiguos y modernos; y discutir detalladamente su carácter y organización, ocuparía todo un tratado aparte". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"La leyenda y tradiciones de Hiram Abiff (pues tal es la que se extrae del texto Hebreo en la Biblia de Lutero) es la consumación del vínculo de unión entre la Francmasonería y los Antiguos Misterios, y afirman, más allá de toda duda, la teoría de que la Francmasonería data de antes del Diluvio y la fuerte probabilidad de su origen divino.

"No sostenemos que la leyenda de Hiram Abiff sea verdadera. Sólo sabemos que ha llegado a nosotros por tradición. No tenemos información alguna sobre la época en que tuvo lugar la leyenda de la muerte de Hiram Abiff, con respecto a las leyendas más antiguas de los Misterios de Persia, India, Egipto, etc. Ni es importante que lo sepamos; pues que la Masonería es una sucesión de alegorías el mero vehículo de grandes lecciones de filosofía y moral.

"La leyenda Masónica se mantiene por sí misma, sin que la apoye la historia, ni nada fuera de su propia tradición. Sin embargo, podemos reconocer fácilmente a Hiram Abiff, uno de los Grandes Maestros de la Francmasonería, como el Osiris de los Egipcios, el Mithras de los Persas, el Baco de los Griegos, el Dionisios de la Fraternidad de los Artesanos y el Atys de los Frigios, (Filósofos del Fuego) (Véase Misterios de Osiris, o la Iniciación Egipcia), cuya pasión, muerte y resurrección eran celebrados por los respectivos pueblos.

"Por miles de años y en todas partes, los masones han celebrado la muerte de Hiram Abiff. Ese acontecimiento, por lo tanto, interesa al mundo entero y no a una secta, orden o grupo en particular. No pertenece a ninguna época, religión, ni pueblo en particular. En todas las naciones de la antigüedad existía una alegoría semejante y todas ellas deben referirse al mismo hecho primitivo.

"En el Aprendiz, encontrarnos reproducido al Aspirante de Tebas y Eleusis, los Soldados de Mitras, los Catecúmenos Cristianos. En el Compañero, el Mystos de Eleusis, el Iniciado de la Segunda Orden, el León de los Misterios de Oriente, el Neófito Cristiano. En todos los Misterios había una doble doctrina. Así en todas partes, entre los Brahmanes de la India, como entre los Druidas de Germania y Galia; en Menfis, Samotracia y Eleusis; en los Misterios de los Hebreos y de los primitivos cristianos, como en los de Ceres y de la Buena Diosa. En todas partes vemos emblemas representando un significado físico y recibiendo una doble interpretación: una natural y como si fuera material, al alcance de los intelectos ordinarios (la masa); la otra, sublime y filosófica, que sólo se comunicaba a los hombres de genio, quienes, en los grados preparatorios, habían comprendido el significado oculto de las alegorías.

"En todas partes del Oriente, - la cuna de las religiones y de las alegorías (simbolismo y doble interpretación) - vemos reproducida la misma idea en los antiguos tiempos y bajo diferentes nombres; en todas partes un dios, un ser supremo o un hombre extraordinario, es asesinado para recomenzar después una vida gloriosa; en todas partes nos encontramos con la memoria de un gran acontecimiento

trágico, un crimen o trasgresión, que lleva a la gente a la tristeza y al luto, a lo que pronto sigue el entusiasmado regocijo". Piersons, Tradiciones de la Francmasonería.

"Los Misterios de Osiris, formaban el tercer grado o cumbre de la Iniciación Egipcia. En éstos, se representaba la leyenda del asesinato de Osiris por su hermano Tifón; y el Dios era personificado por el candidato. Osiris, de acuerdo con la tradición, era un sabio Rey de Egipto que, habiendo alcanzado la reforma de los súbditos de sus dominios, resolvió extender la bendición de la civilización a otras partes de la tierra. Logró ejecutar sus proyectos; pero a su regreso encontró su reino, que había dejado al cuidado de su esposa Isis, perturbado por las sediciones de su hermano Tifón (Tifón representaba el aspecto oscuro, malo y destructivo de cada Alma, que siempre está en conflicto con la parte divina de lo humano). Osiris intentó, mediante suaves reconvenciones, convencer a su hermano de lo impropio de su conducta, pero cayó sacrificado en su esfuerzo. (El mal no puede vencerse o trasmutarse en bien, por una resistencia pasiva o una actitud negativa. Debe dominarse por el poder de la razón, por una lucha activa y por la constante labor; de otro modo, la buena voluntad fracasa y cede ante lo destructivo). Porque Tifón le asesinó en un departamento secreto (casi todos los grandes pecados son cometidos en secreto, lo que es cierto especialmente respecto de los pecados o abusos del sexo) y cortando en pedazos el cuerpo, puso los trozos en un cesto, que arrojó a las aguas del Nilo. Isis (representando el principio Madre y el Alma, o aquella parte del hombre que busca su bien espiritual y elevación), buscó el cuerpo, lo encontró y lo encomendó al cuidado de los sacerdotes (aquellos que pueden enseñar al hombre como puede regenerar lo físico o cuerpo, y elevar las fuerzas sexuales para alcanzar la Iluminación, que en los Misterios se designa con el nombre de Vida o la Luz), estableciendo al mismo tiempo los Misterios (el plan y método para la completa regeneración del hombre y su Alma) en conmemoración de aquel vil acontecimiento. Sin embargo, ella no pudo encontrar un pedazo del cuerpo, el Membrum Virile (sin el cual, o degradado, o debilitado por el abuso, no es posible la generación, la Iluminación o Salvación del Alma). Ella lo sustituyó por una representación ficticia, (los fundadores de la Iglesia convencional nunca tuvieron este secreto; en consecuencia, en lugar de la Palabra, que es la vida, la sustituyeron por una doctrina de fe y la expiación de vicario), que ella consagró y que, bajo el nombre de Hallus, se encuentra como emblema de la fecundidad en todos los Antiguos Misterios (sobre las iglesias Cristianas como campanario y, dentro de las iglesias, como las columnas, los altares y la Cruz).

"Esta leyenda, (en un sentido) era meramente astronómica. Osiris (entonces) era el sol, Isis la luna. Tifón era el símbolo del invierno, que destruye la fecundidad y los poderes fertilizantes del sol, y así, como si dijéramos, lo priva de la vida. Esta era la catástrofe celebrada en los Misterios; y al aspirante (en estas ceremonias simbólicas o externas) se le hacía pasar ficticiamente, por los sufrimientos y la muerte de Osiris" Mackey, Léxico de Francmasonería.

"La Idea de la existencia de gente iluminada, que vivió en una época remota y llegó del Oriente, era una idea común entre las antiguas tradiciones. Exequiel nos dice (Cap. 43, vers, 2), que "La gloria del Dios de Israel vino por el camino del Oriente". -

Adam Clark, dice: "Todo conocimiento, toda religión y todas las artes y ciencias, han viajado de acuerdo con el curso del sol, de Oriente a Occidente". Bazot nos dice en su "Manuel du Franc-Macon, pág. 154, que "la veneración que los Masones tienen por el Oriente, confirma una opinión antes enunciada, de que el sistema religioso de la Masonería vino del Oriente; y hace referencia a la Primitiva Religión, cuya primera ocupación era la adoración del sol (pero sólo como una representación de la Divina Luz que está en el hombre, y que originalmente fue parte de Dios, el Creador del sol visible y del hombre visible o físico)". Pierson, Tradición de la Francmasonería.

"Entre los Egipcios, la deidad principal, Osiris, no era sino otro nombre para designar al sol; en tanto que su enemigo y destructor Tifón, era la personificación de la noche u oscuridad, (o frío -siempre un emblema de la muerte- que destruye e impide la fertilización). Y, finalmente, entre los Hindúes, las tres manifestaciones de su suprema Deidad. Brahma Vishnú y Siva, eran los símbolos del sol naciente, meridiano y poniente.

"Este predominio del sentimiento primitivo, tan generalizado, de adoración al sol (entre las masas y no en los círculos de los Sacerdotes-Iniciados), es digno de atención especial, debido a la influencia que ejerció sobre la Francmasonería espúrea de la antigüedad. Muchos, en realidad casi todos los símbolos Masónicos de la actualidad, pueden comprenderse ampliamente y apreciarse debidamente, sólo por esta referencia al culto del sol.

"Una cosa, por lo menos, no se puede refutar: y eso es que estamos endeudados con los Masones de Tiro, por la introducción del símbolo de Hiram Abiff. La idea del símbolo, aunque modificada por los Masones Judíos, no es Judía en su comienzo. Fue prestada evidentemente por los Misterios paganos, donde Baco, Adonis, Proserpina y una hueste de otros seres de apoteosis, jugaron el mismo papel que representa Hiram en los Misterios Masónicos (y Jesús en los Cristianos)". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"En todos los países, las iniciaciones se efectuaban en cavernas, naturales o artificiales; y se honraba a la oscuridad, con señas especiales de veneración, debido a su supuesta prioridad de existencia. (Sin materia, no puede haber forma: sin forma, el Alma no puede encontrar habitación: sin un vehículo, ella no puede experimentar y, por consiguiente, es incapaz de adquirir Conciencia). "Y Dios dijo, Hágase la luz, y la Luz fue hecha". La Luz era un emblema de la Vida (y es ahora un emblema de la Vida, Luz e Inmortalidad), y la oscuridad lo era de la muerte; y la muerte era un prelude de la resurrección (el hacer surgir la Luz). Se ve de inmediato, por consiguiente, de qué manera se enseñaba la doctrina de la resurrección y cómo se declaraba en estas notables instituciones de los antiguos (y el Sacerdocio de los Iniciados en el presente)". Pierson, Tradiciones de la Francmasonería.

"En todos los antiguos sistemas de Iniciación, se amortajaba al candidato en la oscuridad (emblemático del pecado y la carne) como una preparación para la

recepción de la luz (la transmutación de la carne y el "hacer surgir" el Espíritu -La Luz del Alma, que es la Iluminación). La duración variaba en los diferentes ritos (y con cada aspirante individual bajo preparación). En los Misterios Celtas de los Druidas, el período en que al aspirante se le sumergía en las tinieblas, era de nueve días y noches. Entre los griegos, en Eleusis, era tres veces lo anterior. Y en los ritos aún más severos de Mitras, en Persia, cincuenta días de oscuridad, vida solitaria y ayuno, se imponían al aventurado neófito que, mediante estas pruebas exclusivas, se hacía por fin merecedor a la plena comunicación de la luz del conocimiento (de la parte exotérica de la Iniciación).

"La oscuridad, como la muerte, es el símbolo de la Iniciación (la resurrección o la vuelta a la Luz). Era, por esta razón, que todas las iniciaciones en la antigüedad se verificaban de noche. La misma costumbre prevalece en la Francmasonería y la explicación es la misma. La Muerte y la Resurrección se enseñaban en los Misterios, como hoy se hace en la Francmasonería. La Iniciación era la lección de la muerte. El pleno goce o autopsia, la recepción de la luz, era la lección de la Regeneración o Resurrección.

"La Luz es, por consiguiente, un símbolo fundamental de la Francmasonería. Es, en el hecho, el primer símbolo a la fuente de vida, como también una profesión del verdadero amor).

"El Obispo Patrick sostiene esta opinión y piensa que la costumbre derivó de los antiguos patriarcas y se transmitió por una tradición general a los tiempos posteriores.

"La instrucción de Pitágoras a sus discípulos se hacía en estos términos: "Ofrece sacrificios y adora con vuestros pies descalzos". (No adoréis, no practiquéis el Rito de la elevación, a menos que sea en pureza, "con los pies descalzos", o sea, descubiertos, "libres de sensualismo o de cualquier motivo egoísta posterior", porque entrar al Santo de los Santos, al Santuario Interior, al Templo donde empieza y acaba la Vida, sin esta pureza de corazón, es degradación y, en consecuencia, se llega a ser doblemente degradado).

"Los Mahometanos, cuando se disponen a recogerse en oración, dejan sus zapatillas a la puerta de la mezquita (emblemático de la verdadera adoración del Alma y del Espíritu de Creación y Re-creación). Los Druidas practicaban la misma costumbre, donde quiera que celebrasen sus ritos sagrados, y se dice que los antiguos Peruanos dejaban siempre sus zapatos a la entrada cuando asistían al magnífico templo consagrado al culto del sol (todo esto, simbolizando el espíritu exotérico de los Misterios).

"El rito de descalzarse es, en consecuencia, un símbolo de reverencia (y tributado por la primera creación de Dios a El, en reconocimiento de la nobleza y pureza del acto de creación, cuando no está contaminado con la lujuria de la carne). Expresa, en el lenguaje del simbolismo, que el punto que se va a alcanzar (o a entrar) de esta manera humilde y devota, está consagrado a algún propósito santo.

"Al entrar el Aspirante a la Logia de Maestro Masón -este santo de los santos del templo Masónico, donde se enseñan las solemnes verdades de la muerte y de la inmortalidad- debiera purificar el corazón de toda contaminación y recordar, con un debido sentido de su aplicación simbólica, aquellas palabras que una vez escucharon los asombrados oídos del viejo patriarca (al entrar a los portales de la iniciación y -aunque generalmente desconocido a los pueblos occidentales, externamente refinados y cultos, pero en lo interno degradados sexualmente-, las aplicarán cuando estuviesen por entrar a la cámara nupcial en la noche de bodas) - "descálzate, porque el lugar donde estás, tierra santa es". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"El adorar ante el Altar de la Deidad con los pies desnudos, era universal, siglos antes que los edificios de las iglesias fueran conocidos por la raza humana; Adam Clark dice que la costumbre de adorar descalzos a la Deidad, era tan común entre todas las naciones de la antigüedad, que esa es una de las trece pruebas de que toda la raza humana provenía de una sola familia. Más que nada, es una prueba de la reverencia que la familia humana primitiva tuvo tanto por el poder Creador de Dios como del hombre, antes que la serpiente de la sensualidad entrara al jardín de la creación.

"En la antigua iniciación (exotérica) nunca se permitió al candidato que pasara el umbral del templo o caverna sagrada, en el que se iban a celebrar las ceremonias, mientras no se le impresionaba con la idea de la necesidad de la cautela, secreto y fortaleza, mediante las advertencias más solemnes". Mackey, Manual de la Logia.

"El examen de un candidato en los tiempos antiguos abarcaba muchas circunstancias especiales, pero principalmente se probaban severamente su fortaleza y constancia, sometiéndolo a pruebas estrictas, mientras se le dejaba aparentemente sin medios de defensa o protección. Aquel que no estuviese dispuesto a sacrificar la vida, si fuere necesario, con el objeto de alcanzar el objeto buscado, era indigno de la iniciación y nunca podía tener esperanza de alcanzar el Reino de la Luz, la Esperanza y la inmortalidad.

La Francmasonería es un sistema basado en el conocimiento y reconocimiento de Dios, que es el creador del mundo y el autor y dador de toda buena y justa merced; el vehículo que ha traído, desde el mundo antidiluviano, la primitiva religión del hombre. No debe, sin embargo, confundirse con una secta religiosa, aunque, abarque ese sistema universal en el cual todos los hombres concuerdan, en tanto que los infieles y ateos son excluidos porque prefieren la peligrosa alternativa de dudar de la existencia". Pierson, Tradición de la Francmasonería.

"Aquel que salía triunfante de las pruebas (el aspirante bajo preparación), a la expiración de su noviciado (cuando había alcanzado cierto grado de iluminación), se le llevaba a la caverna (para la simbolización externa o exotérica de todo lo que él había experimentado) de la iniciación, donde se topaba con la punta de una espada dirigida a su pecho izquierdo desnudo, con la que era levemente herido (símbolo de la doctrina

Mística de que Dios no considera responsables a sus hijos sino hasta después de la pubertad, - empezando la edad de la responsabilidad en el momento en que los poderes de la reproducción están ampliamente desarrollados y capacitados para su mal uso, - y que la sabiduría, el conocimiento real de la vida, empieza con la experiencia -hiriente o sangrante- de la vida sexual); - y entonces se le preparaba ritualmente para la ceremonia próxima. Era coronado con oliva, ungido con aceite de "ban" y provisto de una armadura encantada, por su guía, - que era el representante de Somorgh, un monstruoso grifo y un importante agente en la maquinaria de la mitología Persa-, y dotado de talismanes que le permitirían encontrarse con todos los monstruos odiosos levantados en su contra por los Dives (pasiones) para impedir sus progresos de perfección. Introducido en un departamento interno, era purificado con fuego y agua, y colocado solemnemente en las siete etapas de la iniciación. Desde el precipicio donde se encontraba, podía observar una profunda y peligrosa bóveda hacia la cual le podía precipitar un sólo paso en falso y sumirle "en el trono de la espantosa necesidad", que era un emblema de aquellas infernales regiones por las cuales pronto tendría que pasar. Pronto le sacaban de su profundo pensar, las llamas del fuego sagrado que se colaban por los laberintos circulares de la sombría caverna que, a intervalos, dejaba de alumbrar su camino, -a veces surgía debajo de sus pies, y otras descendía hacia su cabeza como una ancha hoja de llama blanca y sombreada. En medio de la admiración que inspiraba todo ésto, su terror era excitado por el aullido lejano de bestias voraces, el rugido de los leones, el maullar de los lobos, el fiero y amenazador ladrido de los perros, etc." Oliver, Historia de la Iniciación.

"El "andar alrededor", se refería en las naciones paganas a la gran doctrina del Sabaísmo o Culto del Sol. La Francmasonería sólo ha conservado el significado primitivo, que era una alusión simbólica al sol, como fuente de luz, la obra más maravillosa del Gran Arquitecto del Universo. La Logia representa el mundo; los tres oficiales más importantes, representan al sol en sus tres posiciones principales, - al levante, meridiano y poniente. El "andar alrededor", en consecuencia, alude al curso aparente de la órbita solar, a través de estos puntos, alrededor del mundo". Mackey, Manual de la Logia.

"En el rito del "andar alrededor" encontramos otra ceremonia copiada de las Antiguas ceremonias practicadas en los Misterios. En la Antigua Grecia, cuando los sacerdotes estaban absortos en el rito del sacrificio, ellos y el pueblo siempre caminaban tres veces alrededor del altar, mientras cantaban algún himno sagrado. Al hacer esta procesión, se tomaba especial cuidado en moverse imitando el curso del sol. Para este objeto, comenzaban en Oriente y, pasando por la ruta del sur al occidente, y de allí al norte (la casa de la muerte), llegaban nuevamente al Oriente (la resurrección). En esta forma, como se observará, la mano derecha estaba siempre más cerca del altar.

"Entre los Romanos, la ceremonia del "andar alrededor" se usaba siempre en el ritual del sacrificio, de la expiación, y de la purificación (tanto en los ritos exotéricos como esotéricos). Así describe Virgilio a Corynoeus, purificando a sus compañeros (forma exterior) en el funeral de Misenus, pasando tres veces alrededor de ellos, al

mismo tiempo que les rociaba con las aguas lustrales; y para hacer ésto convenientemente, era necesario que se hubiese movido con su mano derecha hacia ellos.}

"Entre los Hindúes, siempre se observó el mismo rito del "andar alrededor". Como ejemplo, podemos citar las ceremonias que tenía que hacer un Brahman, al levantarse del lecho en la mañana. Después que el sacerdote había adorado al sol, dirigiendo su rostro hacia el oriente, caminaba hacia occidente por la ruta del sur, diciendo al mismo tiempo: "Yo sigo el curso del sol"; y lo explicaba (al profano): "Así como el sol en su curso, se mueve alrededor del mundo por la ruta del sur, así sigo yo a ese astro, para obtener el beneficio que proporciona un viaje alrededor de la tierra por el sendero del sur (simbolizando el viaje y experiencias del hombre sobre la tierra)". Pierson, Tradición de la Francmasonería.

"Entre los Antiguos, el Silencio y el Secreto se consideraban virtudes del orden más elevado. Los Egipcios adoraban (honraban) a HIPPÓCRATES, el dios del secreto, elevaban altares en su nombre (a la virtud de la lengua silenciosa) y le engalanaban con guirnaldas de flores (qué bien y con qué honor, podrían copiar los modernos el espíritu de esta práctica silenciosa). Entre los Antiguos Romanos, estas virtudes no eran menos estimadas; y un distinguido poeta Latino nos dice: "por el silencio fiel, hay también una recompensa segura (ésto es ciertamente exacto en la actual Escuela de los Místicos)". Sickles, Guía del Francmasón.

"El juramento que se tomaba con la cara hacia el Oriente (emblemático del poder creador), se consideraba como más solemne y obligatorio que cuando se prestaba con la cara hacia cualquier otro de los puntos cardinales. Los juramentos se confirmaban indistintamente levantando la mano al cielo, colocándolas sobre el altar o en una piedra, o en las manos de la persona que suministraba el juramento. Un método muy solemne de confirmar un juramento, era el de poner una espada desnuda sobre la garganta de la persona a quien se le suministraba, e invocar al cielo, la tierra y el mar, para que fuesen testigos de aquel compromiso (método posterior semejante, de contraer una obligación).

"Era costumbre agregar una imprecación solemne a los juramentos, sea para satisfacción de la persona por quien se imponía, o para afirmar la obligación de una manera más inviolable, para no correr el riesgo de que en cualquier momento pudieran arrepentirse de su propósito y tomar medidas contrarias a las adoptadas. La persona que tornaba el voto y juramento en alguno de los misteriosos ritos, debía descansar sobre sus rodillas descubiertas, con una espada desenvainada apuntando a su garganta". Pierson, Tradición de la Francmasonería.

"En todos los tiempos, la mano derecha se ha considerado como un emblema de fidelidad; y los Antiguos adoraban la Deidad bajo el nombre de Fides (rendían alto honor a la virtud de la fidelidad y la reconocían como uno de los atributos más altos de la Divinidad; y las verdaderas Fraternidades Ocultas de hoy día hacen lo mismo) o Fidelidad, que a veces se la representaba por dos manos derechas unidas y en otras

por dos figuras humanas sosteniéndose mutuamente por la mano derecha". Sickles, General Ahiman Rezon.

"Valerius Maximus nos dice que los Antiguos tenían una Deidad moral, a la que llamaban Fides, Su templo fue consagrado primero por Numa. Fides -era una Diosa de la honestidad y la fidelidad (bueno sería en los tiempos modernos resucitar a esta Diosa, cuando hay tanta falta de esta cualidad mental, con respecto a la confianza que debe ser sagrada y a las promesas que deben ser inviolables), y el escritor agrega que, cuando ellos prometían algo, daban la mano derecha, como la damos nosotros, en señal de voto o promesa; y por lo tanto, a Fides se la representaba como dando su mano y a veces sus dos manos conjuntas. Chartatius describe esto más ampliamente, observando que los Antiguos creían que la residencia adecuada de la fe y de la fidelidad se encontraba en la mano derecha. Y en consecuencia a esta Deidad se la representaba a veces por dos manos derechas unidas; y en otras, por dos pequeñas imágenes dándose la mano derecha, --pues la mano derecha se consideraba sagrada y se hacía uso simbólico de ella de una manera solemne, para denotar fidelidad.

"En las escrituras encontramos frecuentes referencias al uso de la mano derecha, ya sea en confirmación de un acuerdo o como un emblema de verdad y fidelidad. Así dice San Pablo: "Cuando Santiago, Cephas y Juan, que parecían ser pilares, percibieron la gracia que se me otorgaba, ellos me dieron a mí y a Barnabas las manos derechas de la amistad (compañerismo), para que fuésemos donde los paganos, y ellos a la circuncisión". En los Salmos se dice: "Su mano derecha es una mano derecha de falsedad", es decir, ellos levantan su mano derecha para jurar aquello que no es verdad.

NOTA: - Se admite en general que, de todas las Fraternidades exotéricas modernas, la Masonería es la que tiene el lazo más fuerte de fidelidad entre sus miembros; pero este honor parece estar en la balanza y, al romperse este eslabón que ata a Masón con Masón, vendrá la caída de la moderna Fraternidad, exactamente como la traición de las confidencias de los antiguos hermanos originó la ruina de las antiguas Instituciones esotéricas.

El voto de un Masón a otro, debería ser sagrado; y así lo afirma el verdadero Masón. El Masón honrado no debe usar su insignia de miembro, para provocar la pérdida o el deshonor de un hermano, así como un Sacerdote de la Iglesia de Roma no traicionaría la confidencia del confesor. Así y todo, grande es la vergüenza que se ha atraído la Masonería desde que, hasta la fecha, jamás se ha registrado que ningún sacerdote cometa esta imperdonable ofensa -condenada- maldita por Dios y por todos los hombres de corazón bien puesto; y nosotros hemos presenciado recién el proceder ruin de un alto Masón -Treinta y dos y Shriner- que usó la insignia de Shrine para inducir a un compañero Shriner a cometer una ofensa contra la Décima Octava Enmienda.

El ejemplo citado, ocurrió en la ciudad de Allentown, Pa., cuando Agustín, -que después se descubrió era un sargento del sistema de Policía Federal-, por medio de su insignia de Shriner, se conquistó la buena voluntad de un compañero - miembro y por medio de la amistad (Dios proteja el término, ¡el más sagrado conocido en la lengua de los hombres!) consiguió (o aseguró haber conseguido) licor alcohólico de su compañero Shriner y, en esa forma, logró su arresto.

Durante el proceso, el abogado defensor censuró al Policía Federal Agustín por haber usado medios 'reprensibles, despreciables y repulsivos' que nunca había usado esa sección, para asegurarse la evidencia; y que al ocultar sus intenciones en la confianza que le otorgaba el botón de Shriner, -un método detestable para toda persona decente-, con el objeto de ganarse la buena voluntad de miembros de esa orden, exhibía un medio censurable de conducta, hasta entonces desconocido".

No se trata aquí de saber si el acusado cometió el acto que se le imputaba, o de si creemos que la Décima Octava Reforma es injusta y legisladora de clase, -sino que se trata del mal uso hecho de una de las posesiones sagradas de un Masón -su conocimiento de la Masonería- para sorprender el secreto de otro miembro.

La acción del Sargento Agustín pasará a la historia de la Masonería al igual que la de Morgan, el supuesto publicador de los secretos de la Masonería y, a menos que la Fraternidad Masónica universalmente se decida a castigar (Masónicamente) a este hombre que ha degradado así tan profundamente todo aquello que proclaman los Masones, el principio de la caída de la institución puede fecharse en el año 1924).

"Levantar la mano derecha era, en efecto, el modo universal adoptado, tanto entre los Judíos como entre los Paganos (paganos -una expresión bastante torpe para designar a la gente pre-Cristiana), al hacer un juramento. La costumbre, ciertamente es más antigua que los tiempos de Abraham, quien dijo al Rey de Sodoma "Yo he levantado mi mano hacia el Señor, el Altísimo Dios, poseedor del cielo y de la tierra, que yo no tomaré nada tuyo". Este modo de expresión muestra que el levantamiento de la mano derecha era un emblema familiar, reconocido como una evidencia de verdad (y de veracidad y fe entre aquellos que se prometían confianza o hacían un voto)". Pierson, Tradición de la Masonería.

"El Rito de la iluminación es una ceremonia muy antigua y constituye una característica importante (esotérica) de todos los misterios de las primeras (como de las modernas) edades. En los ritos Egipcios, Cabirios, Sidonios, Eleusinos, Escandinavos y Druidas, ocupaba un lugar prominente, y en todos ellos representaba la misma idea. Indicaba la terminación (culminación) del peregrinaje místico a través de las tinieblas y la noche (sufrimiento y sacrificio); y era emblema de la luz moral e intelectual, que derrama su Divino resplandor en la mente, después que ha conquistado los prejuicios, las pasiones y la ignorancia, con los cuales ha estado luchando por tanto tiempo". Sickles, Guía del Francmasón.

"La Luz era, de acuerdo con el antiguo sentimiento religioso, el gran objetivo por alcanzar en todos los Antiguos Misterios Religiosos (era el objetivo y el final del peregrinaje del Aspirante). Entonces, como ahora en la Masonería, se le reconocía como el símbolo de la verdad y del conocimiento (en el Aspirante a los Misterios no era sólo un símbolo, porque se obligaba al Neófito a traer a la manifestación la Luz del Alma o fracasar, - y fracasar era perder la vida). Este fue siempre su antiguo simbolismo; y no debemos perder de vista este significado emblemático, cuando consideramos la naturaleza y significación de la Luz Masónica. Cuando el candidato pide la Luz, no, lo hace por aquella luz material que disipa la oscuridad física, pues ello sólo es la forma exterior, que oculta el simbolismo interno. El ansía una iluminación intelectual (Alma), que disolverá la oscuridad de su ignorancia mental y moral, y traerá ante su vista el testimonio de las Sublimes Verdades de la Religión, Filosofía y Ciencias, que contiene el gran plan de enseñanza (los Misterios) de la Francmasonería.

"En todos los antiguos sistemas predominaba esta reverencia por la luz, como el símbolo de la verdad (el actualizar el Alma). En los Misterios de todas las naciones, se hacía pasar al candidato, durante su iniciación, a través de escenas de absoluta oscuridad (que representan la cubierta material, el cuerpo físico vulgar) y, por último, terminaba sus pruebas con su admisión en el santuario o sacellum, espléndidamente iluminado (simbólico de la "afluencia de la Luz o iluminación del Alma), donde se le decía que había logrado alcanzar una luz pura y perfecta; y donde recibía las instrucciones necesarias, que le investirían con aquel conocimiento de la Divina Verdad que había sido el objeto de todos sus afanes y que daba el plan de la institución en que había sido iniciado". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"El Rito del Otorgamiento nos suministra muchos símbolos importantes e interesantes. Hay un período importante en la ceremonia de iniciación Masónica, cuando el candidato va a recibir una explicación completa de los Misterios por los cuales ha pasado, pues se ha hecho acreedor a ello debido a las pruebas y trabajos que ha sufrido. Esta ceremonia se llama técnicamente "El Rito del Otorgamiento", porque es entonces cuando se empieza a otorgar al aspirante aquello cuya posesión buscaba. Es equivalente a lo que en los Antiguos Misterios se llamaba "autopsia", cuya visión sólo se permitía al iniciado (el descubrimiento de la Luz en el Centro de la Vida -la iluminación del Alma- llegar a la Conciencia del Alma- la visión real del Alma Individualizada. Pablo alcanzó ésto cuando dijo: "Yo he visto en este día aquello de lo cual no me es permitido hablar").

"Este Rito del Otorgamiento está, por supuesto, dividido en varias partes o períodos; porque el aporreta, o cosas secretas de la Masonería, no debe darse de una vez, sino gradual y progresivamente. Empieza, sin embargo, con la comunicación de la Luz que, aunque no es sino una preparación para el desarrollo de los Misterios que van a seguir, debe considerarse como uno de los símbolos más importantes en toda la ciencia del simbolismo Masónico. (En la verdadera Iniciación, el encontrar el Centro del cual viene la Luz, es el principio del Camino que concluye en la Maestría, la calidad de Hijo, o la Inmortalidad Consciente. La Iluminación es el nacimiento de la

criatura en el pesebre (cuerpo) - es el nacimiento de Manisis en la edad actual y fue el nacimiento del Chrestos o Cristo, en la era pasada. Después, hay que cuidar a este Niño para que crezca hasta la edad adulta y, entre el período de la niñez (Iluminación) y la edad adulta (Maestría), se le aclararán o revelarán por sí mismos muchos misterios). En verdad ésto es tan importante y penetra tanto con su influencia y su relación en todo el sistema Masónico, que la Masonería misma recibió en la antigüedad, entre otros nombres, el de Lux o Luz, - para significar que debe considerársela como la Doctrina Sublime de la Verdad Divina por lo cual se ilumina el sendero de aquel que la ha alcanzado, durante su peregrinación por la vida". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"Alejándole de las escenas de dolor, se llevaba al candidato por oscuras cavernas y pasajes hasta que, después de recorrer con éxito aquellos laberintos, -que consistían en seis espaciosas bóvedas comunicadas por galerías tortuosas, a las que se entraba por un portal estrecho que exhibía la escena de alguna aventura peligrosa-; y después que, mediante ejercicios de fortaleza y perseverancia, había salido triunfante del conjunto de dificultades y peligros, se le abrían de par en par las puertas de la séptima bóveda o Sacellum, y su oscuridad se trocaba en Luz. Se le admitía en la espaciosa y excelsa caverna ya descrita, que se denominaba la sagrada gruta de Elíseo, Este lugar consagrado, estaba brillantemente iluminado y relucía con el oro y las piedras preciosas. Un sol espléndido, un sistema estrellado, emitía su deslumbrante esplendor y se movía de acuerdo con las sinfonías de una música celestial. Aquí, se sentaba el Archimago en el Oriente, elevado en un trono de oro bruñido, coronado con una rica diadema decorada con ramas de mirto y vestido con una túnica flotante de un brillante tinte cerúleo. Alrededor de él, estaban colocadas en orden solemne los Presules y dispensadores de los Misterios, formando en conjunto una respetable asamblea que llenaba al aterrado aspirante con un profundo sentimiento de veneración y un involuntario impulso producía frecuentemente un acto de adoración. Aquí se le recibía con felicitaciones y después de haber celebrado los acostumbrados compromisos de mantener secreto el sagrado Rito de Mithras, se le confiaban las Palabras Sagradas, la más importante de las cuales era el Tetractys, o nombre de Dios". Oliver, Historia de la Iniciación.

"El Rito de la Investidura, llamado en el lenguaje técnico familiar de la Orden, la Ceremonia de Vestir, nos lleva de inmediato a la consideración del conocido símbolo de la Francmasonería: el Mandil de piel de cabrito.

"Este Rito de la Investidura o colocación de cierta prenda sobre el aspirante, como indicación de que estaba debidamente preparado para las ceremonias en las cuales tomaría parte, era común en todas las instituciones antiguas.

"En el sistema Levítico de los Israelitas, los sacerdotes siempre usaban el "abnet", o mandil de lino, o ceñidor, como parte de la investidura del sacerdocio. Este, así como los otros ornamentos, debía usarse, según lo expresa el texto "para gloria y belleza" o, como lo ha explicado un comentador autorizado, "como emblema de esa santidad y pureza que siempre caracteriza a la Naturaleza Divina (y caracteriza al

Neófito después de la transmutación de lo grosero en lo refinado, de lo mortal en lo inmortal), y la adoración que es digna de El”.

"En los Misterios Persas de Mitras, al candidato, después de recibir la Luz, se le investía con un mandil (símbolo siempre de haber obtenido control sobre las funciones creadoras inferiores y los deseos naturales degradantes en el hombre corriente; como también de haber obtenido pleno conocimiento de la transmutación del Elixir Vitae, y de la elevación de la serpiente en la cruz), una corona de mitra (indicando un "venir al reino", mediante el proceso de la regeneración), túnica púrpura (símbolo de dominio del ser, o del derecho de gobernar un reino) y, por último, un delantal blanco (indicando que sólo un uso puro o noble o elevador -exaltador- debería darse a las fuerzas creativas (Semejante a Dios).

"En las iniciaciones practicadas en el Indostán, en la ceremonia de la investidura se reemplazaba el cordón o sagrado zennaar, que consistía en una cuerda compuesta de nueve hebras que terminaban trenzadas en un nudo, - y que colgaba desde el hombro izquierdo hacia la cadera derecha. Este era, tal vez, el símbolo de la Banda Masónica, que siempre se usa, o debiera usarse, en la misma posición.

"En los Ritos Escandinavos, donde el genio militar del pueblo había introducido una iniciación de aspecto guerrero, en vez del mandil encontramos que el candidato recibía un escudo blanco que, no obstante, siempre se entregaba acompañado de alguna instrucción simbólica, no muy distinta de aquella relacionada con el Mandil Masónico.

"En el Apocalipsis, una piedra blanca (regeneración física y espiritual -establecimiento de la Inmortalidad en lugar de la mortalidad) era la recompensa prometida por el Espíritu, a aquellos que triunfaban: y en el mismo libro místico se instruye al apóstol para decir que el fino lino, limpio y blanco, es la virtud de los santos.

"En las primeras edades de la iglesia Cristiana (asambleas) se colocaba una prenda sobre el catecúmeno que acababa de ser bautizado, para significar que se le había limpiado de sus antiguos pecados y que llevaría en adelante una vida de inocencia y pureza. De aquí que se le diera con esta exhortación apropiada: "Recibe esta blanca e inmaculada vestidura y preséntala sin mancha ante el tribunal de Nuestro Señor Jesucristo, para que obtengas vida Inmortal". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"No hay ningún símbolo en la Masonería, más importante en sus enseñanzas ni más interesante en su historia, que el del mandil de cuero blanco. Está grabado en la memoria del Masón como el primer don que recibió, el primer símbolo que se le explicó, y la primera evidencia tangible que tuvo de su admisión en la Fraternidad (como que la purificación de su mente y de su cuerpo, fue el primer requisito del aspirante al entrar a las Secretas Fraternidades en busca de la Iniciación).

"El cinturón o mandil, en los antiguos tiempos, se le tenía universalmente como emblema de la verdad y del deber pasivo. Los Israelitas, cuando se preparaban para efectuar su huída del cautiverio Egipcio, se unieron para comer en la Pascua (pasando de un estado a otro - de lo mortal (carnal) a la Regeneración) con sus lomos ceñidos (En las Escrituras los lomos representan las "pasiones" las funciones creadoras. En consecuencia, el mandato era pasar de la antigua vida a la nueva, con las pasiones bien sujetas a control).

"Los Esenios tenían la firme opinión de que la pureza interna y la rectitud de conducta, se evidenciaban vívidamente por la apariencia externa de la persona. Esta creencia, posiblemente derivaba de aquel famoso precepto del Rey Salomón, quien siempre tenía la misma referencia emblemática en sus labios: "Que tus vestiduras sean siempre blancas".

"Cuando se iniciaba a un candidato en los antiguos Misterios, se le consideraba como regenerado, y se le investía con una vestidura blanca y un mandil, como símbolo de su pureza recientemente adquirida.

"Entre los Griegos, la vestidura de la iniciación era blanca, porque dice Cicerón, "blanco es el color más aceptable a los dioses". Esta túnica se consideraba sagrada y como una fuente infalible de protección en cualquier emergencia.

"Todas las antiguas estatuas de los dioses paganos que se han descubierto en Egipto, Grecia, Persia, Indostán o América, están uniformemente decoradas con mandiles. De aquí se deduce la antigüedad de este objeto de adorno". Pierson, Tradición de la Francmasonería.

"Los cimientos emblemáticos o soportes de una Logia Masónica, son tres pilares, denominados Sabiduría, Fuerza y Belleza. Estos tres nobles pilares le dan una estabilidad que ningún despliegue de arte o ingenio puede destruir y ninguna fuerza puede quitar. Se les designó así, aludiendo a la perfección con que ha dotado a nuestro sistema el Arquitecto Todopoderoso: - porque sin Sabiduría que imagine, ni Fuerza que soporte, ni Belleza que adorne, ninguna estructura puede ser perfecta.

"En los Antiguos Misterios, estos tres pilares eran el emblema de la gran Triada de la Deidad, que se representa entre nosotros por los tres oficiales principales de la Logia. En los Misterios Británicos, el Adytum o Logia estaba sostenida realmente por tres piedras o pilares, que se suponía comunicaban al aspirante una pureza regeneradora, después de haber pasado por la ceremonia de la iniciación con todas sus formalidades acostumbradas. La recepción, entre ellos, se llamaba un nuevo nacimiento. (A la verdad, la representación original de los tres pilares no fue por tres piedras, sino por dos piedras y una columna).

"Los Persas, que a su Logia o cueva de Mitras, la denominaban emblemáticamente el Emyreos, imaginaban que estaba sostenida por tres inteligencias -Ormuzd, Mithra y Mithras, que comúnmente se conocían por ciertas características, que se suponía

que tenían individualidad, Eternidad, Fecundidad y Autoridad (la Inmortalidad como el resultado de la Virilidad, por medio de la Fuerza porque la Gloria de Dios en el hombre está en la Fuerza del hombre).

"Similar a ésta eran las formas de la Deidad Egipcia, designadas por los atributos de Sabiduría, Poder y Bondad; y el Bien Soberano, Intelecto y Energía de los Platónicos, que se miraban también como las propiedades correspondientes de la Tríada Divina.

"Es notable que todos los sistemas de Misterios practicados en el mundo habitado, contienen esta Tríada de la Deidad, a la que algunos escritores se refieren como a la Trinidad, otros como a la triple descendencia de Noé, y otros como a los tres hijos de Adán, - Abel, Caín y Seth. El Oráculo de Damasco aseguraba que "A través del mundo brilla una Tríada, que se resuelve en una Mónada", y el símbolo uniforme de esta Deidad triple era un triángulo equilátero, la forma precisa que tienen nuestros pilares de Sabiduría, Fuerza y Belleza". Pearson, Tradición de la Francmasonería.

"Los tres Oficiales Principales de una logia, obvio es decirlo, están situados en el Oriente, Occidente y Sur. Ahora bien, tomando en cuenta que la logia es un símbolo del mundo o del Universo, la referencia de estos tres Oficiales al sol naciente, poniente y meridiano, se sugiere por sí sola.

"En las Iniciaciones Brahmánicas del Indostán, que son las primeras de que tenemos noticias y que también se pueden considerar como la cuna de todas las demás, de edades posteriores y de diversos países, las ceremonias se realizaban en grandes cavernas, algunos de cuyos restos en Salseta, Elephanta y otros pocos lugares, darían al espectador una idea muy vaga de la extensión y esplendor de estas Antiguas logias Hindúes.

"El interior de la caverna de iniciación se alumbraba con innumerables lámparas, y allí se sentaban, en el Oriente, Occidente y Sur, los principales Hierofantes o explicadores de los Misterios, como representantes de Brahma, Vishnú y Siva. Ahora bien, Brahma era la Deidad Suprema de los Hindúes, copiada o derivada del Dios-Sol de sus antecesores Sabeos; y Vishnú y Siva, no eran sino manifestaciones de sus atributos. Aprendamos del Pantheon Indio que "Cuando el sol se levanta en Oriente, es Brahma; cuando alcanza su elevación en el Sur, es Siva; y, cuando se pone en Occidente, es Vishnú".

"Nuevamente, en los Misterios de Zoroastro en Persia, el templo de la iniciación era circular; y estaba hecho así para representar el Universo. El sol en el Oriente con el zodiaco en rededor, formaba una parte indispensable de la ceremonia de recepción.

"En los Misterios Egipcios de Osiris, existía la misma referencia al sol; y Heródoto, que era un iniciado, indica que las ceremonias consistían en la representación de un Dios-Sol que había encarnado, esto es, que había aparecido en la tierra, o había nacido, y que al fin era muerto por Tifón, el símbolo de la oscuridad, típico de la puesta del sol.

"En los Grandes Misterios de Eleusis, que se celebraban en Atenas, aprendemos de San Crisóstomo, como también de otras autoridades, que el templo de iniciación era simbólico del Universo (también del Alma Iluminada o Consciente, que está simbolizada por el Globo Alado); y sabemos que uno de los oficiales representaba al sol". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"En el Oriente, como pilar de la Sabiduría, esta Deidad se llamaba Brahma; en el Occidente, como pilar de la Fuerza, Vishnú; y en el Sur, como pilar de la Belleza, Siva. De aquí que en las Iniciaciones Hindúes, el representante de Brahma estaba sentado en Oriente, el de Vishnú en Occidente y el de Siva en el Sur. Una notable coincidencia con las prácticas de la antigua Masonería". Pierson, Tradiciones de la Francmasonería.

"La Logia continúa a través del grado para presentarse al iniciado como un símbolo del mundo, y de aquí que a su techado se le figura como "el dosel de nubes" en que está la muerte de las estrellas. (El hombre, como el Microcosmos, tiene dentro de sí mismo una contraparte de todo lo que hay en el universo, y también todas las pasiones y emociones naturales a todos los hombres y que, mediante la iniciación, deben llevarse a una relación armoniosa entre todas ellas. Esta es la Gran Obra). La escala Mística a que se hace referencia aquí, como un símbolo que estaba ampliamente difundido entre las religiones de la antigüedad donde, como en la Masonería, se suponía siempre que consistía de siete tramos, porque se aseguraba que siete era un número Sagrado. En algunos de los (ceremonias exotéricas de) Antiguos Misterios, los siete tramos representaban los siete planetas y el Sol era la cumbre". Mackey, Manual de la Logia.

"La Logia, como una representación del mundo, (y en la obra interna y real de las Fraternidades Místicas, también del hombre como microcosmos, a quien hay que llevar a actuar bajo una ley, con la misma perfección de aquella bajo la cual está gobernando el Macrocosmos), naturalmente se supone que no tiene otro techo que los cielos; y sería apenas necesario entrar en discusiones sobre el asunto, si no fuese porque otro símbolo -la escalera teológica- está tan íntimamente relacionada con ello, que la una sugiere naturalmente a la otra. Ahora bien, esta Escalera Mística, que conecta el piso de la logia, con su cielo raso o techo (el hombre, de la tierra, con el cielo, que es el Alma), es otro eslabón importante e interesante, que ata con una cadena común, el simbolismo y los ritos de la Iniciación Antigua.

"Esta Escalera Mística, que en la Masonería se denomina "la escalera teológica", que vio Jacob en su visión, y que iba de la tierra al cielo", estaba ampliamente difundida entre las religiones de la antigüedad, donde siempre se la suponía constituida de siete tramos o escalones".

El hombre, desde su caída del cielo -estado de pureza-, es terrestre, de la tierra. El comienzo de su carrera hacia el cielo (hacia arriba) debe comenzar naturalmente en o con la tierra (lo físico), pero sus deseos deben ser siempre superadores; en

consecuencia, cuando él entra a los Misterios, al momento debe levantar una escalera (esperanzas y deseos). Si él es sincero, entonces, gradual y laboriosamente, con muchas renunciaciones, sacrificios, votos afirmativos y tropiezos, él escala (construye) paso a paso, hasta que por fin alcanza el tramo final, simbolizado por el místico número siete, y su escalera (su ser espiritual o Alma), alcanza al cielo, es decir, logra el estado espiritual llamado Inmortalidad Consciente -Iluminación del Alma- su derecho de nacimiento espiritual, si lo merece.

"Es una anomalía el hecho de dar a la escalera Mística de la Masonería sólo tres tramos. Es, sin embargo, una anomalía con la que nada tiene que hacer la Masonería. El error surgió de la ignorancia de aquellos inventores que grabaron al principio los símbolos de la Masonería para nuestros instructores. (Este es un error de parte del escritor docto. La Masonería, originalmente, tenía sólo los tres grados conocidos como Logias Azules y, en consecuencia, la escalera de la Masonería no tenía sino tres tramos. Todas las antiguas Órdenes representaban la escalera, con justicia, con tantos tramos como grados tuviesen, ya fueren tres o noventa y tres. Naturalmente, el último tramo era la realización de la obra. Esta es la explicación correcta). La escalera de la Masonería, al igual que la escalera similar de sus instituciones congéneres, siempre tenía siete tramos, aunque en los tiempos modernos los tres tramos principales o superiores son los únicos a que se alude. Estos tramos, empezando por el más bajo, son la Temperancia, Fortaleza, Prudencia, Justicia, Fe, Esperanza y Caridad. (Estas son virtudes. Los tramos de la escalera representan o simbolizan, esotéricamente, grados de desarrollo. Las Virtudes son nobles y necesarias en el proceso de desarrollo; pero en la Obra de desarrollo, el estado alcanzado es mucho más importante para el Alma, que la virtud subyacente en el estado de desarrollo). La Caridad, en consecuencia, ocupa el mismo lugar, en la escalera de las virtudes Masónicas, que el sol en la escalera de los planetas.

"Si la Caridad es equivalente al Amor Divino, y el Amor Divino se representa por el sol y, finalmente, si la Caridad es el peldaño cumbre de la escala Masónica, entonces llegamos nuevamente, como resultado de nuestras investigaciones, al símbolo ya tantas veces repetido de la órbita solar. El sol natural o el Sol Espiritual -el sol, ya sea como el principio vivificante de la naturaleza animada y, por consiguiente, el objeto especial de adoración, o como el más prominente instrumento de la benevolencia del Creador-, fue siempre una idea preponderante en el simbolismo de la antigüedad". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

“Hay una tradición de San Juan el Bautista, que tiene una evidencia indirecta para sostenerlo. Su padre y madre murieron durante su infancia y él fue adoptado por los Esenios (conocidos en la actualidad como Rosacruces). Vivió con ellos en las selvas, y, cuando tuvo la edad apropiada, fue iniciado en los Misterios y al fin llegó a la dignidad principal de la Orden. Su dieta y manera de vivir estaban perfectamente de acuerdo con los reglamentos de los Esenios. Ellos vivían en el campo; también él. Ellos habitaban cerca del río Jordán y bautizaban a sus discípulos (como un símbolo del bautismo interno, espiritual, del Alma, que es la Iluminación); Juan hacía lo mismo y, por eso, lo apellidaron el Bautista. Los Esenios se alimentaban de dátiles y

otras frutas y, en muchos otros aspectos, estaban de acuerdo con el carácter de Juan, según lo vemos en sus Evangelios.

"El hecho de que cada uno, San Juan Bautista y San Juan Evangelista fueran Esenios eminentes, es una razón suficiente del por qué, en tiempos posteriores, los Masones les dedican sus logias sin buscar a ningún otro, aunque nuestros antiguos hermanos tenían sin duda otras razones.

"El Instructor Masónico dice: "Y desde su época (San Juan Bautista y San Juan Evangelista) está representado en toda logia regular y bien gobernada, un cierto punto dentro de un círculo guarnecido por dos líneas perpendiculares paralelas, representando a San Juan Bautista y San Juan Evangelista; y en la cima descansan las Escrituras Sagradas". Pierson, Tradiciones de la Francmasonería.

Esotéricamente, tenemos aquí uno de los Misterios más grandes e importantes, que cada aspirante debe en última instancia llegar a comprender espiritualmente y absorberlo en su vida y acción: Una de las líneas perpendiculares paralelas, representa al hombre físico; la otra es símbolo de lo espiritual u hombre Alma. La Gran Obra está entre los dos, estableciendo la armonía entre ellos y transmutando lo material en lo concerniente al Alma. Esta obra se realiza mediante la obediencia y la aplicación de la Divina Ley; y esta Divina Ley está representada o simbolizada por las Santas Escrituras. Cuando las dos líneas, o lo físico y lo espiritual, han sido por fin equilibrados -armonizados- por la aplicación de la Divina Ley, entonces surge el punto dentro de un círculo -el Alma Iluminada, Consciente, Individualizada, que siempre está representada como un punto, una unidad, existiendo en sí misma, o un Círculo, vida sin fin, o el Globo Alado, vida eterna y existiendo sin el ser egoísta.

"Las dos líneas paralelas, que las modernas referencias dicen que representan a San Juan Bautista y San Juan Evangelista, aluden en realidad (en los Misterios astronómicos que eran exotéricos en su naturaleza) a períodos particulares del curso anual del sol. En dos puntos definidos de su curso, el Sol se encuentra en los Signos Zodiacales de Cáncer y Capricornio, que se distinguen como los solsticios de verano e invierno. Cuando el sol está en estos puntos, ha alcanzado sus mayores límites norte o sur. Estos puntos, si suponemos que el círculo representa el curso anual del sol, tendrán que indicarse por los puntos donde las líneas paralelas tocan el círculo". Mackey, Manual de la Logia.

Los Misterios de los Chinos y Japoneses, les llegaron de la India, con los ritos similares. El triángulo equilátero era uno de sus símbolos, y también lo era la mística. Y; ambos aludían al Dios Trino y Uno, el primero de los cuales es el nombre inefable de la Deidad, por cuyo símbolo los Masones modernos han sustituido el Cuadragésimo Séptimo Problema de Euclides, por la similitud de su forma, pues perdieron la explicación de su simbolismo original. Un anillo sostenido por dos serpientes (el símbolo de educir un Alma perfecta por medio de la Doble Labor entre lo masculino y lo femenino, y que representa la elevación de las dos serpientes -fuerzas sexuales de los dos actores- al plano celeste o espiritual) era emblemático

del mundo protegido por el poder y sabiduría del Creador; y esto es (sólo en un sentido) el origen de las líneas paralelas que sostienen el círculo de nuestras logias.

"En los Ritos Druídicos, el punto dentro del círculo y el cubo, eran emblemas de Odín, el Supremo Dios, el autor de todo lo que ha existido, el Eterno, el Antiguo y Viviente y Temible Señor, el buscador de las cosas escondidas, el ser que nunca cambia.

"El punto interior, llegó a ser un emblema universal para señalar el templo de la Deidad y se refería al círculo planetario en cuyo centro estaba fijo el sol, como el Dios Universal y padre de la naturaleza; pues todo el círculo del cielo se llamaba Dios. Se creía que el centro de un templo era la residencia especial de la Deidad (esto fue simbolizado por el Santo de los Santos del Templo de Salomón, Templo que era, a su vez y correctamente, un símbolo del hombre-mujer (woman, en inglés). Que el que tenga verdadero interés, busque la solución de este enigma que le dará la llave del enigma del universo); y las decoraciones exteriores eran meramente ornamentales. Méjico, Bretaña, Egipto, India, etc. nos presentan ruinas de templos construidos en forma circular, en cuyo centro aún permanece el punto o emblema de la Divinidad.

Todas las naciones tienen como objeto de adoración a una Gran Deidad Suprema, por la cual todo lo que era, fue hecho. Otra idea era que nada de lo que tenía vida, podía ser creado sin la unión de los poderes activos (masculino) y pasivo (femenino). Y así como Dios creó toda vida, él debe necesariamente tener dentro de sí estos dos poderes; y de aquí la adoración Phálica (mal comprendida universalmente por los intelectos impuros de la mente moderna) tan común entre las antiguas naciones, cuyo símbolo era el emblema que hemos estado considerando y que, con esta analogía, se encuentra en todas partes, en los monumentos de la antigüedad". Pierson, Tradiciones de la Francmasonería.

"El Punto dentro del Círculo se deriva del Antiguo Culto al Sol y es en realidad de origen Phálico (Véase: Misterio del Sexo). Es un símbolo del Universo, en que el Sol está representado por el punto, en tanto que la circunferencia es el Universo (debemos siempre tener en cuenta de qué como el universo es el Macrocosmos, así también el hombre es el Microcosmos -el pequeño mundo, y aquello que es lícito al universo, es de igual modo lícito al hombre)". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"El punto dentro del círculo, es un símbolo interesante e importante en la Francmasonería, pero ha sido tan alterado en su interpretación por las enseñanzas modernas que, cuanto más pronto olvide el estudiante de Masonería esa interpretación, tanto mejor será. El símbolo es, en realidad una hermosa pero algo oscura alusión al antiguo culto del Sol, y nos lleva por vez primera a aquella modificación de él, conocida entre los antiguos como el culto de Phallus". Mackey, Manual de la Logia.

"Para comprender perfectamente este símbolo, debo referirme, como un asunto preliminar, al culto del Phallus (símbolo de las fuerzas dadoras de vida y vivificadores de Dios y la Naturaleza), una modificación peculiar del culto del sol, que prevaleció mucho entre las naciones de la antigüedad.

"El Phallus era una representación esculpida del Membrum Virile, y se dice que su culto se originó en Egipto donde, después de la muerte de Osiris por Tifón, que se explica simbólicamente como la destrucción o privación de la luz del sol, por la noche, Isis, su mujer, o el símbolo de la naturaleza, al ir en busca de su cuerpo mutilado, se dice que encontró todas las partes, excepto los órganos de la generación, - cuyo mito es sencillamente (astrológicamente) simbólico del hecho de que, habiéndose puesto el sol, su poder fecundante había cesado. El Phallus, por lo tanto, como símbolo del principio generador masculino era universalmente venerado entre los antiguos y eso, también, como un rito religioso (porque sólo por la elevación (transmutación) de la semilla de las Almas (la elevación de la serpiente) podía tener lugar la Individualización Consciente-Iniciación (lo que la Iglesia denomina Salvación), sin la más leve referencia a ninguna aplicación impura o lasciva. Se supone, por algunos comentadores, que el Dios mencionado bajo el nombre de Baal-poer, en el Libro de los Números, fue el que adoraron los idólatras Moabitas. Entre las naciones Orientales de la India, prevaleció el mismo símbolo bajo el nombre de "Lingam". Pero el Phallus o Lingam, sólo era una representación del principio masculino. Para perfeccionar el ciclo de generación, es necesario avanzar un paso más. De acuerdo con esto, encontramos en la Cteis de los Griegos y el Yoni de los Indios, un símbolo del principio generativo femenino, que prevaleció al mismo tiempo y con igual extensión que el Phallus. La Cteis era un pedestal o receptáculo circular y cóncavo, en el cual descansaba el Phallus o columna y de cuyo centro brotaba.

"La unión de Phallus y la Cteis, o del Lingam y la Yoni, es una figura compuesta, como objeto de adoración (señalando el camino a un Alma completa - Iluminada) era el modo más común de adoración. Esto estaba en completo acuerdo con todo el sistema de la Antigua Mitología, que se fundaba en el culto de los poderes prolíficos de la naturaleza. Todas las Deidades de la antigüedad pagana, por muy numerosas que fueren, siempre pueden reducirse a las dos formas diferentes del principio generador -el activo o masculino, y el pasivo o femenino. De aquí que los dioses estaban siempre dispuestos en pares, como Júpiter y Juno, Baco y Venus, Osiris e Isis (Jesús y María)". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"Un cierto grupo de los antiguos, que había perdido el misterio, pero que creían que podía concebirse que los poderes procreadores y productores de la naturaleza existieran en el mismo individuo, hizo hermafrodita a la más antigua de sus Deidades, y usó el término Hombre-virgen (una anomalía de la naturaleza y despreciada por Dios porque es una imperfección) para señalar la unión de los dos sexos en la misma persona Divina.

"De nuevo se supone que este hermafroditismo de la Suprema Divinidad estaba representado por el sol, que era la energía generadora masculina, y por la naturaleza

o el universo, que era el principio prolífico femenino. Esta doctrina del hermafroditismo y su acción destructiva, tuvo su culminación en el culto de Safo en Grecia. Fue de esta verdadera idea pagana, de donde la temprana iglesia ortodoxa o dogmática, concibió sus ideas de la virgen o inmaculada concepción, sencillamente invirtiendo la doctrina macho-virgen.

"Hasta ahí, entonces, llegamos a la verdadera interpretación del símbolo Masónico del punto dentro del círculo. De igual manera, pero bajo diferente forma, el Maestro y el Vigilante (círculo entre dos líneas paralelas perpendiculares) son símbolos del sol, la logia del Universo o del mundo, - así como el punto es el símbolo del mismo sol y, el círculo que le rodea, del universo". Mackey, Simbolismo de la Francmasonería.

"Un mito de Nueva Zelanda, dice que tenemos dos antecesores primitivos un padre y una madre. Ellos son Rangi y Papa, cielo y tierra. (La más verdadera interpretación conocida por el hombre: el Alma, de los cielos, -el cuerpo, de la tierra). La tierra, que produce todas las cosas, es nuestra madre; el cielo, protector y regulador de todo, es nuestro padre.

"Es evidente, entonces, que la doctrina de los principios recíprocos de la naturaleza, o naturaleza activa y pasiva (receptiva) macho y hembra, era reconocida en casi todos los primitivos sistemas religiosos de la antigüedad, tanto como en los del nuevo mundo; y en ninguno con más claridad que en aquellos de la América Central, - probando así no sólo la vasta extensión de la doctrina, sino también un origen separado e independiente, surgido de aquellos principios innatos que son comunes a la naturaleza humana, (cuando estaba todavía en su prístina pureza, no contaminada con las nociones absolutamente falsas y absurdas de lo que es puro y noble, y lo que es impuro e innoble) en todos los climas y en todas las razas. De aquí la gran reverencia universal que existía por las imágenes de las partes sexuales (debido a su absoluta necesidad para la entrada del Alma al mundo de acción, entrada que, si no está manchada, hace de ella senderos divinos), pues se las consideraba como símbolos y tipos de los principios generadores y productores de la naturaleza, y de aquellos dioses y diosas que eran los representantes de esos mismos principios. "La primera doctrina que debiera enseñarse al hombre, debía estar relacionada con su ser (porque tal fue la primera necesidad en el amanecer del Alma que buscaba la Inmortalidad y el reconocimiento de la Divinidad). La existencia de un creador podría ilustrarse por un alfarero en la rueda. Pero había una forma familiar mucho más expresiva para ellos, indicadora de causa y efecto en la producción de los nacimientos en la tribu o en la naturaleza. En ésta fue el Phallus el que llegó a ser el exponente del poder creador y, aunque lo era para el (moderno, que debido a una existencia totalmente alejada de la naturaleza, ve cómo "a través de un vidrio, obscuramente") ojo vulgar e indecente, no significaba nada impropio para el hombre sencillo y no manchado en sus pensamientos y deseos), adorador de la Antigüedad". (Bonwick, Creencias Egipcias, pág. 257).

El Phallus y el Cteis, el Lingam y el Yoni - las partes especiales que contribuyen a la generación y reproducción (elevación a la Regeneración e Inmortalización) -

habiendo llegado así a ser símbolos de aquellas causas activas y pasivas, no podían dejar de llegar a convertirse en objetos de reverencia y culto. La unión de los dos, simboliza la energía creadora de toda la naturaleza, pues casi toda la religión antigua consistía (en su forma externa) en la reverencia o culto tributado a la naturaleza y sus operaciones.

"En aquellos tempranos días, todas las funciones de la naturaleza, se consagraban a alguna divinidad, de la cual se suponía que emanaban; así, la siembra de la semilla la presidía Ceres. "Hevia", escribe el General Forlong, "es equivalente a Zoe, vida, del Griego vivir; así lo que se llama "la caída", atribuida a Eva, o Hevia, lo femenino y Adán, el macho, lo masculino, son en realidad los actos relacionados con la generación, concepción y producción, y la destrucción de la virginidad. Adán "cayó" por escuchar a Eva, y ésta, por escuchar a la serpiente (deseo, tanto físico como maternal) que la tentaba - detalles que sólo nos confirman que tenemos actos procreadores en todas las historias referentes a Hawa (en Hindostánico, Lujuria, viento, Aire - Juno) y Chavah o Eva, o como los Arabes la llaman Havyat, vida o creación. El acto de comer fruta prohibida, sólo era un modo figurado de expresión, en cuanto a la ejecución del acto necesario para la perpetuación de la raza humana (y mediante el cual el hombre puede llegar a conocer (experiencia) como los dioses.

"Esta fiesta sagrada no me asombra" - dice el Dr. Goodman. "Tengo la impresión de que este fue el primer festival que celebró el hombre; y no sé por qué no habíamos de orar a Dios cuando vamos a procrear un ser a Su semejanza, así como oramos cuando vamos a tomar nuestro alimento, que sirve para sostener nuestro cuerpo (después que éste ha sido creado); el trabajar por dar nacimiento a un ser razonable, es un acto muy (el más) noble, y sagrado. Así pensaban los primeros Indios que reverenciaban el Lingam, el símbolo de la generación; así los Egipcios que llevaban el Phallus en procesión; así los Griegos que erigieron templos a Priapo".

La reverencia y culto consagrado a Phallus, en los primeros días del hombre primitivo, no tiene nada que pueda relacionarse con lo indecente; todas las ideas que se relacionaban con ello, eran de índole respetuosa y religiosa. Cuando Abraham, como se dice en el Génesis, al pedir a su siervo que hiciera un juramento solemne, le hace colocar la mano en sus partes de la generación, (en la versión común, mutilada, "bajo sus muslos"), fue porque él exigió como prueba de su sinceridad, que colocara su mano en la región de mayor respeto de su cuerpo; así como hoy un hombre pondría su mano en el corazón, para evidenciar su sinceridad. Jacob, cuando estaba muriendo, hizo que su hijo José ejecutara el mismo acto, (todos éstos eran benditos de Dios y, por lo tanto, no podían hacer un acto vulgar, indecente o impuro). Una costumbre similar se mantiene aún entre los Arabes, hasta la fecha. Un Arabe, al hacer un juramento solemne, colocará su mano en su miembro viril, en testimonio de sinceridad (y fuerza - pues la Gloria del hombre está en su Nobleza - fuerza).

"Las ideas indecentes atribuidas a la representación del Phallus fueron, aunque parezca paradójico decirlo, el resultado de una civilización más avanzada (un término no usado generalmente para designar a la gente que ha alcanzado el conocimiento

por medio de la experiencia, mucha de la cual es refinada en lo exterior, pero degradada en lo interno) que se inclinaba hacia su decadencia, como se comprueba, en Roma y Pompeya.

"Nuestra idea de propiedad nos lleva a suponer que una ceremonia que nos parece infame, sólo pudieron inventarla los licenciosos; pero parece imposible creer que el libertinaje y la depravación de costumbres puedan haber llevado alguna vez a un pueblo al establecimiento de ceremonias religiosas; la perversidad puede haber surgido con el correr del tiempo. La institución original fue siempre inocente y libre de ella. Los primitivos ágapes, las fiestas de amor, en las que los niños y niñas se besaban con pudor en la boca, degeneraron luego en reuniones secretas y licenciosas. Es, por lo tanto, muy probable que esta costumbre fuera introducida primero en aquellos tiempos de sencillez, que el primer pensamiento fuera el de honrar a la Deidad en el símbolo de la vida que ella nos ha dado.

"Para resumir, el Phallus, lo mismo que las estatuas, plantas, animales, que eran objeto de adoración entre las naciones, sólo fueron la cubierta externa, el receptáculo, el vehículo de la Deidad que se suponía estaba dentro de ellos, una Deidad a la que sólo se le rendía culto religioso. Esta cubierta exterior, este receptáculo, este vehículo, variaba de infinitas maneras con respecto a su forma; pero no era ni un símbolo, ni una alegoría". Hodder M. Westropp, Simbolismo Primitivo.

"Los Misterios formaban un aspecto importante en el sistema de religión practicado entre los Griegos. En las instituciones del Politeísmo, los dioses se adoraban abiertamente, con plegarias y sacrificios; y a estos ritos se admitía a toda clase de gente, sin distinción porque ellos constituían el camino conocido del deber que se creía debía el hombre mortal a las Deidades inmortales. Pero las ceremonias religiosas más altas eran de una naturaleza demasiado sublime para que se hicieran a la vista del público y sólo se celebraban, por consiguiente, en presencia de aquel núcleo seleccionado de la comunidad que se había ligado por votos voluntarios a conservar inviolables y en secreto, respecto del resto del mundo, los ritos solemnes.

"Estos Ritos, se conocían con el alto y significativo nombre de Misterios; y aún en ellos se había hecho una subdivisión, porque se consideraba peligroso confiar a alguien los secretos inefables, salvo a unos pocos selectos y escogidos, a quienes se preparaba para la recepción de un mayor conocimiento, por procesos a la vez seductores y austeros, y atados al secreto por temibles juramentos y por penas altamente sanguinarias. (Esta clase de juramentos ya no es necesaria, debido a que la Ley Oculta se entiende con más claridad y porque el aspirante llega rápidamente a comprender que la Ley de Compensación le devolverá lo que ha puesto en movimiento; y que la ruptura de un juramento de esta naturaleza completa su círculo de acción, llevando a la ruina o a la muerte al que tanto se ha olvidado de sí mismo como para pretender anular tal juramento). Los primeros se llamaban los menores, y éstos Grandes Misterios". Oliver, Historia de la Iniciación.

Entre los antiguos, el silencio y el secreto se consideraban virtudes del orden más elevado. Los Egipcios adoraban a Hipócrates, el Dios del Secreto, elevaron altares en su nombre y los adornaron con guirnaldas de flores. Al igual, entre los antiguos romanos, estas virtudes no eran menos estimadas; y un distinguido Poeta Latino nos dice "Por el silencio fiel, también hay una recompensa segura".

No debe suponerse que alguno de los Antiguos Iniciados realmente adoraba la imagen del dios del secreto, pues como en todo lo de esta naturaleza, ellos adoraban aquello que representaba la simbolización de Hippócrates. La única cosa en la cual los historiadores cometen el error grande e inexplicable, es la de tomar el símbolo por el espíritu. Pocas razas, aún entre las paganas, han adorado ídolos. Ellos adoraban lo que los ídolos representaban. En los siglos futuros, los Cristianos actuales serán acusados, con igual justicia, de adorar cuadros e imágenes de Jesús y de la Virgen María.

"Este secreto lo encontramos entre todos los sacerdotes de la antigüedad; y con el objeto de que sólo los hombres capaces y dignos se asociaran con sus oficios y estudios, se instituyeron formas de prueba y exámenes, a las que seguía cierta forma de iniciación. Como los más antiguos escritores atribuyen tales misterios e iniciaciones a los Sacerdotes Egipcios, es muy probable que ellos existieran aún antes de su caída, porque también encontramos esas huellas en naciones de la misma época y vemos la semejanza: de sus principios fundamentales y de las enseñanzas y costumbres de sus sacerdotes, - por lo que todos ellos debieron tener un origen común, y ese origen procede de la perdida Atlántida. Entre los Caldeos, los Magos vivían en la cima de las montañas; y entre las razas Célticas, los Druidas vivían en la tranquila soledad de los bosques. Entre los Indios y los Etiópes, los Brahmanes y los Gimnosofistas, tenían lugares especiales dedicados a ellos y entre los Egipcios, los Sacerdotes tenían intrincados lugares de residencia bajo la superficie de la tierra. Todos tenían sus símbolos y signos distintivos y debieron su fama al secreto de sus Iniciaciones.

"Los Secretos de la Antigüedad tenían un doble objetivo. El primero, eligió a la religión con el fin de custodiarlos; mientras mayores fueran los Misterios, con tanto mayor secreto se debían guardar permanentemente del vulgo. El segundo propósito fue el de conservar la Sabiduría de todas las cosas. Aquel que se iniciara, debía ser un hombre de carácter firme y de verdadera capacidad mental. Los Sagrados Misterios cayeron en decadencia con el Imperio Romano; y la causa principal de esta decadencia fue el florecimiento y la expansión de la religión Cristiana, (Y la razón principal de la expansión de la religión Cristiana, fue el lujo y la licencia en que vivían los ricos y la degradación consiguiente de los pobres, que se apresuraron a adoptar una religión que prometía que los "mansos" heredarían la tierra"). La iniciación en los Misterios de la Sabiduría era, sin embargo, de mucha mayor duración. Ellos sólo cambiaban de tiempo en tiempo, sea el nombre, la constitución interna, los grados y varias clases de conocimiento involucrados en ellos, o aún la naturaleza misma de la unión. Los hombres, a quienes se conocía con el nombre de Magos o de Maestros

Sabios, hicieron que constituyera uno de sus objetivos más importantes el verdadero conocimiento del corazón humano, -que siempre tenían abierto ante sus ojos.

"Sólo a ellos se les confiaba la formación de los Reyes y de los grandes de la tierra, porque sólo ellos podían comprender las ciencias y las artes y, libres de todo prejuicio, enseñaban una teología sencilla y natural, que se basaba en el culto a un Ser Supremo.

"Debido, sin embargo, a que sus métodos de enseñanza eran simbólicos, se les atribuyeron muchos errores por los que eran del todo incapaces de comprender sus numerosos jeroglíficos. Los Magos de Menfis y de Heliópolis se tenían en tan alta estima, y su renombre estaba tan expandido, que los más grandes héroes de guerra, filósofos y extranjeros del más alto linaje, iban a Egipto y procuraban ser iniciados por los Sacerdotes, con el objeto de aprender los secretos del Sacerdocio, Lycurgo y Solón, tomaron de estos sacerdotes una parte de su sistema de filosofía. Orfeo también fue iniciado por ellos; y por este medio le fue posible introducir en su propio país, festivales de los cuales surgió más tarde la mitología Griega. Thales también fue instruido por ellos. Pitágoras recibió de la misma fuente su doctrina de la Metempsychosis. Heródoto obtuvo mucha información y Demócrito poseyó secretos. Moisés, que fue educado por los Magos, también usó su conocimiento de los Misterios para liberar a los Israelitas del cautiverio Egipcio y les guió al servicio del verdadero Dios. Es bien sabido que Moisés prescribió ciertas pruebas a sus Levitas y que los secretos del Sacerdocio eran inaccesibles al resto de los Israelitas; y este principio rigió hasta los tiempos de Salomón.

"Esta política del silencio y del secreto, siempre ha sido una medida sabia, porque los amargos vituperios que casi siempre se han emitido sobre las cabezas visibles de los que han sido los dirigentes exotéricos de tales Ordenes, han demostrado la sabiduría del misterio o secreto que guardaba la personalidad de los verdaderos guías. Este mismo sistema de secreto, se sigue en nuestros días; y continuará, mientras los misterios no puedan enseñarse a las masas.